

**ME CUIDO, TE CUIDO Y NOS CUIDAMOS; UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA  
CONSTRUIDA PARA EL NIVEL DE JARDÍN 9 EN LA I.E.D CIUDADELA  
EDUCATIVA DE BOSA**

**QUINY DAYANA GÓMEZ SIERRA  
DIANA SOL ANGIE RAMOS ROJAS**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL  
BOGOTÁ  
2018**

**ME CUIDO, TE CUIDO Y NOS CUIDAMOS; UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA  
CONSTRUIDA PARA EL NIVEL DE JARDÍN 9 EN LA I.E.D CIUDADELA  
EDUCATIVA DE BOSA.**

**QUINY DAYANA GÓMEZ SIERRA  
DIANA SOL ANGIE RAMOS ROJAS**

**Trabajo de grado como requisito para optar al título de  
Licenciada en Educación Infantil**

Directora:  
**DIANA MARROQUÍN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL  
BOGOTÁ  
2018**

**Nota de aceptación:**

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

---

**Firma del jurado**

**Bogotá, Noviembre 2018.**

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco a Dios y la vida por permitirme cumplir un sueño, que desde la infancia fue parte de mí ser y anhelo; de igual manera agradezco a mis padres por siempre estar allí brindándome su apoyo incondicional, por su comprensión, amor y cariño. A mi hermano, amigos y familiares quienes creyeron en mí y fueron partícipes en este proceso, impulsándome a seguir a pesar de las dificultades y finalmente a la Universidad Pedagógica Nacional por abrir sus puertas y brindarme lo mejor para mi formación profesional y como ser humano, fortaleciendo cada día mi sentir, mi pensar y mi actuar en la vida.*

*Quiny Gómez*

*Dedico este trabajo principalmente a Dios, por haberme regalado vida, darme fuerza y valor para llegar hasta este momento tan importante en mi formación. A mi hija por ser mi gran motivación, acompañar mi proceso académico y ser la felicidad de mis días. A mis padres Diana y Giovanni por apoyarme, creer en mí, acompañarme durante mi proceso formativo, por los consejos, valores y principios que me han inculcado. A mi abuela Mercedes por ser un ejemplo, mantener la unión familiar y siempre estar conmigo. A mi tía Olga por compartir momentos significativos y siempre estar dispuesta a escuchar y ayudar en cualquier momento. A mi novio Néstor por su amor, cariño, apoyo incondicional, durante todo este proceso y por su voz de aliento en los momentos de adversidad.*

*Diana Ramos*

 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <i>Excellence in Education</i>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código:FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 1 de 4</b>	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Me cuido, te cuido y nos cuidamos; una propuesta pedagógica construida para el nivel de jardín 9 en la I.E.D Ciudadela Educativa De Bosa.
<b>Autor(as)</b>	Gómez Sierra, Quiny Dayana; Ramos Rojas, Diana Sol Angie
<b>Director</b>	Marroquín, Diana
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018, 140 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	CUIDADO; RELACIONES DE CUIDADO; SUJETO; EXPERIENCIA; INTERACCIÓN.

<b>2. Descripción</b>
<p>El trabajo de grado se fundamenta en la realización de la propuesta pedagógica ‘Me cuido, te cuido y nos cuidamos’ en ésta se buscó promover prácticas de cuidado permitiendo a los niños, las niñas y maestras reconocerse como sujetos sociales, únicos y valiosos. Con el fin de fortalecer los vínculos afectivos y de cuidado permitiendo que los mismos hagan parte del cotidiano como algo fundamental y trascendental para el desarrollo y vida de cada uno.</p>

### 3. Fuentes

- Aguilar, R. A. (2014). *La pedagogía del cuidado: un desafío para la escuela de hoy*. Bogotá D.C.
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación*. Buenos aires: Editorial Magisterio del río de plata.
- Blowly, J. (1989). *Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría de apego*. Buenos aires: paidós SAICF.
- Boff, L. (1999). *Saber cuidar-Ética do humano-compaixão pela terra*. . Vozes.
- Bogotá, A. m. (2012). *Colegio Ciudadela Educativa de Bosa*. Bogotá.
- Bogotá, A. M. (s.f.). *ALCALDÍA LOCAL DE BOSA*. Obtenido de <http://www.bosa.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Bosa, C. C. (2012). *Colegio Ciudadela Educativa de Bosa P.E.I.* Bogotá: Alcaldía Mayor Bogotá D.C.
- Bowlby, J. (1989). *Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Argentina : Paidós SAICF.
- Chaux, Daza & Vega . (2008). *Las Relaciones de cuidado en el aula y la institución educativa*.
- CHÁVEZ, N. V. (03 de 11 de 2017). *VER, ESCUCHAR, SENTIR, METODOLOGÍA REGGIO; ESTUDIO EN PRIMERA INFANCIA*. Obtenido de [http://www.iesmonturiol.net/web/html/estudis/recerca/tdr\\_nicolasvalencia.pdf](http://www.iesmonturiol.net/web/html/estudis/recerca/tdr_nicolasvalencia.pdf)
- Contreras, L. A. (2012). *Expedición por el mundo de cuidado: una experiencia en el centro educativo aeiotu orquídeas de Suba*. Bogotá: Universidad pedagógica Nacional .
- Eliot, J. (2000). *la investigación acción en educación*. Madrid: Ediciones Morata, S. L. .
- Española, R. a. (2017). *Diccionario De la Real Academia* .
- Fecode. (s.f.). [www.fecode.edu.co](http://www.fecode.edu.co). Obtenido de <http://www.fecode.edu.co/images/comunicados/2014/jornada/JUEVES%20%20DE%20OCTUBRE.pdf>

- Hoyuelos, A. (2005). *La cualidad del espacio- ambiente en la obra Pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona:  
<http://www.vitoriagasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/42534.pdf03/04/2012>.
- Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educacion* . Santa Fe - Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Maquieira, L. S. (2007). *El desarrollo emocional del niño pequeño: Observar, escuchar y comprender*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas y Material Didactico.
- Mary C. Blehar, E. W. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation by Mary D. Salter Ainsworth, Mary C. Blehar, Everett Waters, Sa (1978) Hardcover*. Psicologic Press.
- MEN. (2017). *Bases Curriculares para la Educacion Inicial y Preeescolar*. Bogotá: Ministerio de Educacion Nacional.
- Ministerio de Educacion Nacional. (s.f.). Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/article-177854.html>
- Muñoz, P. A. (2016). *Ética del cuidado: Una propuesta para la convivencia escolar*. Bogotá D,C: Repositorio de la universidad javeriana .
- nacional, M. d. (s.f.). Obtenido de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-90103\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-90103_archivo_pdf.pdf)
- Nacional, M. d. (2014). *Ministerio de Educacion Nacional*. Obtenido de [https://www.educacionbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Educacion\\_inicial/2016/Sentido\\_EducacionInicial.pdf](https://www.educacionbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Educacion_inicial/2016/Sentido_EducacionInicial.pdf)
- Navarro, M. C. (s.f.). *10 ideas clave- la educacion infantil*.
- Noddings, N. (1984). *Cairng: a feminine approach to ethics and moral education*. California.
- Noddings, N. (1984). *Cairng: a feminine approach to ethics and moral education*. . Berkeley: University of California Press.
- Noddings, N. (1992). *The Challenge to Care in Schools, 2nd Editon*. Teachers College Press.
- reservados, D. (2012). *Webnode*. Obtenido de <https://modelospedagogicos.webnode.com.co/modelo-constructivista/>
- Rodríguez, J. M. (2011). MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. *Revista de la Corporación*

*Internacional para el Desarrollo Educativo.*

Rojas, D. S. (25 de 07 de 2017). Diario de campo. Bogota , Colombia.

Rojas, D. S. (21 de 05 de 2017). Diario de Campo. *Diario de Campo*. Bogota, Colombia.

Suzuki, D. (2010). *El legado*. Barcelona: Octaedro.

#### 4. Contenidos

El proyecto está dividido en siete capítulos: el primer capítulo describe el contexto de la Institución Ciudadela Educativa de Bosa, las características socioeconómicas, su ubicación, la organización educativa en cuanto a la misión, visión, perfil del estudiante, de los maestros y de las familias, y por último la caracterización del grupo; así mismo se detallan dinámicas cotidianas que fueron relevantes para la construcción de la propuesta. El segundo capítulo desarrolla la situación problémica encontrada en las prácticas pedagógicas, que se evidencia en un trabajo de las maestras enfocado solamente en el currículo y en otras ocupaciones que requiere la institución, sin permitir el desarrollo integral del ser de cada niño y niña, que son: sus particularidades, sus sentires, las relaciones de cuidado que se tejen entre ellos y con los otros; y así mismo, los niños y las niñas no reconocen que su maestra necesita ser cuidada.

En el tercer capítulo se desarrolla la justificación del proyecto, donde se evidenció la necesidad de establecer una nueva apuesta pedagógica donde primara el cuidado por sí mismo, por los otros y por lo que nos rodea. Desde las relaciones, el encuentro con el otro en las situaciones cotidianas y la importancia de las éticas del cuidado, considerando que es necesario reflexionar sobre la importancia del ámbito socio cultural en el que se desarrollan los niños y las niñas.

El cuarto capítulo se exponen los antecedentes de los trabajos de grado que se realizaron alrededor de la temática del cuidado, las relaciones de cuidado en el aula, las relaciones que se tejen entre maestras, niños y niñas y cómo éstas influyen en la formación de sujeto. De las cuales se retomaron diversas fuentes y estrategias para esta propuesta pedagógica.

En el quinto capítulo se plantea el marco conceptual, que define el concepto de cuidado, las relaciones de cuidado a temprana edad, las prácticas de cuidado en la escuela, entre otros que son los conceptos que se trabajaron en respuesta a la problemática. En el sexto capítulo se encuentra la propuesta pedagógica denominada “**Me cuido, te cuido y nos cuidamos**”, en

donde se detallan los objetivos y aspectos metodológicos de la misma. Ésta se trabajó por medio de talleres en cuatro fases. La primera fase: ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’; La segunda fase: ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’; la tercera fase: “El ambiente como vida y bienestar para todos” Y la cuarta fase. ‘Familias, maestras y la práctica de cuidado’.

En el séptimo capítulo, se presenta el desarrollo de la propuesta pedagógica y el análisis, del cual emergen tres categorías; el cuidado, las relaciones de cuidado y la experiencia a partir de la implementación realizada dando respuesta a la pregunta central, del ejercicio. Finalmente, se encuentran las conclusiones, las recomendaciones que se hacen a partir del desarrollo de la propuesta, así mismo se da lugar a la bibliografía de los documentos abordados durante el desarrollo del trabajo y por último los anexos.

## 5. Metodología

En el recorrido metodológico de la propuesta “Me cuido, te cuido y nos cuidamos” que se presentará a continuación, se retoman elementos del enfoque cualitativo, teniendo éste el objetivo de comprender el complejo mundo educativo en la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven (Rodríguez, 2011)

En síntesis, la propuesta pedagógica que se implementó en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa, tiene en cuenta elementos propios del contexto dados en la observación participante que se realizó de las relaciones que viven los niños y las niñas consigo mismo, con los otros y con el entorno. Se llevó a cabo nueve talleres que hicieron parte de las cuatro fases que conforma la propuesta, donde las niñas, los niños, las maestras y las familias fueron los protagonistas.

Se utilizó el taller como estrategia pedagógica, entendido como ‘una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de algo’ que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo.’ (Ander-Egg, 1991, pág. 10), ya que permite a que niños, niñas, maestras y familias aprender haciendo, y requiere de una participación activa de quien se encuentra en acción. Para la realización de los talleres se requirió determinados instrumentos pedagógicos que permitan generar un análisis alrededor de las prácticas de cuidado, la observación participante y las grabaciones sobre las fases de la propuesta.

## 6. Conclusiones

- De acuerdo a la situación problemática, que contribuyó al diseño e implementación de la propuesta pedagógica, es posible concluir que ésta, más allá de fortalecer las prácticas de cuidado en el aula entre niños, niñas y maestras, intentó dar solución a los aspectos que se problematizaron mediante encuentros genuinos de cuidado en donde los niños y las niñas se sintieran motivados a aprender los unos de los otros, de maestras, familias, animales y del medio que habitan promoviendo un trabajo más constante en torno a la construcción de relaciones más cuidadosas.
- Es pertinente aclarar que la temática de cuidado requiere un trabajo que debe ser continuo para que las relaciones y prácticas que se construyan sean sólidas y conscientes. Éste fue un primer acercamiento, donde se propusieron unas posibles acciones y en donde el trabajo con los niños y las niñas, fue una manera de empezar a generar una transformación en la concepción del otro, así como al proponerles tanto a las familias, como a las maestras una visión más contextualizada del significado e importancia de prácticas muchas más cercanas, basadas en el respeto por la particularidad e individualidad, así como la creación de vínculos afectivos que permitiera bases seguras.
- La implementación de los talleres nos llevó a resaltar la importancia de propiciar experiencias, como la exploración, juegos de roles, relaciones con los otros, que permitieran promover las interacciones, la comunicación, la socialización y sobre todo las relaciones desde la participación, la escucha, el respeto, el reconocimiento del otro, la diferencia y el trabajo cooperativo, pues es desde allí que el niño o niña desarrolla procesos como la empatía, identificándose con los otros para entender y dar sentido a las necesidades de los demás. Así mismo permitió una comunicación efectiva a fin de compartir genuinamente sus necesidades y actuar en colectivo por un bien común.
- Un hallazgo fundamental en la implementación de la propuesta fue reconocer que la capacidad de cuidar y de relacionarse con los otros, es una capacidad que puede adquirirse y aprenderse en la práctica. Por lo tanto, llevar a cabo diferentes acciones que posibiliten las relaciones de cuidado en el aula por medio de experiencias, teniendo en cuenta oportunidades para cuidar y para sentirse cuidado, permitió que los niños y las niñas sintieran el respaldo de otra persona, ya sea de sus compañeros o de su maestra, generando una confianza colectiva, llevándolos a apreciar cómo se es capaz de cuidar a otros y cómo los demás son personas confiables que cuidan de nosotros.

- Es necesario que, dentro de las dinámicas educativas además de nombrarse en el PEI de la institución, realmente se reconozca la importancia de abordar las prácticas de cuidado desde la acción misma, en la búsqueda de formación de sujetos integrales. Es importante que exista esa coherencia entre lo que se plantea a nivel institucional y lo que se lleva a cabo en la práctica. Propiciar nuevas vivencias, partiendo de la comprensión y la toma de conciencia harán que las maestras resignifiquen sus prácticas por medio de acciones sencillas permeadas por el cuidado, al promover el diálogo, la construcción de acuerdos, el afianzamiento de la confianza y la solidaridad entre los niños y las niñas.
- A lo largo del proyecto se presentaron diversas dificultades como lo fue la creación de ambientes, pues por cuestión de tiempos y dinámicas institucionales estos talleres tuvieron que ser guiados o dirigidos, lo que cortó en gran medida las posibles acciones que se hubiesen generado, de haberlas llevado a cabo como inicialmente se habían diseñado. Por otra parte, la necesidad de incluir a las familias en más espacios de diálogo alrededor de las prácticas de cuidado y la importancia de interacciones asertivas, pues se reconoce que fue muy corto el proceso con ellos.
- Finalmente, a partir de este trabajo consideramos que la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad debe rescatar este tipo de prácticas que se enfocan en el sentir del ser humano desde su formación, teniendo en cuenta que es de vital importancia reconocer la parte integral de los sujetos. Así se podrán crear currículos más integrales que piensen en quienes son esos niños, niñas, familias, maestros y maestras, no solo desde su formación académica, sino también teniendo en cuenta su sentir, actuar y reflexionar propios, que propicie relaciones más favorables, donde se cree comunidades de cuidado.

<b>Elaborado por:</b>	Gómez Sierra, Quiny Dayana; Ramos Rojas, Diana Sol Angie
<b>Revisado por:</b>	Mg.Marroquín, Diana

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	20	11	2018
--	----	----	------

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>pág.</b>
INTRODUCCIÓN .....	1
1. MARCO CONTEXTUAL .....	3
1.1 Ubicación.....	3
1.3 Contexto de la Institución Educativa Ciudadela de Bosa.....	4
1.4 Infraestructura.....	4
1.5 Organización Educativa.....	5
1.5.1 Misión y Visión	5
1.6 Principios de Intervención Educativa.....	6
1.6.1 Perfil del estudiante .....	6
1.6.2 Perfil del maestro .....	6
1.6.3 Perfil de las familias .....	6
1.7 Caracterización del Grupo .....	7
2. SITUACIÓN PROBLÉMICA .....	9
3. JUSTIFICACIÓN .....	13
4. ANTECEDENTES.....	15
5. MARCO CONCEPTUAL.....	17
5.1 Pero, ¿Qué es el cuidado?.....	19
5.2 ¿De dónde surge el cuidado?.....	19
5.3 ¿Por qué son importantes las relaciones de cuidado a temprana edad? .....	21
5.4 ¿Por qué hablar de cuidado en la institución educativa?.....	23

5.5 ¿Cómo se puede contribuir a las relaciones de cuidado en la institución educativa? ....	24
5.6 ¿Cómo el docente privilegia las prácticas de cuidado en la institución educativa? .....	26
<b>6. PROPUESTA PEDAGÓGICA</b> .....	<b>29</b>
6.1 Objetivos.....	29
6.1.1 Objetivo General.....	29
6.1.2 Objetivos Específicos .....	29
6.2 Enfoque Metodológico .....	29
6.3 Instrumentos .....	30
6.4 Propuesta “Me cuido, te cuido, nos cuidamos” .....	31
6.4.1 Fases.....	31
6.5 Implementación de la propuesta .....	33
<b>7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA Y ANÁLISIS</b> .....	<b>43</b>
7.1 Fase I ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’ .....	43
7.1.1 Análisis Fase I: ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’ .....	59
7.2 Fase II ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’ .....	61
7.2.1 Análisis Fase II ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’ .....	70
7.3 Fase III ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’ .....	72
7.3.1 Análisis Fase III ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’ .....	83
7.4 Fase IV ‘Familias, maestras y la práctica de cuidado’ .....	84
<b>8. CONCLUSIONES</b> .....	<b>99</b>
<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>102</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>104</b>

## LISTA DE IMÁGENES

<b>Imagen 1.</b> Abriendo nuestro tesoro .....	44
<b>Imagen 2.</b> ¿Qué ves ahí? .....	45
<b>Imagen 3.</b> Observémonos.....	45
<b>Imagen 4.</b> Vamos a jugar a la ruleta de las emociones .....	46
<b>Imagen 5</b> ¿Qué te hace sentir de esa manera?.....	46
<b>Imagen 6.</b> Hablemos del cuidado.....	50
<b>Imagen 7.</b> Cuéntanos cómo te cuidan en casa.....	51
<b>Imagen 8.</b> Ángel: ¿te sientes cuidado en la escuela? .....	52
<b>Imagen 9.</b> ¿Qué haremos hoy?.....	56
<b>Imagen 10.</b> ¡A lavarnos las manos!.....	57
<b>Imagen 11.</b> Hora de preparar nuestros alimentos.....	57
<b>Imagen 12.</b> ¿Qué será un nicho? .....	61
<b>Imagen 13.</b> Pensemos como diseñar nuestro propio nicho .....	62
<b>Imagen 14.</b> ¿Cuál será nuestro aporte? .....	64
<b>Imagen 15.</b> ¡Manos a la obra! .....	64
<b>Imagen 16.</b> Construyendo nuestro nicho.....	64
<b>Imagen 17.</b> ¡Ahora a Jugar! .....	65
<b>Imagen 18.</b> Hora de relajarnos .....	68
<b>Imagen 20.</b> Consintiendo a la profe .....	68
<b>Imagen 19.</b> Compartiendo momentos .....	68
<b>Imagen 21.</b> 'Mi mundo y yo' .....	72

<b>Imagen 22.</b> Guardianes del cuidado.....	73
<b>Imagen 23.</b> Explorando, voy cuidando .....	74
<b>Imagen 24.</b> Sebastián nos muestra a su futura mascota .....	76
<b>Imagen 25.</b> Andrés muestra la foto de su perro Toby .....	77
<b>Imagen 26.</b> Sofía nos comparte la foto de su gata Michi .....	77
<b>Imagen 27.</b> Nuestros murales.....	80
<b>Imagen 28.</b> ¡Mira, aquí estoy!.....	80
<b>Imagen 29.</b> Recordando momentos.....	80
<b>Imagen 30.</b> Recordando vivencias .....	81
<b>Imagen 31.</b> Jugando a la expedición por el mundo del cuidado .....	81
<b>Imagen 32.</b> Consintiéndonos.....	85
<b>Imagen 33.</b> Leamos juntos .....	85
<b>Imagen 34.</b> Leyéndonos .....	86
<b>Imagen 35,</b> Mi familia.....	87
<b>Imagen 36.</b> ¿Que se dé cuidado?.....	89
<b>Imagen 37.</b> Conversando sobre nuestras prácticas de cuidado .....	93

## LISTA DE ANEXOS

<b>Anexo A.</b> Diario de campo que aportó a la situación problemática. ....	104
<b>Anexo B.</b> Propuesta pedagógica “Estudiando, cuidando y parchando, estrategia política y pedagógica basada en la ética del cuidado como educación para el postconflicto” .....	106
<b>Anexo C.</b> Propuesta “Desde lo que son y lo que piensan las maestras del centro infantil aeiotu orquídeas de suba, comprenden y enriquecen su hacer pedagógico”. ....	111
<b>Anexo D.</b> “Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre la maestra y los bebés de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional”. .	115
<b>Anexo E.</b> Propuesta pedagógica “LA PEDAGOGIA DEL AFECTO. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio” .....	119

## INTRODUCCIÓN

El presente proyecto pedagógico se fundamenta en la construcción de la propuesta denominada “Me cuido, te cuido y nos cuidamos; una propuesta pedagógica construida para el nivel de jardín 9 de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa”. Tiene como intencionalidad fortalecer los vínculos afectivos entre niñas, niños y maestras, desde las relaciones de cuidado mediante estrategias que permitan evidenciar la importancia de las interacciones consigo mismos, con los otros y con el entorno que los rodea.

Inicialmente, se presenta el marco contextual de la institución en donde se llevó a cabo la práctica pedagógica, en este se especifican aspectos como: ubicación, características socio económicas y socioculturales, contexto de la institución, infraestructura, organización educativa, misión y visión, principios de intervención, perfil del estudiante, maestro y familias y por último la caracterización del grupo en el cual se implementó la propuesta. Esto con el fin de dar al lector un panorama más amplio de la institución educativa en donde se realizó dicho proyecto.

Posteriormente, se encuentra el segundo capítulo denominado situación problemática que enuncia elementos que fueron observados y puestos en tensión, alrededor de la práctica pedagógica, que posibilitó la pregunta: ¿Cómo promover prácticas de cuidado entre los niños y las niñas de Jardín 9 de la institución Educativa Ciudadela de Bosa en relación consigo mismos, con los otros y con el entorno? Esta pregunta desencadena una construcción conceptual desde una comprensión del cuidado y la importancia de las relaciones en la formación de sujetos, como ejes transversales de nuestro trabajo.

Seguido a esto se encuentra el tercer capítulo la justificación del proyecto, donde se plantea la necesidad de establecer una nueva apuesta pedagógica donde prime el cuidado por sí mismo, por los otros y por lo que nos rodea. Desde las relaciones, el encuentro con el otro en las situaciones cotidianas y la importancia del cuidado en la vida, considerando que es necesario reflexionar sobre la importancia del ámbito socio cultural en el que se desarrollan los niños y las niñas.

En el cuarto capítulo denominado marco conceptual, desarrolla preguntas como: ¿De dónde surge el cuidado?, ¿Qué es el cuidado?, ¿Por qué son importantes las relaciones de cuidado a temprana edad?, ¿Por qué hablar de cuidado en la institución educativa?, ¿Cómo se puede contribuir a las relaciones de cuidado en la institución educativa? Y ¿Cómo el docente privilegia las prácticas de cuidado en la institución educativa? Estas permiten, desarrollar un concepto de cuidado a partir de la definición que le atribuyen distintos autores, así mismo evidenciar la importancia que tiene la temática del cuidado como un proceso fundamental en el desarrollo del sujeto y su incidencia en la construcción social; considerando el cuidado como una necesidad básica humana. También se evidencia que la familia es el primer entorno en donde se desarrollan las primeras prácticas de cuidado en la vida dando una base de desarrollo,

permitiendo que el sujeto se desenvuelva de manera más favorable durante toda su vida. Del mismo modo que hablar de cuidado en la escuela es una función ineludible, pues debe ser propicio para que los sujetos que asistan a ella se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos es por ello, que las relaciones que se establecen allí deben ser adecuadas, teniendo un compromiso con el cuidado de si y de los demás. A partir de esto, el docente tiene un papel fundamental reflexionando sobre su labor desde el reconocimiento del contexto de los niños y las niñas, en dónde se logre privilegiar las relaciones de cuidado, llevando procesos sociales e individuales.

En el quinto capítulo se encuentra la propuesta pedagógica denominada “**Me cuido, te cuido y nos cuidamos**”, en donde se detallan los objetivos y aspectos metodológicos de la misma. Ésta se trabajó por medio de talleres en cuatro fases. La primera fase: ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’; La segunda fase: ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’; la tercera fase: “El ambiente como vida y bienestar para todos” Y la cuarta ‘Familias, maestras y la práctica de cuidado’. Estas fases contienen unos talleres los cuales tienen la finalidad de trabajar conjuntamente en la construcción de un ambiente de cuidado que permiten evidenciar cómo las relaciones que se construyen consigo mismo, con los otros y con el entorno, están permeadas por el afecto, respeto y comprensión, donde se reconozcan y reconozca la diferencia y particularidad del otro, así como la sensibilidad y conciencia de lo que le rodea.

En el sexto capítulo se expondrá el desarrollo y análisis de la propuesta “*Me cuido, te cuido, nos cuidamos, una propuesta construida para el nivel de Jardín 9 de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa*”. Que pretende dar respuesta a la pregunta central que guio el ejercicio investigativo *¿Cómo promover prácticas de cuidado entre los niños y las niñas de jardín 9 de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa en relación consigo mismos, con los otros y con el entorno?* Dando a conocer si dicha propuesta cumplió con los objetivos planteados, el impacto que la propuesta generó en éste grupo, la pertinencia de los talleres, los hallazgos y desaciertos de la misma.

Finalmente se presentan las conclusiones que se construyeron a partir de la realización del proyecto pedagógico, la bibliografía de los documentos que se abordaron y adicional los anexos.

## **1. MARCO CONTEXTUAL**

A continuación se desarrolla la contextualización de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa, institución en la cual se efectuó la práctica pedagógica, desde el segundo periodo del año 2017, en donde se desarrolló la propuesta “Me cuido, te cuidos y nos cuidamos”; por lo tanto, se hace una descripción de la ubicación geográfica, características socioeconómicas y socioculturales, la organización educativa en cuanto a la misión, visión, perfil del estudiante, de los maestros y de las familias, y por último la caracterización del grupo; todo ello con el fin de abordar los fundamentos particulares de la institución.

### **1.1 Ubicación**

Las niñas y los niños con los que se realizó esta propuesta pedagógica viven en la localidad de Bosa ubicada al suroccidente de la ciudad, limita al norte con la localidad de Kennedy, al Sur con Ciudad Bolívar y el municipio de Soacha (Cundinamarca), al este con la localidad de Kennedy y al Oeste con los municipios de Soacha y Mosquera (Cundinamarca). Esta localidad está compuesta por 220 barrios considerados estratos 1, 2 y 3 (socio-económico bajo), se caracterizan por recibir beneficios en el pago de impuestos y servicios públicos. (Bogotá, s.f.)

Unas características de la zona, es que es la quinta localidad con mayor volumen de población en el Distrito, una localidad que es receptora de una gran mayoría de población en situación de desplazamiento. La disposición geográfica del territorio es bastante amplia, sin embargo se reconoce que la zona no es habitable en su totalidad ya que está compuesta por humedales. Se denota una gran cantidad de población que excede el límite en comparación al tamaño de la zona que ocupan. (Bogotá, s.f.) Lo cual lleva a que se presente falta de oportunidades para el acceso al sector productivo, barreras en el acceso a servicios de salud, educación, cultura, recreación y deporte, bienestar, vivienda, movilidad, seguridad alimentaria y nutricional además de restricción en criterios de inclusión a programas de protección social y asistencia alimentaria.

### **1.2 Características socioeconómicas y socioculturales**

Es una localidad con altos índices de pobreza y marginalidad, se evidencian situaciones de inseguridad ciudadana relacionadas con tráfico y micro tráfico de sustancias psicoactivas, incremento de embarazos en adolescentes, delincuencia común, débil participación ciudadana en el territorio. Lo que ocasiona que las relaciones que se dan entre las personas sean poco favorecedoras pues las personas son transitorias en el sector, evidenciando un individualismo, desconfianza de los vecinos y poco trabajo en comunidad.

La población que allí habita en su mayoría viene de zonas rurales, despojadas de sus tierras por problemas de violencia y encuentran en esta localidad un espacio para vivir. Asimismo, se

encuentra estructuras familiares con distintas costumbres y tradiciones, denotando que vienen de diferentes sectores de país. Un elemento que caracteriza esta población o configuración familiar, es su alto número de integrantes y pocos trabajadores activos dentro de la misma.

Asimismo, su capacidad de resiliencia frente a las situaciones adversas constituye fortalezas que favorecen la estabilidad familiar de cada uno de los niños y las niñas. Se encontraron composiciones familiares diversas, donde muchas de ellas están lideradas por la mujer como cabeza de hogar, o por abuelos, encontrándose los niños y las niñas al cuidado de sus hermanos mayores o vecinos. Además, de la existencia de distintos tipos de familias con una serie de conflictos intrafamiliares que tienen una incidencia en el desarrollo de las niñas y los niños.

Es una localidad que, a pesar de ser tan grande no alcanza a cubrir todas las demandas que acarrea. Una de éstas, es la educación de las niñas, niños y jóvenes del sector. Por ello, como una necesidad puntual de la comunidad se estableció la construcción de nuevos centros educativos que cubriera la demanda que allí existía, donde el Distrito realizó importantes esfuerzos para ampliar la oferta educativa oficial buscando mayores y mejores oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes de la localidad accedan y permanezcan en el sistema educativo.

### **1.3 Contexto de la Institución Educativa Ciudadela de Bosa**

Es por ello que surge la Institución Educativa Ciudadela de Bosa, la cual se convierte en una alternativa que brinda educación a niñas y niños y adolescentes entre 3 y 16 años quienes tienen el derecho de acceder a la educación, desde la administración distrital y el proyecto del nuevo Plan sectorial: Educación de Calidad para una Bogotá positiva se inauguró un mega colegio llamado I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa el cual está ubicada en Bogotá (Calle 52 sur N° 97c-35) en el barrio el Porvenir. “Es considerada como la institución más grande de Colombia donde tiene una cobertura de 3.620 niños, niñas jóvenes por jornada, en el marco del proyecto “Colegios Públicos de Excelencia para Bogotá”,(Informe Secretaría de educación, noviembre 23 de 2017), y surge de la necesidad de solucionar algunas demandas de cobertura de la zona por la sobrepoblación y a pesar de contar con varias instituciones educativas distritales no era suficientes para el número de niños, niñas, jóvenes que habitan esta localidad.

### **1.4 Infraestructura**

La institución cuenta con ocho cursos aproximadamente por nivel educativo desde Jardín hasta grado Once, con 202 docentes y 9 coordinadores, distribuidos en las dos jornadas. El promedio de estudiantes por docente en el nivel de preescolar es de 35, en primaria de 40 y en secundaria de 30.

Su planta física cuenta con 36 aulas de clase, 4 laboratorios, ludoteca, salón de danzas, 2 aulas de tecnología, 3 aulas de informática, sala de medios, aula múltiple para primaria un edificio el cual en cada piso queda un nivel, para bachillerato otro edificio y cada uno cuenta con su coordinación. Tiene siete canchas de fútbol y basquetbol, 4 aulas de coordinación, una

rectoría académica, una biblioteca, 6 baños por piso por nivel, un salón de música, el comedor, zonas exteriores y deportivas.

## **1.5 Organización Educativa**

Es importante mencionar que el Colegio tiene un enfoque constructivista social que sostiene que el individuo tanto en aspectos cognoscitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores. El modelo constructivista el cual surge durante el siglo XX sus mayores exponentes son Vygotsky (1978) y Jean Piaget (1952) los cuales conciben la enseñanza como un proceso crítico y al docente como un profesional autónomo que investiga y reflexiona desde su práctica. Para el constructivismo la enseñanza no es una simple transmisión de conocimientos, es en cambio la búsqueda de métodos de apoyo que permitan a los alumnos construir su propio saber, el aprendizaje es el resultado de un proceso de construcción personal y colectiva de nuevos conocimientos y actitudes en cooperación con los compañeros y el maestro.

En ese mismo sentido su objetivo es profundizar en la formación integral de los niños, las niñas y jóvenes dentro de las modalidades y calidades de la educación Básica y Media capacitándonos para cumplir las funciones de un ser integral que trascienda. En relación a los procesos educativos y pedagógicos la institución se encuentra en un proceso constante de construcción y reconstrucción de su PEI bajo un modelo de enseñanza aprendizaje que da respuesta a un trasfondo de ambientes, relacionamientos y desafíos que constituyen su realidad institucional, así como su formación en valores, desarrollo del conocimiento y participación.

### **1.5.1 Misión y Visión**

Dentro de su PEI encontramos los siguientes aspectos que son importantes resaltar:

Su visión es ser reconocido y distinguido por formar estudiantes con un alto sentido axiológico que les permita interactuar y proyectarse como miembros de la comunidad, ser responsables de planear y ejecutar su proyecto de vida para generar y asumir un compromiso con la sociedad y con el entorno que los rodea. (Bosa, 2012) pp.9

Su misión es adelantar un proceso educativo por ciclos basado en el respeto por los derechos y deberes del ser humano, que contribuya a la formación de personas autónomas con alta dignidad humana; cimentado en la práctica del respeto, solidaridad y tolerancia, generando en el estudiante la conciencia de la educación como una herramienta que posibilita mejorar su calidad de vida, para proyectarse en la sociedad como un sujeto transformador de la problemática social, económica, política y ambiental contribuyendo así al desarrollo de nación que exige el mundo moderno. *Ibid*, p. 9

## **1.6 Principios de Intervención Educativa**

En este mismo orden, los principios de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa son: el principio de la vida que ofrece una educación en la vida y para la vida, que conlleve al respeto por la misma, principio ambiental brindando una cultura fundamentada en el cuidado del entorno y el medio ambiente, principio afectivo estructurando procesos sobre la base de la unidad de esas relaciones que existen entre las condiciones humanas teniendo como posibilidad conocer el mundo que los rodea y su propio mundo y al mismo tiempo con la posibilidad de sentir, actuar, y ser afectado por este mundo, principio ético y valorativo planteando una educación que promueva valores procurando el respeto por las normas, fortaleciendo la conciencia moral haciendo posible una sociedad basada en la responsabilidad ciudadana, principio de identidad y desarrollo personal fomentando un autoestima entendida como percepción evaluativa de sí mismo implicando aprender a evaluar la manera de ser y sentido de la valía personal, principio de autonomía con la capacidad para darse normas o reglas sin influencia de presión. *Ibid*, p. 10

### **1.6.1 Perfil del estudiante**

Con referencia a lo anterior desde la institución se perfila a los estudiantes como un sujetos gestores de su propio proyecto de vida, capaces de involucrar en él, aspectos éticos e intelectuales consolidando su identidad propia, capaces de emprender estudios superiores correspondientes a su proyecto de vida y que los mismos les permitan incursionar en el medio laboral, investigativo y productivo del país asumiendo retos para la transformación del país. Siendo unos sujetos que se valoren así mismos y que practiquen los valores institucionales siendo seres abiertos al diálogo para solución de conflictos, con un pensamiento crítico y transformador y asertivo en la toma de decisiones. *Ibid*, p. 13

### **1.6.2 Perfil del maestro**

En ese mismo sentido se perfila al maestro como un ser, un líder con idoneidad profesional, visionario, comprometido, recursivo y colaborador, con un alto sentido de pertenencia a la institución, pendiente de su actualización y formación pedagógica cumpliendo con sus deberes trabajando en equipo y muy enamorado de su profesión. *Ibid*, p. 13

### **1.6.3 Perfil de las familias**

Por último, los padres de familia se hacen partícipes en la vida de la institución, involucrándose en el desarrollo de las metas institucionales como sujeto activo en el futuro de la misma siendo un padre comprometido con su familia demostrando su interés por el desarrollo integral de su hijo(a), con gran sentido de pertenencia hacia la institución. *Ibid*, p. 13

## 1.7 Caracterización del Grupo

Es fundamental mencionar que el proyecto pedagógico está centrado en las niñas y los niños de jardín 9, que oscilan entre los 3 y 4 años. Son niños curiosos, que les gusta preguntarse sobre las cosas que los rodea, establecen amistades con facilidad, son creativos, colaborativos y se interesan en experiencias nuevas. Participan activamente en las actividades de clase, es usual que sus juegos sean de roles, en donde incrementan su creatividad y fantasía además de interesarse más en jugar con otros niños y niñas.

La institución educativa propone para los niños y las niñas de estos grados iniciales dar mayor énfasis al reconocimiento de las letras, los números, trabajar rutinas diarias y hábitos de higiene. Es importante resaltar que el tiempo de la jornada va de 6:30 a 10:45 en donde se privilegian estas actividades institucionales y se da poco tiempo para abordar otras temáticas fundamentales y espacios de socialización. El grupo se organiza por mesas al iniciar la jornada y el espacio es un poco limitado, situación que en algunos momentos genera diferentes actitudes reiterativas como malas palabras, golpes, poco respeto y muy poca importancia por lo que le sucede al otro.

Cabe agregar, que en los diferentes procesos educativos la maestra da poco uso a otros espacios fuera del aula como lo son la ludoteca, la biblioteca y salón de juegos, los cuales son importantes y podrían generar otro tipo de interacciones. Estos espacios se utilizan para actividades en conjunto con todos los grupos de jardín, pero el aprovechamiento es mínimo pues están los nueve grupos y las maestras requieren que los niños y las niñas se encuentren en orden y en fila. Por otro lado, no se tiene un espacio de juego en el transcurso de la jornada, más que 10 minutos en el parque luego de comer las onces, por lo cual depende de la maestra proporcionar y dar uso a otros lugares diferentes del aula. Lo que sería necesario para que los niños y las niñas tengan otras zonas de encuentro que les permita relacionarse de otra manera.

En cuanto a la interacción en el aula de los niños y las niñas con la maestra ésta se torna muy asistencial puesto que ella acompaña las diferentes actividades de manera general e instructiva y por la misma cantidad de niños y niñas que hay en el aula, no se puede hacer un acompañamiento individual, lo que genera que muchas veces no se identifiquen esas particularidades que tiene cada uno. Asimismo, las exigencias académicas, requerimientos, necesidades y tiempos para cumplir con los objetivos trazados son muy limitados y lineales, no permiten ser flexibles en su apuesta curricular de tal manera que se pueda observar del ritmo particular de las niñas y los niños. En efecto, las diferentes relaciones están mediadas por el cuidado físico es decir, que no les suceda nada, pero no, en cuanto a una escucha atenta o al reconocimiento de la particularidad pues poco se observa en la práctica misma de la maestra. Al igual que entre ellos y ellas, pues no hay actividades o dinámicas de grupo o entre pares que les permita fomentar un sentimiento de responsabilidad compartida, siempre son trabajos individuales.

Con esto, no se quiere decir que los niños y las niñas no tengan un entorno propicio para su desarrollo, lo que se busca es dar un panorama objetivo de lo que sucede en el aula. De tal manera, que se puedan problematizar aspectos de conducta y de relaciones interpersonales, para así brindar posibles soluciones como estrategias, en donde primen las prácticas de cuidado, se promuevan y se reconozcan comportamientos de cuidado hacia el otro y rechacen aquellos que no lo son. Para ello, es necesario no solo prestar atención a las interrelaciones entre maestras, niños y niñas que como se mencionó anteriormente no son del todo favorecedoras pues terminan siendo muy aisladas del acto educativo, sino, además, a las relaciones entre estos últimos (niños y niñas), la escuela, la comunidad y las familias.

## 2. SITUACIÓN PROBLÉMICA

De acuerdo a lo planteado por la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa en su PEI y teniendo en cuenta su apuesta en formación de valores y formación integral se parte del interés por conocer más acerca de esas relaciones que se establecen en el aula, surgiendo en nuestra acción misma preguntas como: ¿De qué manera se construyen esas relaciones consigo mismo y con los otros? ¿Cómo se reconoce lo particular de cada niño y niña? y ¿Qué construcciones afectivas se dan en las relaciones entre maestra, niños y niñas, para fortalecer su seguridad y confianza? Son algunas de las preguntas que se generan en las investigadoras para reconocer la importancia del cuidado en la potenciación del desarrollo integral de las niñas y los niños. Es por esto, que por medio de la observación participativa y las interacciones, mostraron de qué manera se dan esas relaciones de cuidado donde la escucha sensible, el respeto por la particularidad y las relaciones bidireccionales favorecen la construcción del sujeto como ser importante y protagónico de cada uno de los procesos que se desarrollan en la institución.

Antes de enfocarse en las relaciones que se tejen a nivel institucional y problematizarlas, se quiso abordar cómo desde las políticas públicas y apuestas educativas se le da importancia a la construcción de ciudadanía, en donde el sujeto es protagónico y participe de las construcciones sociales y culturales que se dan.

Por otro lado, el Ministerio de Educación Nacional (2010, p.1), en su apuesta educativa propone:

*(...) una educación para la paz y para la convivencia en el ámbito de la educación formal, es decir, en el contexto de la escuela constituye una prioridad, por las diferentes circunstancias que afectan al país, pero también porque la escuela tiene una responsabilidad ineludible en la formación de ciudadanos capaces de ejercer la democracia, respetar los derechos humanos y relacionarse entre sí de manera constructiva.*

Lo que quiere decir, que el sistema educativo dentro de su apuesta pedagógica y curricular velará por la formación de sujetos ciudadanos capaces de convivir con otros, respetuosos de la particularidad y diferencia, que favorezca oportunidades para que las nuevas generaciones jamás repitan el espiral de violencia que tantas veces ha retornado sobre la historia de Colombia y comprendan y construyan acciones en pro de garantizar mejores seres humanos. De acuerdo a lo que propone Ministerio, la Secretaría de Educación del Distrito (SED), *hace referencia a que 'La escuela es la institución por excelencia llamada a construir una Bogotá en paz'* (p.1). Y es desde allí, que se retoman los lineamientos que están inmersos en esta temática, para construir colectivamente un insumo para la discusión con los maestros y las maestras de la comunidad educativa que se vean reflejados en el currículo.

A pesar que los entes rectores tienen apuestas educativas para abordar la ciudadanía, se encontró que muchas de las instituciones educativas se inclinan en un interés netamente por lo académico. La construcción de ciudadano activo y partícipe, muchas veces se trabaja en un taller o intervención y no permanentemente en la cotidianidad de lo que viven las niñas y los niños, pues la presión que se ejerce alrededor de las pruebas saber y de querer ser colegios reconocidos en el ámbito académico, deja de lado las diversas problemáticas que viven los niños y jóvenes en su contexto social y familiar que repercuten de manera significativa en su rendimiento escolar.

Teniendo en cuenta, que la institución educativa tiene un interés netamente por lo académico, lo que se busca desde este panorama, es resaltar que en los diferentes espacios académicos desde el currículo se puedan y deban abordar estos temas, incluyendo las prácticas de cuidado, en donde los maestros no encaminen su labor tan solo en la búsqueda de buenos resultados ante las pruebas de estado, sino además hacer un reconocimiento de la formación del ser y construcción de ciudadanía teniendo en cuenta las vivencias y problemáticas que viven los niños y las niñas en su entorno familiar y social día a día, situaciones que claramente también hacen parte de su formación.

En tal sentido, se debe partir de la reflexión que a pesar que estas políticas públicas enmarcan y dan pie a un camino hacia la construcción de sujeto, la escuela se sigue estructurando desde miradas académicas, dejando de lado el ser (niño o niña) en todas sus dimensiones y realidades particulares, con conflictos, con sentires, los cuales no están exentos de pasar por muertes o ausencia de padres, por guerra, por violencia, por preocupaciones de casa, que afectan de manera significativa sus acciones y desarrollo.

En cuanto a la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa donde se realizaron las prácticas pedagógicas, las docentes en formación observaron diferentes situaciones que se presentan en el aula de clase en relación al interés que convocaba esta investigación referida a cómo se estructura la concepción de sujeto, cómo se dan esas prácticas de cuidado y cómo se relacionan entre sí: niños, niñas, maestros, maestras, familiares, en el entorno escolar.

Si bien es cierto que la jornada es muy reducida y no se logra abarcar todo lo que se quisiera trabajar con las niñas y los niños, si es fundamental darle prioridad a esos sentires propios de los niños frente a lo que viven en su cotidianidad, por ejemplo; *una experiencia que se quiso traer a colación fue un taller que se denominó “conociendo mi familia” en donde “socializando las fotografías familiares de cada niño y niña era evidente que habían realidades diferentes, como familiares enfermos, ausencia de padres, familias diversas (sordos, habilidades diversas) esto permitió que entre ellos el asombro estuviera presente y que se realizaran varias preguntas al respecto, así como para las maestras fue de gran sorpresa conocer los diferentes contextos familiares en los que viven sus niños y niñas”* (Rojas, Diario de Campo, 2017) (ver anexo a)

Aquí lo que se logra resaltar es como cada uno de estos niños y niñas tiene vivencias distintas que muchas veces repercuten en sus actuaciones y maneras de ser, por ello la escuela no debe estar alejada de eso que ocurre en su contexto social y cultural, sino darle paso, para conocer más de cerca los niños y las niñas, y desde allí generar acciones que fortalezcan su ser.

Pues en el aula los niños y las niñas denotan una falta de interés y de reconocimiento del otro, como un ser que también siente y que no debe ser vulnerado de ninguna manera. De igual manera no se reconoce que las docentes tienen conocimientos y experiencias fuera del contexto escolar; se suele sobrevalorar como una persona que no requiere de cuidado y estima por la labor que realiza.

Cabe mencionar que las relaciones que teje la maestra con los niños y las niñas, se basan en la asistencia del cuidado físico de los niños y las niñas, la adaptación a rutinas diarias, el cumplimiento de deberes en casa y en la institución y el comportamiento en el aula; son muy mínimos y casi que nulos los espacios de escucha atenta. Es importante que el niño y la niña sientan que su maestra se preocupa por ellos realmente, también es necesario fortalecer temáticas sociales desde el diario vivir pues estas permiten que se den las relaciones recíprocas, de escucha, de interés por el otro y con éstas una mejora en los vínculos que se dan en el aula y como estas trascienden en la vida de cada uno de los sujetos.

Esta reflexión parte las prácticas pedagógicas, la cual ha permitido ver el panorama de lo que se propone desde las entidades públicas de educación frente al tema y es por esto que el interés se direcciona hacia ¿Como las niñas, niños, maestras, maestros y familias se relacionan?, ¿Cómo se establecen esos vínculos?, ¿Que prácticas de cuidado construyen en el cotidiano? y ¿Cómo todo esto permite vislumbrar una construcción de subjetividades desde lo que son cada uno y la construcción que hace con los otros? Es necesario preguntar ¿Cómo se da esa reflexión del maestro y de la familia sobre su quehacer en la localidad en la que se encuentran? Donde surja una conciencia crítica sobre el papel que tienen en la sociedad, su postura y como re direcciona su práctica haciendo de esta un papel fundamental en la comunidad, donde se articule con el currículo favoreciendo la construcción de sujeto a partir de preguntas o reflexiones sobre las problemáticas y realidades en las que viven los niños y niñas y como las abordan desde sus diferentes entornos.

Es muy común, en nuestro diario vivir en comunidad algunas conductas como: la violencia, la intolerancia, el irrespeto por las normas y por los demás, la corrupción, la deslealtad, el abuso y muchos otros antivalores que están presentes en la sociedad. Una problemática que no se debe otorgar solo a la escuela o al maestro, sino que parte de la formación como ciudadanos. Es inevitable pensar que el conflicto es ajeno a nosotros, el mismo se ve reflejado en los niños y las niñas, lo único que genera es mayor réplica de estos antivalores y es allí donde una educación afectiva podría demostrar que por medio del dialogo y del cuidado como nuestras relaciones con los demás se pueden configurar en pro de alcanzar una educación moral. Este es un tema que subyace en la escuela porque no hay un interés por trabajar con el cuidado partiendo del sentir, de lo que ese otro siente, de la necesidad del compromiso desde las familias, desde los mismos estudiantes con sus compañeros, de reconocer al otro como un ser único y diferente, y de hacer de ese cuidado una actitud de preocupación positiva por el bienestar del otro y su aprendizaje.

Estas consideraciones convocan a intervenir desde la práctica pedagógica siendo innegable la necesidad de propiciar procesos de construcción desde lo personal, lo interpersonal y lo social, pues se vive en un medio donde es evidente la falta de pensamiento colectivo, de una

preocupación mutua por el desarrollo conjunto o en comunidad, la falta de escucha, de solidaridad y de tolerancia. Es por esto, que desde la educación se debe buscar favorecer estos desarrollos fundamentales en ambientes que permitan transformar el ser, el convivir, y el pensar en colectivo para llegar a fines comunes teniendo en cuenta las particularidades de cada ser desde el respeto mutuo.

Como educadoras en formación nos inquieta generar prácticas de cuidado que contribuyan a la construcción del ser y como la escuela crea comunidades colectivas para el bien común; es por ello, que la pregunta que atañe esta discusión se centra en **¿Cómo promover prácticas de cuidado entre los niños y las niñas de jardín 9 de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa en relación consigo mismos, con los otros y con el entorno?**

### 3. JUSTIFICACIÓN

El interés en este trabajo de grado surge de la reflexión sobre las prácticas pedagógicas realizadas durante el transcurso de la carrera de Licenciatura en Educación Infantil, pues las diferentes instituciones a las que se asistió como maestras en formación, evidenciaron como la escuela y el maestro por distintas circunstancias que viven, se centran más en un trabajo asignaturista, de contenidos y se deja de lado muchas veces el ser y el sentir de los niños y las niñas.

Por tal, se considera como una necesidad fundamental desarrollar estas capacidades socio afectivas desde la escuela. Es por esto que, mediante la observación directa del aula, surgió la necesidad de establecer una propuesta pedagógica donde prime el cuidado por sí mismo, por los otros y por lo que nos rodea; desde las relaciones, consigo mismo, el encuentro con el otro y lo que le rodea.

Es entonces importante propiciar una reflexión colectiva sobre cómo estas relaciones de cuidado favorecen la construcción de sujeto, así como crear un ambiente cálido y amable para los niños y niñas que les permita promover su confianza, y seguridad en sí mismo, en los otros y en el mundo, pues como maestros, el rol fundamental es promover un desarrollo integral en los niños y las niñas que atraviese la construcción de sujeto desde su ser.

En esta medida, las relaciones de cuidado son elementos centrales en la vida de cualquier individuo, si se logra una relación recíproca y genuina pensando en el bienestar del otro o de los otros contribuyendo a la construcción de una comunidad de cuidado se consolida la confianza en la sociedad. Estas relaciones permiten apreciar cómo se es capaz de cuidar a otros y como los demás son personas confiables que cuidan de nosotros. En otras palabras, es importante hablar de cuidado como una necesidad básica humana, siendo una fuente primaria de bienestar personal en donde se siente el respaldo de otra persona, su atención y ayuda, favoreciendo el desarrollo de otras competencias necesarias para el comportamiento moral, entendido como las acciones que tienen la intención de beneficiar a otros o a la comunidad, en la búsqueda de facilitar la convivencia pacífica y constructiva.

Así mismo, es fundamental para el desarrollo social, destacar la importancia del cuidado en las escuelas desde un proceso formativo, afirmando que la vida ética se construye alrededor de la empatía y las buenas relaciones, en donde se debe hacer énfasis en la dimensión afectiva, en los sentimientos y sobre todo en el cuidado. Por tal, se busca propiciar situaciones retadoras en ambientes que promuevan las interacciones y acciones que enriquezcan el contacto espontáneo y natural de los niños y las niñas consigo mismos, con el medio, con los adultos y con sus pares.

El reto es que la escuela genere prácticas de cuidado tal como lo menciona Nel Noddigs quien afirma que la meta más importante de la escuela debe ser que los estudiantes se sientan queridos, atendidos en sus necesidades, pues de esta manera podrán llegar a ser personas que cuidan a los demás.

*Las aulas deben ser espacios en los cuales los estudiantes puedan actuar legítimamente con una amplia variedad de propósitos, en donde habiten el asombro y la curiosidad, donde estudiantes y maestros convivan y crezcan (...) En armonía con el medio ambiente, y con una actitud reflexiva y serena hacia sí mismos. (Noddings, 1992)*

Así como se considera pertinente trabajar en el fortalecimiento de esas relaciones del cuidado entre las maestras, los niños y las niñas de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa, puesto que estas permitirán que se sientan seguros de sí mismos, generando una escucha atenta, un interés por el bienestar del otro; promoviendo otras maneras de interactuar con el mundo, expresando lo que piensan, y sienten de manera asertiva.

Noddings (1992) considera a la educación como:

*(..) como sistema básico de la sociedad que debe apuntar a diversas áreas de estudio sobre el cuidado, tales como el cuidado de sí mismo, el cuidado de los otros, los animales, el planeta, y la tierra, para el mundo de los hombres y para el mundo del conocimiento.*

En este sentido el papel de la educación es fundamental para el desarrollo integral de los seres humanos. En este párrafo define en gran medida, como esta investigación parte de la preocupación desde las prácticas pedagógicas realizadas en distintos ambientes educativos, por las problemáticas acerca de la pérdida de humanismo en el contexto educativo, lo cual es esencial para el clima escolar, fomentando una convivencia más sana y una formación integral donde los niños esperan poder transformar su mundo, cuidarlo y participar con otros para conservarlo.

La escuela, puede lograr enriquecer el espíritu y el alma de los niños y las niñas que están a su cuidado, a través de propuestas que generen actividades humanas, donde prime el cuidado de sí mismo, del otro y la naturaleza. Cabe mencionar que este concepto de cuidado debe permear los procesos pedagógicos que proponen las maestras desde la construcción de su currículo en el aula, un proceso que a partir de las reflexiones se construya como un proyecto integrador, que vaya más allá que la selección de objetivos, contenidos, actividades de aprendizaje, métodos y resultados a nivel académico y que además favorezca un pensamiento comprensivo entre la relación teoría-práctica en el contexto sociocultural que se vive, para así llevar la práctica en acción y en función de la formación del ser de los niños y las niñas. Por último, es necesario que los niños y las niñas no sean indiferentes a lo que le ocurre a sus compañeros y compañeras, sino que sean capaces de actuar a favor de lo sucedido en la convivencia dentro del aula y que afecta directa e indirectamente a alguno de ellos.

#### 4. ANTECEDENTES

A partir de la pregunta que se formula se hace pertinente indagar los trabajos de grado realizados alrededor de las relaciones de cuidado en el aula, las relaciones que se tejen entre maestras, niños y niñas y cómo éstas influyen en la formación de sujeto. Para ello se hizo una revisión de proyectos realizados en los años 2013 y 2016, que aportan a la investigación y contribuyeron al desarrollo la temática.

En un primer momento, la investigación ‘Estudiando, cuidando y parchando, estrategia política y pedagógica basada en la ética del cuidado como educación para el postconflicto’ (ver anexo b) tuvo como objetivo la reivindicación de la voz de estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, como una herramienta indispensable para repensar el quehacer pedagógico en términos del cuidado, en donde además se identificaron las necesidades y tensiones presentes en las relaciones de cuidado dentro la institución educativa.

Para ello, la apropiación de prácticas cotidianas del cuidado basadas en principios como el autogobierno, el cuidado de lo público, del otro y la empatía, fueron fundamentales pues les permitió llegar a la conclusión de que la posibilidad de encuentro genera condiciones que favorecen las prácticas del cuidado de sí y del otro mediante ambientes escolares propicios para la convivencia.

En un segundo momento, en la propuesta ‘Desde lo que son y lo que piensan las maestras del centro infantil aeiotu orquídeas de suba, comprenden y enriquecen su hacer pedagógico’ ( ver anexo c) se centró en reconocer la importancia de formar en los conocimientos, en este caso sobre la infancia, desarrollo, pedagogía y política, pero también, abordar el conocimiento de sí mismas, siendo sensibles ante los intereses y necesidades propias como de otros, permitiendo un auto-aprendizaje en su quehacer pedagógico a partir del encuentro, intercambio y reflexión de las vivencias de las maestras de manera individual y colectiva.

Como un tercer momento, se retomó la ‘Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre la maestra y los bebés de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional’ (ver anexo d) en la cual buscó reconocer la importancia de la relación y vínculos que tejen maestras, niños y niñas. Para ello, las estrategias usadas quisieron darle sentido a unas experiencias y acciones que se llevaban a cabo a diario, y hacer las maestras llevaran su práctica pedagógica más consiente y significativa tanto a nivel profesional y pedagógico como a nivel personal, teniendo en cuenta como las experiencias que tiene cada maestra, aporta a sus construcciones individuales y contribuyen a su accionar para con los demás

En esa medida, llegaron a la conclusión de que esas experiencias que se dieron alrededor del vínculo afectivo y emocional entre las maestras y los bebés dependió en gran parte del desarrollo de las demás actividades, pues sin la formación de un vínculo de apego seguro y de acercamiento era poco probable que los demás procesos educativos y formativos pudieran ser llevados a cabo.

Finalmente, se abordó ‘la pedagogía del afecto. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio’ (ver anexo e) La cual apuntaba al

mejoramiento de la convivencia escolar mediante la búsqueda del fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los niños y las niñas. Y para ello, el uso de la pedagogía del afecto como herramienta facilitadora del cambio en los comportamientos agresivos presentados en la población, así como el establecimiento de vínculos entre la familia y la escuela fue fundamental para evitar que se siguieran presentando problemas en el aula.

En este sentido, los elementos estratégicos fueron la participación y la colaboración de los agentes educativos y los padres de familia en el proceso educativo de los niños y las niñas al promover un mayor interés y acompañamiento en los diferentes escenarios proporcionados. Sin embargo, si se hace necesario seguir profundizando a través de escenarios y proyectos que promuevan la reflexión y la práctica de esta, ante situaciones latentes en el contexto escolar. La conclusión a la que se llegó fue que lo fundamental allí, era resaltar como base la pedagogía del afecto fue usada como una herramienta en el aula que permite crear vínculos entre maestras, niños y niñas, fortalecer las interacciones y relaciones afectivas entre los protagonistas del acto educativo y brindarles formas de resolver los conflictos mediante herramientas como la mediación, el diálogo y la negociación.

De esta manera, se evidenció que éstas investigaciones contribuyen a nuestro trabajo ya que, se hace un análisis crítico a partir de experiencias sobre las relaciones afectivas y/o de cuidado que se presentan en diversas instituciones con las maestras, los maestros, las niñas y los niños. Las estrategias que se usaron buscarían que los niños y las niñas, además de formarse a partir de los conocimientos estructurados como necesarios en el plan de estudios, se fortalecieran las prácticas de cuidado como un medio para un desarrollo integral, que partiera del reconocimiento propio, de los otros y del entorno que los rodea.

Al abordar estas investigaciones, el quehacer, el ser y la experiencia de las maestras en su contacto consigo mismas y con sus compañeras, creando así, espacios de reflexión constante tanto de su vida personal como profesional en donde cada una de ellas reconoce su historia propia y la ve reflejada en su quehacer cotidiano con los niños y las niñas. Y por otro lado las condiciones que favorecen las prácticas del cuidado de sí y del otro como generadoras de ambientes escolares propicias para la convivencia, resaltando la corresponsabilidad como centro de las prácticas de cuidado, así como el reconocimiento del otro, en la construcción del yo. De esta manera se toma como base la pedagogía del afecto como herramienta en el aula que permite crear vínculos entre la maestra, los niños y las niñas.

Los diferentes antecedentes permitieron evidenciar que el desarrollo de los talleres brindan en gran medida un acercamiento de lo que viven directamente los protagonistas del acto educativo justificando de tal manera que ésta intervención brinda nuevas posibilidades para fortalecer los vínculos afectivos, así como el reconocimiento del otro, en la construcción del yo, el trabajo de las maestras, la propia formación al pasar por ésta experiencia y el surgimiento de nuevas ideas de trabajo pedagógico en relación con el desarrollo afectivo de las maestras en su comunidad.

## 5. MARCO CONCEPTUAL

*Se cree que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación, desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. [...] Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.*

*Colombia al filo de la oportunidad  
Gabriel García Márquez*

Este marco constituye un referente conceptual para la propuesta, de tal forma que el eje central estará en las prácticas de cuidado como intención de abordaje desde un enfoque socio-cultural; para la reflexión y sustento del proyecto pedagógico.

Para empezar, se aborda el concepto de cuidado, pues resulta fundamental dar cuenta de la definición que aquí se le atribuye por diferentes autores como Leonardo Boff (1999), Enrique Chaux (1989), Noddings (1992), y Bowlby (1989), el cual lleva a desarrollar un concepto propio de cuidado, haciendo énfasis en las relaciones, cómo se evidencian y de qué manera aportan en la construcción de sujeto y construcción de comunidad. Así como se tendrá en cuenta de donde surge el concepto de cuidado, la importancia de hablar de éste en la escuela y como ésta aporta a las competencias ciudadanas.

Allí, será de suma importancia reconocer las interacciones como procesos sociales tanto desde la experiencia y significación de los niños y las niñas, con sus pares, y otros agentes socializadores. Esto en el marco de la perspectiva sociocultural de Vygotsky y Rogoff los cuales exponen la necesidad de reconocer el contexto y en específico los entornos de desarrollo como lo son la familia y la escuela como medios socializadores en los que se desenvuelve el niño o la niña y el concepto clave de experiencia desde Jorge Larrosa y Carlos Skliar (2009), en donde la misma se mantiene desde la vivencia de haber hecho cierta cosa que nos transforma, nos atraviesa y de alguna manera nos permite sentir y aprender. En tal sentido, la educación vista como un lugar que da pie a esa experiencia desde la relación y el encuentro con el otro.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es fundamental resaltar como a lo largo de la historia, la educación ha tenido cambios importantes que permiten reflexionar sobre las distintas concepciones alrededor de la enseñanza y el aprendizaje, la concepción de niño y niña, y el papel del maestro, y de la maestra, la familia en esos procesos educativos. Inicialmente para (Comenio, 1632) *la escuela debía basarse en un modelo tradicional el cual se encargaba de la transmisión de conocimientos y costumbres que pasaban de generación en generación.* Hasta el siglo XVII, el maestro tenía la verdad absoluta y se aseguraba de darle continuidad a las

ideologías por medio de la transmisión acrítica de conocimientos, es decir, una educación de conocimientos acumulados donde era indiscutible la reflexión referida a lo que se estaba aprendiendo. Cabe resaltar que la historia de la educación infantil en Colombia también ha tenido cambios, los primeros jardines fueron creados con otras intenciones ajenas a las actuales. En donde el objetivo era más generalizado desde “*una concepción asistencialista, centrada en la protección, vinculada al trabajo social y la nutrición y alejada, por mucho tiempo, de directrices educativas y pedagógicas propias de la educación escolar existentes en este momento*” (MEN, 2014)

A lo largo de estos siglos se cuestiona esta postura y se propone el modelo de escuela nueva en donde ya no es el fuerte la educación tradicional y ponen como eje central a los niños y las niñas como sujetos protagónicos de su propio aprendizaje, siendo este un modelo con carácter más dinámico que fomenta la participación basándose en el aprendizaje significativo en donde los contenidos tienen un carácter más integrador y global que permiten el razonamiento propio y la reflexión.

Estos cambios que se habían dado en los modelos educativos, contribuyen a que en la actualidad el modelo constructivista tenga en cuenta el aprendizaje cooperativo, propiciando la interacción con el medio, permitiendo dinámicas que implican una permanente reflexión sobre el entorno social con una mirada de educación desde lo integral. En esta medida, hablar de cuidado requiere pensar en un modelo educativo donde el papel central de la escuela sea cuidar y formar para el cuidado, aspectos que están completamente ligados para el aprendizaje social y convivencial.

Es por esto que surgen nuevas maneras de pensarse la educación. Y aquí planteamos la necesidad de pensar en una educación diferente; como menciona (Aguilar, 2014).

*(...) en donde el centro no sea la trasmisión de conocimiento, sino la construcción del ser lo que supone educar en una nueva cultura que permita crear un concepto de escuela como comunidad de cuidado en donde nuestros niños y niñas puedan adquirir valores, otras formas de representar el mundo y manejarse en él desde un concepto de educación distinto, pues los propósitos y presupuestos de un sistema educativo basado en el cuidado representan un cambio paradigmático en la forma de hacer educación.*

De allí, la importancia que tiene la temática del cuidado como proceso fundamental en el desarrollo del sujeto y su incidencia en la construcción social, el cuidar y ser cuidados se convierte en una necesidad humana para sobrevivir, como menciona Aguilar (2014):

*(...) todos necesitamos a alguien que nos cuide desde el momento del nacimiento hasta que morimos ya que requerimos ser alimentados, amados y cuidados. Al existir a diferencia de los animales necesitamos atención de un adulto inicialmente de nuestros padres preservando nuestra salud, nuestra integridad, nuestra seguridad física y emocional; ningún ser humano puede sobrevivir sin alguien que se preocupe por él o ella.*

## 5.1 Pero, ¿Qué es el cuidado?

Desde la Real Academia de la lengua se define el cuidado como: *Atender, encargarse de prestar atenciones, ocuparse de mostrar consideración y preocuparse; o como una acción que se propone básicamente la preservación, la conservación de algo o alguien.* De acuerdo, a esta definición el cuidado responde a cubrir esas necesidades básicas como alimentación, higiene que son fundamentales para el ser humano, pero que su significado debe trascender a esa creación de vínculos afectivos, respetuosos con el otro.

De esta manera, podríamos complementarlo con esta concepción de cuidado, como lo expresan los autores Chauz Enrique, Daza Bertha y Vega Laura (2008) (Boff, 1999) quienes afirman que *se requiere el apoyo de alguien más para cuidar del otro “cuidar” quiere decir que alguien se ocupa del otro o de algo muy importante para él, sentirse recibido por otras personas y el ser capaz de motivar la respuesta de otros frente a una necesidad propia.* Esta definición da un contraste de cuidado que abarca algo más significativo en la vida del sujeto dando una trascendencia al ser integral visto como un todo (emocional, social y físico) donde la necesidad no se limite a lo corporal.

Es así que es importante retomar como surge el cuidado, éste era utilizado en contextos de relaciones de amor y amistad. El término expresaba actitudes de cuidado, preocupación e inquietud por la persona amada o por un objeto querido o estimado (Boff, 1999). Cuidar, implica una acción (preservar, guardar, conservar, asistir), implica comenzar por el bienestar de sí mismo para trasladar y compartir dicha acción con el otro ser cercano. El cuidado real está presente en el ser humano y se manifiesta por la existencia de alguien verdaderamente importante. Por tal motivo nace el querer y disposición de participar del destino del otro, de sus búsquedas, de sus sufrimientos y de sus éxitos, en conclusión: de su vida. En este estado del ser y como lo manifiesta (Boff, 1999), la reciprocidad es un elemento preciado y fundamental en toda relación de cuidado. Cuidar y ser cuidado es una necesidad básica, lo que significa desvelo, solicitud, diligencia, celo y atención, dentro del marco clave, importante y muy relevante del buen trato. (Muñoz, 2016)

## 5.2 ¿De dónde surge el cuidado?

El cuidado surge de una necesidad desde el instante de la concepción del ser humano, éste requiere ser protegido y alimentado; en una primera instancia por su madre quien es la que provee un vínculo afectivo permitiendo que el niño o la niña logren adquirir una base segura que contribuye al funcionamiento favorable durante el ciclo vital.

Para hablar de esto, es importante remitirnos a las primeras prácticas de cuidado en la vida del ser humano las cuales se dan en nuestro primer entorno que es la familia. Pues son ellos quienes dan las primeras bases de desarrollo y cuidado para desenvolvernó en la vida, ya que como seres humanos necesitamos el acompañamiento desde nuestros primeros días.

En este sentido, Bowlby (1989) hace alusión a:

*(...) esa primera persona con la que se establece uno de los primeros vínculos y relación es la madre, la naturaleza del vínculo del niño con su madre, al que tradicionalmente nos referimos como dependencia, se ha descubierto que resulta útil considerarlo como el resultado de un conjunto de pautas de conducta características, en parte preprogramadas, que se desarrollan en el entorno corriente durante los primeros meses de vida y que tienen el efecto de mantener al niño en una proximidad más o menos estrecha con su figura materna.*

Este vínculo emocional se denomina apego (considerada ampliamente como la teoría mejor sustentada del desarrollo socio-emocional) el cual desarrolla el niño con sus padres (o cuidadores) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad, como una forma fundamental de conducta distinta de la alimentación, no menos importante para la supervivencia. También puede considerarse como un estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño o niña que es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto.

Aunque existen indicios “*la pauta de apego que el niño o niña desarrolla en el momento del nacimiento es con su madre siendo el resultado de como ella lo ha tratado, también es probable que de manera similar la pauta de apego que desarrolle con su padre sea el producto de cómo se relacione con él*” (Salter, et, al., 1978). Pues, saber que la figura de apego es accesible y sensible, le da a la persona un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad y la alienta a valorar y continuar la relación, si bien la conducta de apego es muy obvia en la primera infancia, puede observarse a lo largo del ciclo de la vida.

La conducta de apego está preparada para desarrollarse en cierto sentido cuando las condiciones lo hagan posible, pues el vínculo afectivo le va a permitir al niño crear confianza en sí mismo, generar seguridad, autonomía y afianzarse con el entorno en el que se desenvuelve. Dicha forma de conducta tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

En otro párrafo Bowlby (1989) menciona que:

*En las relaciones interpersonales, las personas que han crecido con vínculo seguro son más cálidas, estables y con relaciones íntimas más satisfactorias. A nivel intrapersonal, son personas más integradas, con mayor autoestima y con tendencia a ser más positivas, sobre*

*todo en situaciones de emergencia ya que se conservan en casi todos los seres humanos como una función biológica “de protección.*

Dentro de esta conducta, el mismo autor hace referencia a que:

*(...) se encuentra la provisión por parte de los progenitores de una base segura pues es a partir de ella que el niño o niña puede salir al mundo exterior y regresar sabiendo con certeza que será bien recibido, alimentado física y emocionalmente, reconfortado si se siente afligido y tranquilizado si se siente asustado (...) Pues cuanto más confían en que su base es segura y más aún, en que está preparada para responder, más lo dan por sentado.*

Es decir, que a medida que van creciendo los niños y niñas se aventuran a la vida demuestran que son más estables emocionalmente, así mismo es significativo cuando el adulto que acompaña se dispone para escuchar, asistir y hacer de esta relación de apego una base segura que le permite explorar y reconocer el mundo.

Es por esto, que las relaciones de apego y de cuidado a temprana edad son importantes, en la primera infancia, los niños y las niñas que establecieron relaciones de apego seguro tienen mayor probabilidad de tener el mismo tipo de relaciones en su niñez proporcionando seguridad en ser aceptado y protegido incondicionalmente, pues son precisamente esas relaciones que se tienen a edad temprana las que juegan un papel crucial en la manera en cómo se relaciona una persona consigo misma y con los otros a lo largo de su vida.

### **5.3 ¿Por qué son importantes las relaciones de cuidado a temprana edad?**

En estas relaciones de cuidado intervienen dos partes (quien lo brinda y quien lo recibe) es decir hay alguien que cuida (cuidador) y alguien que se beneficia de esa acción (el cuidado), el cuidado es pleno cuando es satisfactorio para ambos participantes. Una relación del cuidado es una conexión o encuentro entre dos seres humanos (quien cuida y quien recibe el cuidado) (Noddings, 1992). Es decir, una conexión o encuentro en donde ambas partes aportan de manera específica.

Las relaciones de cuidado, son una fuente primaria de bienestar personal porque los niños y las niñas sienten el respaldo de otra persona y cuenta con toda su atención, generando confianza colectiva. Estas relaciones permiten apreciar cómo se es capaz de cuidar a otros y cómo los demás son personas confiables que cuidan de nosotros.

Se denominan relaciones de cuidado cuando:

- *Cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés por el bienestar de la otra, ese interés motiva a un cuestionamiento sobre las posibilidades que tiene de mejorar la situación del otro*
- *Se caracteriza por tener una comunicación abierta y bidireccional, esta comunicación permite que la interacción con el otro se base en el conocimiento mutuo. De esta forma cada persona sabe que necesita y como se expresa del otro.*

- *Es recíproca, pues cada uno de los involucrados hace un aporte a la relación y ambos son responsables de su formación y mantenimiento (Chaux, et, al., 2008)*

En esta medida, la capacidad de cuidar y de relacionarse con los otros, puede adquirirse y aprenderse pues es algo que se construye, el desarrollo del ser humano está íntimamente ligado con su interacción en el contexto socio cultural, en donde el niño y la niña son constructores activos de su propio conocimiento a partir de la interacción social y del contexto cultural en el que se encuentra como un ser social protagonista de las múltiples interacciones. Por ello Rogoff y Chavajav (2004) afirman que los *“procesos individuales de desarrollo cognitivo están inherentemente involucrados a las actividades reales en la que los niños y las niñas se ocupan con otros en prácticas culturales e institucionales, y que la variación es inherente al funcionamiento humano”*.

La interacción con otros en prácticas culturales o alternativas, permiten que los actores contribuyan de manera positiva al bienestar mutuo, recibiendo y complementando la relación de manera constante y permanente, ésta determinará si es favorable la relación de cuidado. Cotidianamente se suele tener una preocupación únicamente por aquellos que son más cercanos a nosotros, pero sino existe esa preocupación por los otros, nuestros cuidados no serían satisfactorios en su totalidad, por ello demanda un compromiso con la situación y la vida de los demás.

En consecuencia (Chaux, et al, 2008) se refieren a que:

*(...) las relaciones de cuidado contribuyen a la construcción de confianza en una sociedad favoreciendo el desarrollo de diversas competencias necesarias para el comportamiento moral, entendido como las acciones que tienen la intención de beneficiar a los niños y niñas, hasta la misma sociedad en la que se encuentran inmersos o por lo menos no hacerles daño. En última instancia, las relaciones de cuidado facilitan la convivencia pacífica y constructiva en una sociedad.*

La práctica del cuidado también es necesaria en otros escenarios como lo es la escuela, la cual debe contribuir a que los niños y las niñas aprendan a dar y recibir cuidado de otros, que no son sus padres, ni adultos cuidadores; que el cuidado se constituya en las diferentes interacciones buscando comprender lo que el otro necesita escuchando y observando con atención, estando dispuesto a expresarse en sus necesidades, pensamientos y emociones, sintiendo un interés sobre lo que le sucede y afecta al otro, buscando siempre el bienestar del otro. Todo esto en el marco de una visión compartida que permita crear una realidad en donde se reconoce a los otros como esenciales, contribuyendo a la construcción de confianza en la sociedad, favoreciendo el desarrollo moral mediante relaciones de cuidado que permitan hacerlos parte de una convivencia pacífica y constructiva. En conclusión, hablar del cuidado como fuente principal en la formación de subjetividades parte del reconocimiento de lo que soy, desde el conocer a los demás, de construirse a sí mismo y con otros en lo personal, lo interpersonal y en lo social.

#### 5.4 ¿Por qué hablar de cuidado en la institución educativa?

En nuestra sociedad actual, *cuidar unos de otros no es una opción fundamental. Al contrario, encontramos relaciones caracterizadas por la indiferencia, la competencia, el individualismo y la falta de interés por los demás, y niños que exhiben comportamientos de negligencia e intolerancia (Aguilar, 2014)*. Es por esto que la función de la institución educativa no es únicamente potenciar el desarrollo de los niños y las niñas, desde procesos cognitivos, sino desde desarrollos sociales y emocionales donde el cuidado este implícito, siendo la institución educativa un lugar en donde los niños y las niñas sientan que se preocupan por ellos y aprendan a ser cuidadores. Puesto que en su acción formativa y socializadora la escuela deberá responder a los retos actuales de la sociedad frente a la necesidad de construir una sociedad plural, democrática, incluyente y equitativa.

En efecto (Noddings, 1984) se refiere a que:

*(...).La escuela tiene una meta principal que guía el establecimiento y la priorización de las demás: promover el crecimiento de los estudiantes como gente sana, competente y moral. Esta es una tarea monumental; todas las demás están subordinadas a ella... el desarrollo intelectual es importante, pero puede ser la primera prioridad de la escuela*

Una herramienta pedagógica que contribuye a esto, es la ética del cuidado pretendiendo mantener el bienestar en la institución educativa, lo cual significa que está se convierte en un entorno amable y motivador, en donde existen afectos y amor, en el que prevalecen los valores, así como los derechos de los niños, las niñas y maestras. Todo esto hace parte de la buena calidad en la educación como aspecto fundamental que permite que la institución educativa cumpla un papel transformador.

Pues en la institución educativa se viven las primeras relaciones sociales, se encuentran normas, deberes, derechos, se adquieren un conjunto de habilidades, criterios y conocimientos éticos y sociales; la institución educativa es un escenario compartido con multipluralidad de aspectos, es aquí donde la ética del cuidado influye para no ser indiferente entre los actores involucrados, es convivir en un bienestar. Igualmente a través de la ética del cuidado se debe garantizar en la escuela la seguridad, el bienestar y el buen trato en el cuidado de los niños y las niñas. (Muñoz, 2016)

La institución educativa deberá configurarse como un lugar propicio para que los sujetos que asisten a ella se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos. Es por ello que las relaciones que se establezcan allí deben ser en gran medida adecuadas, la escuela tiene como responsabilidad desarrollar capacidades que permitan la aceptación de los otros teniendo un compromiso con los valores centrados en el cuidado de sí y de los demás; ocupándose más de las personas que del contenido.

De esta manera, los niños y las niñas se sentirán respaldados, valorados queriendo hacerse partícipes de la vida escolar teniendo un compromiso común no solo con el aprendizaje, sino con el respeto, la responsabilidad y la preocupación por los demás. Además *el cuidado en las escuelas hace posible que se establezca una conexión de persona a persona cuyo objetivo principal es el cuidado.* (Aguilar, 2014).

De esta manera la escuela y el aula son sitios privilegiados para la formación de relaciones, pues en ellos los niños y las niñas aprenden e incorporan nuevas estrategias y habilidades para relacionarse con otros (adultos y pares) la escuela puede favorecer ese tipo de relaciones ofreciendo espacios estimulantes en donde se tenga la posibilidad de explorar, se requiere también que el adulto permita que los niños y las niñas enfrenten situaciones de la vida diaria solos y que en este proceso se esté atento a lo que el niño o la niña pueda requerir. A lo largo de la vida de una persona se presentan relaciones de cuidado, bien sea en el contexto familiar o escolar por ello se considera importante definir estas relaciones y como las mismas influyen en la formación de sujeto.

Es importante resaltar que cada niño o niña trae a la escuela un mundo de percepciones y expectativas las cuales ha construido a través de su familia, su historia personal, y sus diversas experiencias. Es decir, que un aula que se enfatice en el contexto social y en la interacción, facilita procesos de colaboración, y además puede servir de andamiaje para que los niños y las niñas se desempeñen en su zona de desarrollo próximo.

Así mismo, desde interaccionismo socio histórico de Vygotsky, se concibe el conocimiento como la forma en que se relaciona la realidad con un fenómeno histórico situado, es decir que a partir del contexto, lo que esté le facilite y de quiénes se relacionen con el niño y la niña se consolidan saberes conjuntos. Siendo éstas las bases del modelo, al postular la naturaleza social de nuestros actos, nuestra mente y nuestra individualidad. Pues, se resalta que el producto de las interacciones sociales es la internalización de los signos, e instrumentos suministrados por la cultura, se aprende en la interacción social con el otro y cada individuo construye el conocimiento a partir de la interacción social y comunicativa con todo su conocimiento.

### **5.5 ¿Cómo se puede contribuir a las relaciones de cuidado en la institución educativa?**

En la necesidad de repensar la educación hoy, parece importante hacerlo desde lo que puede significar la institución del cuidado mutuo, en una sociedad descuidada e insensible que reproduce una escuela que considera que son más importantes los desarrollos cognitivos. Necesitamos una sociedad con una nueva cultura del cuidado, más atenta al cuidado mutuo como un espacio que privilegie procesos de humanización. El cuidado en las escuelas hace posible que se establezca una conexión entre todos siendo, el objetivo principal cuidarse mutuamente; saber de cuidado da seguridad, bienestar y facilita un mayor desarrollo de todas las capacidades y potencialidades de la personalidad.

Se considera urgente generalizar la cultura del cuidado mutuo para que sea asumida por los seres humanos en todo momento como elemento constitutivo de su humanidad. Sobre todo,

porque los hechos cotidianos requieren la necesidad de construir esta cultura potenciando la autonomía por parte de cada sujeto y la libertad haciendo del cuidado algo voluntario y necesario en la vida. Porque toda relación humana, y mucho más las relaciones que se establecen en la institución educativa, tienen su esencia en el cuidado dentro de un nosotros en comunidad en donde la compasión, el prestarse atención y el comprenderse contribuyan para que cada uno podamos ser quienes somos, creando sujetos libres, responsables y consecuentes con su vida y con la vida social.

De esta manera, es importante comprender el cuidado como un medio educativo que favorece ambientes con un matiz pedagógico, con la finalidad de transformar el ser, el conocer, el hacer y el convivir. *Cuidado, entendido como una actitud de preocupación positiva por el aprendizaje y bienestar del otro (Aguilar, 2014)* Evidenciando la institución educativa como un ambiente educativo que permite que los niños y las niñas se desarrollen de una mejor manera, pues es en la educación donde se da el encuentro con la vida, teniendo una clara identificación entre vivir, conocer, aprender y producir. En donde la meta más importante de la institución sea reconocer la historia de cada niño y niña, logrando así que se sientan queridos y atendidos en sus necesidades particulares pues de esta manera llegarán a ser personas que cuidan a los demás.

Así mismo, Chau et, (2008) afirma que *“La institución educativa puede favorecer las relaciones de cuidado ofreciendo espacios estimulantes para los niños y las niñas en donde tengan múltiples posibilidades de explorar y enfrentar diferentes retos, facilitando el desarrollo de sus habilidades y aprovechando la interacción con los demás”*. Es necesaria una escuela que genere sensibilidad por la vida y por el cuidado del ser desde la experiencia, parte de lo que realmente se aprende en la vida se trata de aprender haciendo. Es decir, la mejor manera de aprender a cuidar es teniendo muchas oportunidades para cuidar y para sentirse cuidado.

De la misma manera, autores como Noodings (1992, pp.21-22) y Aguilar (2014) establecen que:

*Crear un ambiente educativo debe responder a las necesidades de los estudiantes y de los maestros para crear una comunidad de cuidado la cual oriente procesos que respondan a los retos del contexto actual, contribuyendo a la construcción de relaciones de cuidado mediante el desarrollo de actitudes.*

Pues se deben tener en cuenta aspectos como: **servir de ejemplo**, pues si él niño tiene un modelo apropiado a seguir se comprometerá en su práctica y comenzará a actuar con cuidado, **el diálogo**, como el medio que ayuda a mantener y establecer relaciones más sólidas y **la práctica**, como las actividades significativas adecuadas y nutridas por una visión general de las relaciones de cuidado. Además de un **entorno constructivo** del que todos necesitan en el cual se encuentre un ambiente de bienestar, seguridad física y emocional que además nos brinde alegría, felicidad, respeto y libertad.

*No hay fórmulas para alcanzar esta meta. Se requiere de mentes abiertas, sin prejuicios, en un entorno donde a todos se les brinden oportunidades para creer que el cuidado es posible; con una respuesta a quienes sienten que nadie se preocupa por ellos; con el valor de beneficiar a*

*otros en lugar de explorarlos, en un esfuerzo permanente por ser atentos y brindar sus cuidados a todos para superar la “crisis de cuidado” de nuestra sociedad. (Aguilar, 2014)*

### **5.6 ¿Cómo el docente privilegia las prácticas de cuidado en la institución educativa?**

La institución educativa se estructura desde unos ejes que considera fundamentales y sobre los cuales se centra el proceso de formación, pasando por un ideal de formación moral, educación en valores e integral, desde la mirada de desarrollo humano. Es por esto, que el docente en el aula debe reconceptualizar su labor desde el reconocimiento del contexto socio cultural de los niños y las niñas en donde se privilegie las relaciones de cuidado al posibilitar espacios donde ellos se puedan enfrentar a nuevos retos que sean alcanzables, llevando procesos sociales e individuales que se van produciendo simultáneamente entre lo interpersonal y lo intrapersonal.

Desde la perspectiva sociocultural *“es importante señalar que todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto el aprendizaje y el desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (Vigotsky, 1979)* Es decir, para comprender el pensamiento individual se necesita comprender los contextos en los cuales los niños y las niñas se desenvuelven pues sus diversas características los definen, bien lo dice Maturana, todo entorno cultural transforma al niño (transformación en la convivencia), pues es en los diferentes espacios que mediante la interacción con el medio o con los otros algo pasar en el sujeto. El aula propicia procesos de socialización, siendo un lugar de encuentro en donde además traer consigo todos los conocimientos que han aportado a su construcción como sujeto logran consolidar nuevos conocimientos, a través de la experiencia en situaciones conjuntas de resolución de problemas tanto con sus compañeros como en comunidad.

Es por ello que el papel que juega el maestro es fundamental, éste sirve de modelo para apoyar a los niños y las niñas como cuidador, debe mostrarse ante ellos como alguien que cuida, el maestro debe vivir el cuidado y ello implica establecer una relación de respeto por las niñas y los niños. *De esta manera, las niñas y los niños no solo aprenden algunas asignaturas sino aprender a ser cuidadores. (Aguilar, 2014)*

Por tanto, es primordial que los docentes tengan en cuenta algunas maneras que permitan favorecer las relaciones y construir una comunidad de cuidado en el aula. Para ello (Chaux, Daza & Vega , 2008) plantean cuatro estrategias:

- La construcción colectiva de normas y acuerdos en donde se debe tener en cuenta la participación democrática de todos los niños y las niñas lo que permite que se apropien de ellas y no las consideren externas e impuesta.

- La prevención del matoneo,<sup>1</sup> el acoso y la intimidación, pues es fundamental que el maestro lo reconozca, reflexione y participe en su prevención y control
- El aprendizaje cooperativo el cual permite que se apoyen en el proceso de aprendizaje aportando a desarrollar relaciones más solidarias e incluyentes
- La evaluación cuidadosa del desempeño de los estudiantes no como la realizan frecuentemente los docentes, la cual afecta el autoestima de sus estudiantes y la valoración que ellos tienen de sus propias capacidades.

Así mismo (Noddings, 1992) propone cuatro elementos estratégicos para nutrir el ideal ético:

- Modelar: los maestros proveen un modelo del que cuida a los niños y las niñas mostrándoles la importancia del cuidado. Modelar constituye el núcleo de la pedagogía del cuidado, ya que aprender a cuidar no es el resultado de la exhortación sino la respuesta a una experiencia del cuidado.
- Dialogar: alimentar el ideal ético requiere receptividad de las partes que dialogan. Es a través del diálogo genuino en el que ambas partes se revelan como capaces de una relación del cuidado, lo que permite que el que cuida conozca las necesidades, expectativas y preocupaciones del que es cuidado.
- Confirmar: acto de afirmación y estímulo de lo mejor de los otros. La confirmación de un maestro a un niño o una niña, requiere la clase de sensibilidad y respeto que solo se puede lograr en una relación de confianza donde se conozcan los motivos y los hechos; la confirmación necesita que los educadores atribuyan el mejor motivo posible de las acciones de los estudiantes de acuerdo con las circunstancias.
- Practicar: éste se aprende a través de la experiencia de cuidar. Los maestros deben actuar como cuidadores experimentados que acompañan a los niños y las niñas en su propio aprendizaje del cuidado.

Estas estrategias permitirían que en el aula todos sus integrantes se apropien de los valores éticos fundamentales, generando un ambiente donde se cuida todo, incluidos ellos mismos, los ideales, los animales y hasta los objetos, teniendo un compromiso por esas relaciones recíprocas siendo consciente del cuidado de sí y de los otros respetando las particularidades y haciendo de éstas una comprensión como seres distintos y únicos. Al sentirse seguros física y emocionalmente los niños y las niñas desarrollan su carácter mediante la experiencia, la observación y la práctica de los mismos dentro de su vida diaria.

En estudios realizados por (Chaux, et, al., 2008) observan:

*(...) como seres sociales estas estrategias no se verán reflejadas únicamente en el aula, pues las relaciones de cuidado contribuyen a desarrollar competencias ciudadanas, entre*

---

<sup>1</sup>El matoneo ocurre frecuentemente en el aula de clase. Es común que uno o varios estudiantes con frecuencia maltraten física o psicológicamente a alguno de sus compañeros o compañeras, es muy común que los profesores no se den cuenta de que esto suceda en sus clases.

*estas, la competencia emocional que contribuye a la habilidad necesaria para identificar las emociones propias y de otros respondiendo constructivamente frente a las mismas; la competencia cognitiva, como la capacidad para realizar diversos procesos fundamentales para el ejercicio ciudadano; la competencia comunicativa, como la habilidad necesaria para establecer un diálogo constructivo con otras personas.*

Tener en cuenta estas competencias es de gran apoyo, permiten que el sujeto se construya desde el reconocimiento de las mismas y su desarrollo en comunidad, siendo la escuela un lugar que permite su adquisición en los diferentes espacios de construcción colectiva.

El principal objetivo pedagógico debe ser promover la formación de personas competentes, cariñosas y amorosas, que respeten la diversidad. *El cuidado debe ser la orientación moral de la enseñanza y el objetivo de la educación moral. Maestros, niños y niñas deben pasar más tiempo dando ejemplo, dialogando y practicando el cuidado en su cotidianidad, de tal manera que logren desarrollar una confianza mutua. (Aguilar, 2014).* En resumen, la institución educativa puede contribuir o no, a las relaciones de cuidado sin embargo es un espacio que permite la consolidación y afianzamiento de las prácticas de cuidado al presentar múltiples oportunidades para cuidar y ser cuidados en la cotidianidad, lo cual es fundamental tanto para la formación académica como para la formación ciudadana y más aún para la construcción de sujeto

## **6. PROPUESTA PEDAGÓGICA**

A continuación, se da a conocer la propuesta pedagógica que se construyó para los niños y las niñas de grado Jardín 9 en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa a partir del interés por crear un ambiente de cuidado.

### **6.1 Objetivos**

#### **6.1.1 Objetivo General**

Fortalecer los vínculos afectivos entre niñas, niños y maestras de la I.E.D Ciudadela Educativa De Bosa del jardín 9, construyendo relaciones de cuidado mediante estrategias que permitan evidenciar la importancia de las interacciones consigo mismos, con los otros y con el entorno que los rodea.

#### **6.1.2 Objetivos Específicos**

- Promover prácticas del cuidado que permitan a los niños y las niñas reconocerse como sujetos sociales, únicos, valiosos, en el contexto donde se desenvuelven.
- Establecer relaciones con los otros y con el medio de manera cuidadosa que favorezca ambientes cálidos y de respeto hacia los otros, hacia lo otro.
- Generar diálogos con la maestra y las familias de las niñas y los niños, alrededor de las prácticas de cuidado y la importancia de interacciones asertivas.

### **6.2 Enfoque Metodológico**

En el recorrido metodológico de la propuesta “Me cuido, te cuido y nos cuidamos” que se presentará a continuación, se retoman elementos del enfoque cualitativo teniendo éste, el objetivo de comprender el complejo mundo educativo en la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven (Rodríguez, 2011)

Así mismo, se partió de criterios específicos en los círculos del cuidado los cuales son: cuidado de sí mismo, cuidado de los otros y cuidado del medio ambiente. Los elementos de los círculos a los cuales se hace referencia tienen que ver con: círculo de cuidado de sí mismo: alimentación e higiene; círculo de cuidado del otro: respeto por la diferencia, reconocimiento de las necesidades; círculo de cuidado del medio ambiente: Respeto por la naturaleza como fuente de vida, y conservación del ambiente físico. En ese sentido, se pretende que no se convierta en

un proceso lineal sino por el contrario se tenga la posibilidad de reconocer una conexión y un contacto con los otros. (Contreras, 2012)

En síntesis, la propuesta que se implementó en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa, tiene en cuenta elementos propios del contexto dados en la observación participante que se realizó de las relaciones que viven los niños y las niñas consigo mismo, con los otros y con el entorno. Se llevaron a cabo nueve talleres que hacen parte de las cuatro fases que conforma la propuesta, donde las niñas, los niños, las maestras y los padres de familia serán los protagonistas.

De igual forma, el taller hizo parte de esta propuesta, como estrategia pedagógica. El taller entendido como ‘una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de ‘algo’ que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo.’ (Ander-Egg, 1991, pág. 10) Se escogió el taller ya que permite a que niños, niñas, maestras y familias aprender haciendo, ya que se requiere de una participación activa.

Estos aportes contribuyen a mejorar la calidad de la educación por medio de la creación de ambientes los maestros logran tener claridades en los procesos pedagógicos; estos espacios pueden facilitar el aprendizaje, las relaciones que se tejen en el aula, y así mismo, busca que los niños y las niñas siempre se sientan cómodos, que motiven los encuentros y la comunicación.

### 6.3 Instrumentos

Teniendo en cuenta lo anterior, para la realización de los diferentes talleres se requiere una serie de instrumentos pedagógicos los cuales aportarán a la investigación, siendo estos un insumo para consolidar evidencias que permitan generar un análisis alrededor de las prácticas de cuidado.

Para ello se realizará:

- **Observación participante:** Se hará una observación y escucha pedagógica de los interés de las niñas y los niños, la manera de relacionarse, los contextos en donde se desenvuelven, las acciones propias que realizan, para desde allí contribuir a que los niños y las niñas se sientan seguros de sí expresando un interés por el bienestar del otro, vivenciando en algunos casos ser cuidados y en otros ser cuidadores aportando significativamente a lo que puede ocurrir en su entorno. Cada intervención realizada será registrada en los diarios de campo.

- Grabaciones sobre las fases de la propuesta en los talleres con los niños y las niñas, padres de familia y maestras permitiendo que las mismas aporten al análisis de la propuesta pedagógica

## **6.4 Propuesta “Me cuido, te cuido, nos cuidamos”**

La propuesta va dirigida a niños y niñas de jardín 9 de la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa. Está tiene como intencionalidad construir ambientes que promuevan las prácticas del cuidado desde el aula, reconociéndose como una estrategia educativa que tiene como finalidad transformar la construcción del ser, de los vínculos que se tejen mediante las relaciones y del reconocimiento de las personas como centro de la acción educativa.

El proyecto pretende fortalecer las prácticas de cuidado por medio de diferentes estrategias que potencien los vínculos afectivos y las relaciones de cuidado dentro del aula. De tal manera que se evidencie una construcción de sujetos en los niños y las niñas por medio de una educación con calidad, basadas en los valores, en donde se trabaje el compañerismo, el respeto, la honestidad, la responsabilidad, a ser felices, críticos, creativos, sociables, investigadores, solidarios y comprensivos.

Es importante resaltar que, aunque estos talleres fueron diseñados para los niños y las niñas de 4 y 5 años se debe trabajar, desde la escuela con los padres, madres y cuidadores de cada uno de ellos. Se abordarán las acciones de cuidado que se viven dentro del entorno pedagógico, y también aquellas que se viven a nivel más personal en el entorno familiar, garantizando de forma articulada los derechos de los niños y las niñas, basados en las teorías y metodologías que soportan resultados positivos y enmarcados dentro de un modelo de re significación del otro y las relaciones.

Con las diferentes fases, se pretende promover el sentido de cuidado y de comunidad dentro del aula mediante el interés propio y la concientización de generar un cambio, así como las destrezas sociales e interpersonales. Es por esto que la disposición de los materiales, así como las construcciones que se realicen a lo largo de los talleres y que quedarán en el aula, se piensan con una intencionalidad y resultan ser tan importantes como el acompañamiento de las docentes en estas experiencias desde la escucha, pues desde allí, un diálogo democrático implicaría preguntarnos ¿el por qué de su respuesta? ¿Por qué lo hace? ¿Cómo lo hace? ¿Por qué de esa manera y no de otra? En una actitud de escucha, que no solo va dirigida a las palabras de los niños y niñas, sino como ellos y ellas lo enuncian en su hacer, desde el reconocimiento de sus "por qué" ayudan a encontrar una nueva manera de dialogar con ellos hacer de este espacio un ambiente de cuidado.

### **6.4.1 Fases**

Para el desarrollo de la propuesta se busca promover prácticas de cuidado a través de la construcción de ambientes pedagógicos que partan de la observación constante del niño y la niña de sus intereses, gustos, necesidades, así como el contexto en los que se desenvuelven, para que

desde allí, los niños y las niñas puedan establecer relaciones más armoniosas consigo mismo, con los otros y con el entorno.

De esta manera surgen cuatro fases:

**I Fase ‘Me cuido y descubro todos los días quién soy’:** En esta fase se pretende generar ambientes cálidos y apropiados para las niñas y los niños, donde ellos puedan expresarse con naturalidad, un espacio para ser escuchados, reconocerse, sentirse, y ser ellos en su singularidad. Permitiendo fortalecer sus concepciones sobre “quién soy yo” transformando su ser, su hacer y su convivir desde las relaciones que han establecido en el medio en el que se encuentran, logrando así desarrollar todas sus dimensiones en lo personal que permita contribuir y de esta manera contribuir a su construcción como sujeto. Todo esto en el marco de una actitud de escucha y de diálogo que posibilite un ambiente de integración como grupo del cual todos hacen parte.

**II Fase ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’:** En esta fase se busca generar espacios donde las niñas y los niños puedan construir relaciones con los otros, basadas en la confianza, el respeto, la cooperación, el compañerismo, la tolerancia y la solidaridad, entre otras. Resaltando la importancia de las interacciones con los pares, con la familia, en la institución y en la vida social, desde el reconocimiento del valor del otro, en donde las relaciones se configuran como procesos de construcción en lo interpersonal y en lo social, construyendo una realidad conjunta en donde exista un interés por el desarrollo de los demás sujetos en una relación recíproca por el bienestar de otro y el cuidado de sí, desde una visión compartida por el desarrollo mutuo.

**III Fase ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’:** Esta fase pretende posibilitar espacios de cuidado de la naturaleza y de otros seres vivos generando conciencia ambiental, respeto por la vida y el medio que nos rodea, al sentirse parte del mismo, reconociendo cómo en el contexto en el que se desarrollan los niños y las niñas se evidencia la necesidad de brindar cuidado, en donde el principal objetivo del cuidador será sentir lo que el otro siente, comprenderlo para así poder actuar en favor del otro, tanto de la naturaleza, como de los demás seres vivos y en general de la sociedad. Esto con el fin de construir un ambiente de bienestar, de seguridad física y emocional del que todos necesitamos mediante el respeto y el diálogo mediante el fortalecimiento de relaciones empáticas.

#### **IV Fase “Familias, maestras y la práctica de cuidado”**

Esta fase, pretende brindar un espacio en donde se promueve significativamente la importancia que tiene la familia como fuente de cuidado al tejer los vínculos afectivos de padres, madres, abuelos o cuidadores con los niños y las niñas, generando un espacio en el cual reconozcan a las personas que hacen parte de su círculo familiar, comprendiendo que ellas también los cuidan en su diario vivir. Asimismo los talleres con las maestras tendrán como intencionalidad fortalecer las nociones que tienen acerca de las prácticas del cuidado y llevarlas a la reflexión de su práctica docente en el aula, permitiendo reconocerse como sujeto desde la

importancia de educarse a uno mismo, autorregularse, ser consciente de las cualidades, defectos, debilidades y capacidades para que en las situaciones cotidianas pueda aportar a lo que conforma mi ser, tanto como en la formación del otro, al reconocerlo también desde sus particularidades y aportar a sus desarrollos fundamentales

## 6.5 Implementación de la propuesta

A continuación, se da a conocer la propuesta pedagógica que se construyó con los niños y las niñas de grado Jardín 9 de la Institución Educativa Ciudadela De Bosa a partir del interés por crear un ambiente de cuidado.

### Fase I: ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’

#### Taller 1: Soy una caja de tesoros

Tiene como objetivo sensibilizar a los niños y las niñas frente al reconocimiento como ser único que merece ser cuidado, lo cual los llevará a desarrollar aprendizajes esenciales en donde ellos y ellas puedan conocerse y contribuir a ese cuidado propio mediante una actitud de interés por su bienestar, permitiendo que los niños y las niñas puedan reconocerse desde su singularidad, identificando sus particularidades.

#### Taller 2: ¿Cómo me cuido?

Se propone el diseño de un ambiente de juego recreando un programa de televisión en el cual los niños y las niñas serán entrevistados, allí se generan preguntas con respecto al tema de cuidado para conocer a fondo sus concepciones desde sus diversas realidades, lo que permitirá que ellos mismos identifiquen estas prácticas de cuidado en su vida cotidiana y hagan su propia construcción del concepto de ‘cuidado’.

#### Taller 3: ¿Cómo me alimento?

Se pretende realizar un ambiente en donde mediante la preparación de una receta los niños y las niñas logren reconocer la importancia de la buena alimentación, al adquirir hábitos adecuados en su estilo de vida. Posibilitando el cuidado de sí desde el reconocimiento de los alimentos que consumen y cómo estos inciden para un correcto funcionamiento del organismo, un buen crecimiento, una óptima capacidad de aprendizaje, así como en la mejora de su salud.

<b>Taller # 1 (SOY UNA CAJA DE TESOROS)</b>
<p><b>Propósito</b></p> <p>Fortalecer el reconocimiento de si como sujetos únicos, en donde desde su historia de vida, sus intereses, sus gustos, sus particularidades, su conciencia corporal, sus emociones y sus sentimientos, mediante procesos de construcción personal al desarrollar una actitud de cuidado, enmarcada por el interés frente a su bienestar propio.</p>
<p><b>Acciones pedagógicas</b></p> <p>1. Se diseñará un ambiente con música relajante y colchonetas en donde los niños, las niñas se sentarán formando un círculo y se hará una actividad llamada ‘¿Quién soy yo?’ para lo cual se hará una provocación al decirles que tenemos un tesoro asombroso e inimaginable con gran riqueza. Se les proporcionará un baúl con su respectivo tesoro y se les preguntará ¿qué creen que hay allí que</p>

pueda ser tan valioso? y se encuentre en un baúl tan pequeño. Si es un tesoro ¿Cómo lo cuidaríamos?

2. Después, de la indagación sobre los imaginarios de los niños y las niñas se les invitará a abrir el cofre del tesoro. Allí encontrarán un espejo, la idea es reconocer ¿qué les causo ver que ellos son el tesoro más valioso? De tal manera, que se pueda hablar de sí mismo o de sí misma, desde unas preguntas base: ¿Quién soy yo? ¿Soy un tesoro? Si lo soy, ¿Cómo me cuido? ¿Cómo me llamo? ¿Qué edad tengo? ¿Qué es lo que más me gusta? ¿Qué cualidades tengo? ¿Qué me hace feliz? ¿Cuál es mi principal característica? ¿Cuál es mi característica física principal? ¿Qué me gusta comer? ¿Qué no me gusta? ¿Me parezco a alguien de mi familia? ¿Qué le gusta jugar? ¿Cuáles son sus amigos? Posteriormente, se les invitará a dibujar su retrato con papel craf y se les escribirá sus datos más importantes

3. Finalmente, se hará un juego llamado ‘la ruleta de las emociones’ con las diferentes expresiones de la cara cuando se está triste, feliz, asustado, entre otras. En donde al girarla deberán identificar cual es la expresión y realizarla en su propio cuerpo partiendo de una experiencia que los lleve a decir ¿cuándo hacen esta cara? ¿Que los pone felices, tristes, asustados, etc...? Con el fin de que identifiquen en ellos estas emociones y establecer conexiones con sus vivencias.

## Taller # 2 (¿CÓMO ME CUIDO?)

### Propósito

Propiciar un ambiente de juego en el cual los niños y niñas puedan compartir algunas de sus percepciones frente a la temática de cuidado teniendo un acercamiento a sus vivencias

### Acciones pedagógicas

1. Se diseñará un espacio como un ‘estudio de grabación para noticias’, donde se dispondrán los objetos con cámaras y todo el diseño del ambiente referido a la temática.

Las maestras en formación disfrazadas de periodistas se dirigirán al aula contándoles a los niños y las niñas que visitarán un estudio de grabación en el cual ellos serán entrevistados. Todos nos dirigiremos a la sala de grabación e inicialmente se permitirá que los niños y las niñas exploren el lugar y todo lo que lo compone, para dar inicio a la grabación de las entrevistas en la apertura de Noticias Jardín 9 permitiendo que los niños y las niñas interactúen y compartan.

El programa estará orientado por las maestras en formación, que serán las que realizarán las preguntas para los niños y las niñas, en la que la participación de todos será fundamental, por otro lado, se grabarán las entrevistas para luego ser observadas por los niños y niñas.

Las preguntas serán:

¿Qué es el cuidar?

¿Cómo se sienten cuidados?

¿Qué te da temor?

¿Cómo te cuidan en casa?

¿Cómo te cuidan en el colegio?

¿Cómo tú cuidas a los otros? (tu familia, tus amigos)

¿Qué espacios te hacen sentir tranquilo y feliz en la casa y en el colegio?

¿Cómo te cuidas?

Al terminar las entrevistas, nos sentaremos en un círculo invitando a los niños y las niñas a que compartan cómo se sintieron con el programa y con el espacio.

Se les propondrá a los niños y las niñas a iniciar nuestro libro de acuerdos del aula. Como un primer momento se les preguntará si saben ¿Qué es un libro de acuerdo? Después de la indagación se les contará que ésta será una construcción que realizaremos entre todos por lo cual será necesario que dialoguemos al respecto de las reglas que podríamos necesitar establecer en el aula y que este libro se irá construyendo con cada uno de nuestros aportes a lo largo de los talleres.

Un ejemplo de los acuerdos a los que se busca llegar sería, respetar la palabra del compañero, levantar la mano si queremos hablar, solucionar los conflictos por medio del diálogo a los amigos, entre otras. Apreciaciones que las docentes irán resaltando a lo largo de las actividades que iremos desarrollando, dependiendo la situación que se presente, integrándolos de manera continua en la toma de decisiones y recordando los acuerdos que se vayan realizando a lo largo de las jornadas.

### **Taller # 3 (¿CÓMO ME ALIMENTO?)**

#### **Propósito**

Promover la exploración, reconociendo la importancia de consumir alimentos limpios y saludables. En donde la alimentación sea vista como un aprendizaje tanto sensorial como emocional que se configura desde la dimensión social y se estimula y explora desde los sentidos.

#### **Acciones pedagógicas**

1. Como primer momento, se iniciará con un conversatorio alrededor ¿qué alimentos les gusta comer? y ¿por qué esos y no otros?
2. Luego se les propondrá un espacio donde se dispone de varios alimentos y se les contará acerca de la alimentación saludable y sus beneficios en nuestro cuerpo. Allí, se les contará a los niños y las niñas por medio de un relato la importancia de los diferentes alimentos, desde sus intereses particulares por algunos. Alrededor de esto, se pueden desarrollar otras ideas referidas a los alimentos, como la higiene antes de consumirlos, cocinarlos o comerlos, a cómo comer frutas y verduras beneficia nuestra salud (mencionamos las más conocidas en nuestra comunidad), frente a la disposición con la comida o al espacio donde nos servimos los alimentos. Discursos que se irán dando, dependiendo el abordaje de los niños y las niñas desde sus experiencias y preguntas que vayan surgiendo.
3. Posteriormente, se ambientará el espacio simulando una cocina donde ellos sean los chefs y tendrán, guantes, delantal y gorro de cocineros. Allí se encontrarán alimentos como (pera, manzana, banano, papaya, fresas, uvas, crema de leche) y también implementos de cocina como cuchillos, cucharas, platos tazones.  
Se les provocará a los niños y las niñas para que hagan una ensalada de frutas, realizando la pregunta ¿qué debemos hacer antes de comer o de preparar los alimentos?, así como otorgar funciones al decir quién hará qué.
4. Al terminar se prepara la mesa, acompañada con música tranquila donde se respire un ambiente propicio para el consumo de alimentos saludables con el grupo en un compartir, aquí es importante resaltar la importancia que el plato sea estéticamente presentado porque ese es un factor fundamental de esa alimentación saludable, pues la manera como se presenta el alimento también influye en su consumo.

## **Fase II: “Cuidando y construyendo voy creciendo”**

### **Taller 4: El espacio con mis amigos parte 1**

En la realización de este taller se pretende generar el interés de los niños y las niñas motivando la creación de un nicho el cual se construirá con las ideas que ellos tengan, guiados por los aportes de las maestras. Se trata de una invitación intencionada hacia las niñas y los niños. Para ello, pensar en los materiales y en su disposición en el espacio, así como en las interacciones que se promueven, en los tiempos y en las posibilidades de acción que generan, son sólo algunos elementos importantes a la hora de diseñarlo. Estas ideas serán recogidas en su totalidad para así, en el siguiente taller construir el nicho de Jardín 9.

### **Taller 5: El espacio con mis amigos parte 2**

En este taller se llevará a cabo la construcción del nicho ya propuesto en el taller anterior con los niños y niñas, para esto se hará la recolección de todo el material para la creación ya propuesta, teniendo en cuenta que el diseño de este ambiente debe ser flexible, reconocedor de la diversidad, retador, provocador, acogedor, seguro y dinámico para que los niños y las niñas lo hagan suyo. En donde, al finalizar la creación del nicho de juego esté el encuentro consigo mismo y con los otros, con lo natural y con el contexto, al constituirse de un tejido de interacciones en las que se construyen las comprensiones y significados que ellas y ellos le otorguen.

### **Taller 6: Mi maestra**

Se pretende que en este taller los niños y las niñas creen una sorpresa para su profesora titular con el acompañamiento de la maestra en formación, ésta se llevará a cabo con las ideas que tenga el grupo guiados por las maestras en formación las cuales les plantearán que se realice un spa ambientado con música, y sesión de masajes, con el fin de reconocer a la maestra como un ser importante que también requiere del cariño, amor, escucha, es decir, de ser cuidada por su grupo de niños y niñas.

<b>Taller #4 El espacio con mis amigos parte 1</b>	
<b>Propósito</b>	Generar un espacio de participación en el cual los niños y niñas aporten sus ideas para la creación de un nicho de juego en el aula de clase.
<b>Acción pedagógica</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Para iniciar la sesión la maestra en formación dispondrá el espacio en mesa redonda donde todos se encuentren a la misma altura.</li><li>2. Se contará a los niños y niñas acerca de la creación de un espacio de juego que tendrán en el aula de clase mostrando algunas imágenes en las cuales encontrarán ideas para la creación de éste. Aquí se pretende que los niños y niñas hagan elecciones basados en sus propios intereses y preguntas, participando y compartiendo libremente sus ideas.</li><li>3. Se invitará a que los niños y las niñas aporten ideas de cómo les gustaría que construyéramos este nicho de juego, allí las maestras también aportaran indicando material que considera</li></ol>

necesario esté presente en este espacio como (telas suspendidas desde el techo, diferentes tamaños de cajas, fotografías de los niños y niñas, trabajos realizados, pelotas) durante la recolección de ideas se tendrán en cuenta todas las voces de los niños y niñas generando un ambiente en el que la voz de ellos sea parte del proceso como fundamental en el mismo.

4. Finalizando la recolección de ideas para tener en cuenta en la creación del nicho de juego entre todo el grupo se realizará una lista del material necesario para la construcción del mismo, así mismo se repartirá lo que debemos llevar para la construcción en nuestra próxima sesión.

### **Taller # 5. El espacio con mis amigos parte 2**

#### **Propósito**

Crear un nicho de juego donde niños, niñas y maestras sean partícipes en la construcción del mismo, teniendo en cuenta el dialogo y la escucha permanente de tal manera, que sea un estímulo para el auto aprendizaje en donde todos los objetos y características del mismo, nos digan algo.

#### **Acción pedagógica**

1. Las maestras en formación darán una apertura al taller retomando la temática haciendo preguntas como ¿recuerdan el espacio que vamos a crear? ¿Dónde lo vamos a hacer? ¿con qué material lo vamos a hacer? ¿quiénes lo vamos a hacer?
2. Se ambientará el espacio con música para así generar un ambiente cálido de trabajo, recogiendo todos los materiales, así mismo cada uno aportará en la construcción del espacio teniendo en cuenta el trabajo en equipo y la manera en cómo cada uno desee aportar.
3. Finalizada la construcción del espacio entre todos los niños y las niñas generaran acuerdos para el cuidado del nicho los cuales quedaran plasmados en el cuaderno de acuerdos.
4. Se dará un espacio en el nicho para que los niños y las niñas jueguen libremente.

### **Taller # 6 Mi maestra**

#### **Propósito**

Propiciar un espacio en el que se reflexione acerca de cómo la maestra es un ser importante, el cual brinda y también merece de cuidados.

#### **Acción pedagógica**

1. Las maestras en formación les preguntarán a los niños ¿Qué tal les parece si planeamos una sorpresa para la profe? Pero tiene que ser un secreto entre ustedes y yo esto, en este espacio los niños y las niñas grabarán un video en el cual agradecerán a la profesora el cuidado que tiene para con ellos todos los días.
2. Posteriormente, los niños y niñas organizaran un ambiente de spa para que su maestra se sienta feliz, consentida e importante, se ambientara con música de fondo, inciensos, velas y aceites o crema para masajes.
3. Generar un ambiente de relajación en dónde se invitará a que en parejas incluyendo a las maestras con los niños se permita identificar al otro como un ser importante que debe ser cuidado por cada uno y cada una como miembros importantes dentro de nuestra comunidad educativa. Para ello se irá guiando a los participantes a consentir a su compañero con masajes, habrá acciones cooperativas como masajear las manos, luego, al contrario. Y cambiaremos de pareja. Esto con el

fin de reconocer a la maestra y a los compañeros como seres que sienten.

4. Al finalizar la sesión de masajes se hará un compartir en el cual los niños y las niñas preparan todo para su maestra, mientras ellos preparan el compartir se proyectará el video que grabaron para su maestra.

### **Fase III: “El ambiente como vida y bienestar para todos”.**

En esta fase se busca permitir que los niños y niñas tengan un acercamiento a la aventura de cuidar, desde el cuidado por los otros, así como al cuidado por el medio ambiente, promoviendo el reconocimiento de otros seres vivos como lo son los animales o la naturaleza, indicando los cuidados que deben tenerse con ellos.

De esta manera, favorecer las rutinas diarias en la institución articulándolas con el cuidado, dando mayor sentido a las mismas, para que en esa medida los niños y las niñas logren identificar aspectos importantes en su diario vivir. Para ello, se fomentará el cuidado, por medio de un juego de roles, a partir del rol de los expedicionarios: los cuidadores del planeta, generando mayor responsabilidad y compromiso de los niños y las niñas, con respecto al cuidado del otro y por medio ambiente mediante el juego.

Para finalizar, esta última fase pretende condensar todo lo realizado a lo largo de la construcción de nuestro ambiente de cuidado, donde se pueda evidenciar el trabajo realizado captado en cada taller, generando interés de los niños y las niñas al recordar todo lo que hizo durante todo este tiempo, permitiéndoles nombrar lo que iban viendo, así como un video que les permitirá reconocerse como parte del proceso.

### **Taller #7 Mi planeta y yo**

#### **Propósito**

Fortalecer la responsabilidad y el compromiso hacia el medio ambiente mediante un juego de roles en donde los niños y las niñas a partir del rol de los ‘Guardianes del cuidado’ promuevan el cuidado y respeto por la naturaleza como fuente de vida así como la conservación del ambiente físico en las rutinas diarias de la institución.

#### **Acción pedagógica**

1. En la última sesión se solicitará a cada niño traer un dibujo en el cual deben indicar con ayuda de sus padres ¿Cómo cuida el planeta?
2. Este día los niños y niñas tendrán una visita inesperada de ‘el mundo’, el cual será el protagonista de una obra de títeres, el cual vendrá a hablarles de la importancia de No ensuciar ni contaminar los ríos, lagos, de no tirar basura al suelo, así como utilizar el agua con moderación, tanto en la hora del baño, o de lavar las manos, de no hacer daño a los árboles, ni a los animales, respetar el bien común, reciclar y reutilizar lo que ya no nos sirve, en lugar de desechar, el respeto y contacto con la naturaleza, sembrar y cuidar de la tierra; se tendrá en cuenta el conocimiento previo que ellos tienen o que sus padres compartieron con ellos sobre los cuidados que debemos tener con el planeta.
3. Se les preguntará ¿Qué les pareció la obra de títeres? ¿Qué les gustó y posterior a ello, las maestras en formación invitarán a los niños y niñas a que tienen una tarea muy especial pues serán nombrados ‘guardianes del cuidado’.

Para esto, se les otorgará a los niños y niñas un traje especial de guardianes otorgo a los niños

y niñas un traje especial de guardianes, con banditas en la cabeza, con una cinta que dirá “guardianes de cuidado” y con unos binoculares; se les llevará a hacer un recorrido por el colegio en busca de proteger nuestro medio ambiente, en donde los niños y niñas tendrán varias tareas, como recoger los papeles, revisar los grifos para no desperdiciar agua, alimentar nuestras zonas verdes y animales, entre otras.

4. Para finalizar, volveremos al aula a hablar de cómo podemos realizar estas acciones de cuidado desde nuestra aula, en el colegio y en casa. Hablar desde los ‘guardianes del cuidado’ permitirá que los niños y las niñas entren en este rol constantemente cumpliendo con la misión. Este es un material y vestimenta que puede quedar en el aula con el fin de hacerlo en diferentes rutinas diarias de cuidado por la institución educativa haciendo propio el deber de cuidar, entendiendo que su papel es importante y podrán desarrollar una conciencia propia sobre el problema, identificando por qué hay que hacerla y las consecuencias positivas que aportará.
5. Las maestras en formación durante el desarrollo de la actividad harán una sesión de fotografías las cuales días después quedarán plasmadas en el aula de clase, así como en nuestro libro de acuerdos.

### **Taller # 8 Los animales y yo**

#### **Propósito**

Propiciar un ambiente en el que los niños y niñas reconozcan a los animales como seres vivos que nos brindan amor y felicidad, lo cuales también merecen y necesitan de nuestro cuidado para sobrevivir teniendo en cuenta sus particularidades.

#### **Acción pedagógica**

1. Con anterioridad se les habrá solicitado a los niños y niñas traer una fotografía de su mascota, de una mascota que quieran mucho de algún familiar o vecino en el caso que no tengan en casa o un animal que siempre hayan querido tener, la idea será que compartan su animal favorito indicando su nombre, como lo cuidan, y porque es importante para ellos.
2. Posteriormente, los niños y las niñas salen del aula a buscar algunos perros que usualmente entran a la institución.
3. Al finalizar se compartió con los niños y las niñas la pregunta de: si fueran perritos, gaticos o algún animal ¿cómo les gustaría que los trataran o que los cuidaran? Las fotografías de las mascotas y del taller quedarán en el mural de ‘mi relación con el medio ambiente’

### **Taller #9 La aventura de cuidar**

#### **Propósito:**

Socializar con los niños y las niñas, lo realizado en ‘La construcción de un ambiente de cuidado’, recogiendo elementos importantes dentro de las tres fases.

#### **Acción pedagógica**

1. Se propondrá un ambiente en donde esté reflejado lo realizado a lo largo de estos talleres, para generar mayor apropiación por parte de los niños y las niñas de los aspectos más relevantes acerca del cuidado, más específicamente en el cuidado de sí mismos, de los otros y del medio ambiente.  
Para esto, se dispondrá en el corredor donde se encuentra nuestro NICHU un pasaje donde

estarán nuestros murales de ‘soy una caja de tesoros’ ‘mi relación con los otros’ y ‘mi relación con el medio ambiente’, así como nuestro libro de acuerdos ya terminado. La idea será que en el recorrido donde los niños y niñas puedan explorar.

2. Se les presentará a los niños y las niñas un video elaborado por las docentes en formación, el cual contiene las fotografías del proceso llevado a cabo de cada uno en la ‘construcción de nuestro ambiente de cuidado’, fotos que ellos no han visto, permitiendo que se reconozcan e identifiquen en lo sucedido en el transcurso de estos talleres.
3. Al final se realizará una reflexión nombrando el cierre del proyecto y la continuación del proceso que debe seguir con respecto a construir relaciones de cuidado; de igual forma, se destacará la participación tanto de los niños y las niñas como de las docentes.

#### **IV Fase “Familias, maestras y la práctica de cuidado”**

En esta fase, tiene como propósito brindar un espacio en donde se evidencie significativamente la importancia que tiene la familia como fuente de cuidado al tejer los vínculos afectivos de padres, madres, abuelos o cuidadores con los niños y las niñas, así mismo lograr el reconocimiento de las particularidades de sus hijos, del valor que tienen en sus vidas y de cómo la familia influye y aporta en que cada uno de los niños y niñas cuiden y sean cuidados. Así mismo los talleres con las maestras tendrán como intencionalidad fortalecer las nociones que tienen las maestras acerca de las prácticas del cuidado y llevarlas a la reflexión de su práctica docente para un buen desempeño profesional en el aula que permita reconocerse como sujeto desde la importancia de educarse a uno mismo, autorregularse, ser consciente de las cualidades, defectos, debilidades y capacidades para que en las situaciones cotidianas pueda aportar a lo que conforma mi ser, tanto como en la formación del otro al reconocerlo también desde sus particularidades y aportar a sus desarrollos fundamentales.

#### **Taller # 10 Mi familia mi mayor tesoro**

##### **Propósito**

Fomentar un espacio de reflexión en las familias de Jardín 9 acerca de las prácticas de cuidado y cómo éstas influye en el bienestar del núcleo familiar y escolar.

##### **Acciones pedagógicas**

1. Para introducir a las familias a la temática de cuidado se dispondrá un espacio en el colegio el cual se llamará ‘momento de encuentro’ en donde estarán dispuestas unas colchonetas a un lado donde se ubicarán a los padres o cuidadores y al otro lado los niños y las niñas. Es espacio estará ambientado con inciensos, música relajante y velas a modo de spa. La idea es que en silencio los padres les escribirán una carta a sus hijos para posteriormente guardarla en nuestro cofre de tesoro donde ya se encontrarán las cartas que los niños y niñas habrán diseñado para ellos.
2. Una vez terminado este primer punto, los niños y niñas pasarán a ubicarse frente a su madre o padre, pues se iniciaría un momento de relajación. Allí, se les indicó cerrar los ojos, tomarse de las manos y pensar en lo valioso que es tener esa compañía (en el caso de los niños, las niñas, sus padres y en caso de los padres sus niños), en como todos los días se hacían maravilloso al tenerlos con nosotros, en que los hace diferentes y especiales, en cómo es esa relación que llevan

con ellos, como se hablan y se escuchan, que les gusta hacer juntos y que no

3. Las maestras en formación realizarán la lectura de los cuentos (Mi mamá y Mi papá de Antony Browne) inicialmente los contextualizarán un poco acerca del autor para continuar con la lectura de cada uno de los cuentos permitiendo que ellos realicen anticipación y lectura icónica.

Al terminar la lectura se realizarán preguntas como:

- ¿Cómo se cuidan uno a otros en casa?
- ¿Quién los cuida y por qué?
- ¿Quién es tu familia?

4. Se incentivará la participación de todas las familias para socializar su fotografía familiar (anteriormente solicitadas), y comunicando al grupo quienes componen su grupo familiar con nombres, que rol juegan en esta familia y como se relacionan, para así mismo ir alimentando nuestro mural de familia jardín 9, para esto en cada participación los padres irán pegando la fotografía
5. A modo de cierre, se les contará a las familias que hoy llegó el tesoro más grande, este será un buzón el cual trae un tesoro muy importante para cada uno de ellos. Allí, mediante la sorpresa y la imaginación se le entregará a cada uno una carta (previamente solicitada) la cual fue diseñada tanto de los niños y niñas para sus padres, como de los padres para los niños y las niñas. Las maestras harán entrega de las cartas para que entre familias se hagan entrega y la socialicen frente al grupo, al finalizar la maestra le preguntará a cada familia ¿Cómo les pareció la carta?

Finalmente, tanto las fotos quedarán plasmadas en nuestro ‘mural familiar’ el cual quedará en el aula.

### **Taller # 11 (¿Qué sabemos del cuidado?)**

#### **Propósito**

Propiciar un clima de interés y respeto mutuo en el cual se reflexione sobre las situaciones que viven los niños en diferentes contextos y como desde el rol maestro se puede potenciar el cuidado.

#### **Acción pedagógica**

1. Se organizará el grupo de maestros permitiendo integrarlos en una actividad lúdica en donde se pretende que formen parejas, ya que el objetivo del juego será reventar los demás globos y responder las preguntas que encontrarán, una situación problema que se podría presentar en su cotidianidad frente a la cual deberán posicionarse.

Dentro de cada uno de estos globos encontrarán una situación problema que se podría presentar en su cotidianidad frente a la cual deberán posicionarse.

Preguntas:

- ¿Qué hacer cuando algún niño o niña te cuenta que es maltratado en casa?
- ¿Qué hacer cuando un niño o niña dice que no ha comido nada en días?
- ¿Qué hacer cuando un niño o niña golpea a otro y al corregir su acción este dice que eso ‘está bien’?
- ¿Cómo reaccionar cuando un niño o niña no reconoce lo que está bien o mal?
- ¿Cómo reaccionar frente a un niño o niña que no está abierto al diálogo?
- ¿Qué acción llevarías a cabo para que los niños y niñas de tu aula reconozcan el valor de cuidar al otro?
- ¿Qué acción llevarías a cabo para que los niños y niñas de tu aula reconozcan el valor de

cuidar del medio ambiente?

- ¿Desde tu aula como cuidas a tus niños y niñas?
  - ¿Cómo manejas un acontecimiento dentro del aula, que haya sucedido en la sociedad en donde haya habido violencia o matanza?
  - ¿Qué acciones llevarías a cabo para disminuir el egoísmo y la competitividad en el aula?
  - ¿Cómo promover la generosidad con el bienestar de los demás en el aula?
  - ¿Cómo animas a tus niños y niñas a cuidar de sí mismos?
2. En un segundo momento, se invitará a que las maestras compartan como se sintieron en el desarrollo de la actividad, que les generó la misma y qué relación puede tener la actividad con las diferentes situaciones que encontraron en los globos.
  3. Partiendo de las reflexiones se abordará el tema de cuidado desde una charla en donde resaltaremos la importancia de que se presenten estas relaciones de cuidado en la institución y como fortalecerlas desde las relaciones diarias con sus pares y los niños y las niñas.

### **Taller # 12 (El maestra como cuidadora)**

#### **Propósito**

Reconocer la importancia de la formación como sujeto (maestra) identificando la importancia de educarse a uno mismo, reconocerse, autorregularse, ser consciente de las cualidades, defectos, debilidades y capacidades con el fin de resignificar las vivencias de la infancia y como surgen esos procesos de cuidado para hacer de ese sujeto un ser que privilegie estos procesos en su vida.

#### **Acción pedagógica**

1. Como primer momento, se dispondrá un espacio en el cual los maestros compartirán sus experiencias a lo largo de su vida desde la temática del cuidado con preguntas como ¿En tu infancia quien te cuidaba? ¿Tu maestra cuidaba de ti en el colegio? ¿Tu familia te cuida?., ¿Cómo estoy manejando mis emociones?, ¿Cómo me cuido?, ¿Qué situaciones de la cotidianidad se pueden relacionar con el manejo de mis emociones?, ¿Qué elementos disfruto de la cotidianidad?, ¿Cómo se refleja este manejo de emociones en mi actuar?, Cómo estoy cuidando de mi cuerpo? y cómo esto que responden afectó o influyó en su construcción de sujeto.
2. Las maestras en formación a partir de los aportes que realizan las maestras y maestros de las diferentes situaciones que vivenciaron en sus infancias harán una reflexión que permita dar cuenta de la importancia e incidencia de estas vivencias en la infancia para contribuir a la construcción de sujetos donde las relaciones de cuidado sean fundamentales.
3. Finalmente, con el objetivo de transformar las nociones que tienen acerca del cuidado, abordando el cuidado de sí mismo, la construcción de sujeto, el cuidado con los demás, el cuidado con el entorno. Se pretende llevarlas a la reflexión de su práctica mediante unas preguntas claves que serán fundamentales a lo largo de su experiencia educativa.

Preguntas:

- ¿Cómo puede mejorar su práctica docente desde la noción de cuidado?
- ¿Qué de lo anterior está haciendo desde su práctica docente y qué no?
- ¿Cómo desarrollaría la noción de cuidado desde su aula para llegar a una comunidad de cuidado?

## 7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA Y ANÁLISIS

En el presente capítulo se expondrá el desarrollo de la propuesta y el análisis obtenido en la implementación del proyecto Pedagógico '*Me cuido, te cuido, nos cuidamos, una propuesta construida para la educación inicial e implementada en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa*'. En donde se realizó un registro de lo observado, escuchado y vivido durante cada una de los talleres que fueron organizados en tres fases, haciendo uso de la fotografía, la observación participante y grabaciones. Asimismo, se pretende dar respuesta a la pregunta central que guió el ejercicio investigativo: *¿Cómo promover prácticas de cuidado entre niños y niñas de la I.E.D Ciudadela de Bosa en relación consigo mismos, con los otros y con el entorno?* De igual forma, se pretende dar a conocer si dicha propuesta cumplió con los objetivos planteados, evidenciar la articulación del marco teórico con lo propuesto, la pertinencia de trabajar las prácticas de Cuidado con los niños y las niñas de jardín 9, el impacto que la propuesta generó en esta población y el papel de estas prácticas en la construcción de relaciones de cuidado.

A continuación se presentará la descripción y respectivo análisis de lo observado y sucedido en los primeros tres talleres pertenecientes a la Fase I denominada 'Me cuido y descubro todos los días quien soy'.

### 7.1 Fase I 'Me cuido y descubro todos los días quien soy'

#### Taller: # 1

**Nombre:** 'SOY UNA CAJA DE TESOROS'

#### Descripción:

En este día inicialmente la maestra en formación saluda a los niños y las niñas con un "Buenos días" y como es habitual dispone al grupo para realizar la oración, posteriormente se dispone el ambiente con música relajante y colchonetas en donde los niños, las niñas se sentaron formando un círculo donde se realizó un taller llamado '¿Quién soy yo?'.

Se provocó a los niños y las niñas por medio de un objeto y se les dijo que era un tesoro asombroso e inimaginable con gran riqueza. Así que se preguntó acerca de los imaginarios sobre ¿Qué es un tesoro? Para esta pregunta surgieron diferentes respuestas. Sara dijo "*Un tesoro es algo que tiene monedas de oro*" Sebastián agregó "*Los tesoros los encuentran los piratas*" y Miguel Ángel "*los tesoros tienen cosas que valen mucho*". También se les preguntó: ¿qué creen que hay allí dentro pueda ser tan valioso? Duvan gritó: "*mucho dinero profe*" y todos decían "*siiii*" a diferencia de Kevin Sneider que dijo "*dulces*".

Las maestras les contaron que habían traído un tesoro en el cual habían cofres sumamente valiosos para cada uno y a su vez les hacía entrega de los mismos sugiriéndoles que aún no era momento de abrirlo porque antes de ello, debían decir unas palabras mágicas, las dijimos juntos

contamos hasta tres y cada uno abrió su cofre al tiempo. En ese momento se evidenciaron diferentes reacciones en sus rostros, algunos de sorpresa otros de desilusión, otros sonreían. Allí la maestra les preguntó:

- ¿Que habían encontrado en su cofre? Los niños y las niñas responden “un espejo”

¿Qué más ven en el espejo? Kevin David dice “no veo nada” Danna dijo “pues a mí”

-La maestra pone el espejo frente a su rostro y hace la invitación a que todos hagan lo mismo, (A lo largo de estas preguntas los niños y las niñas se observaban en el espejo, e iban enunciando lo que veían) ¿ven lo mismo que yo veo? Ellos responden si ¿Será que ustedes me están viendo en sus espejos o se están viendo ustedes mismos?

### *Imagen 1. Abriendo nuestro tesoro*



Fuente: archivo fotos de las autoras

A la pregunta ¿Quién es usted? Ellos lo relacionaban con su género, es decir “soy niño soy niña”

¿Cómo son ustedes? ¿Cómo son sus ojos, su boca, su nariz...? Los niños y las niñas resaltaban el color de sus ojos, el tamaño de su nariz y de sus orejas, de si tenían pocos o muchos dientes, de si tenían el cabello corto o largo y de su color. Sin embargo, en el transcurso de las preguntas se notó que varios niños y niñas no tenían interés por ver su reflejo y reconocer sus características.

- ¿Cómo me llamo? ¿Qué edad tengo? Cada uno dijo su nombre y su edad (aunque algunos no sabían exactamente cuántos años tenían). Este grupo de niños y niñas es de cuatro años.

- ¿Qué cualidades tengo? Como maestras en formación al formular la pregunta pensamos que sería más acertada, sin embargo, se notó que los niños no tenían mayor acercamiento a la noción de “cualidades” puesto que al preguntarles no respondieron nada.

- ¿Me parezco a alguien de mi familia? Frente a la pregunta sus primeros referentes eran sus padres o familiares como abuelos, tíos, hermanos.

### **Imagen 2. ¿Qué ves ahí?**



Fuente: archivo fotos de las autoras

- ¿Qué me hace feliz? Aquí Juan David respondió “*ir al parque con mi papá*” Melisa agregó “*ir de viaje con mi familia*”

-¿Qué me gusta comer? Aquí se lograba reconocer las particularidades hacia los gustos en la comida, pues cada niño o niña respondía que le gustaba comer algo diferente.

- ¿Qué no me gusta? La mayoría coincidió en que no les gustaban las verduras y la sopa.

- ¿A qué le gusta jugar? Juan Diego “*futbol*” Charick agrega “*a las muñecas*” varios coincidieron en su gusto por ir al parque
- ¿Cuáles son sus amigos? Aquí se resaltó algo importante y es que como tal muy pocos niños y niñas nombraban a otros como sus amigos.

En este punto, los niños y las niñas ya no estaban observándose al espejo, sino en asamblea socializando sus respuestas. Así llegamos a la pregunta de:

- ¿Cómo me cuido? Para ésta, los niños y las niñas la relacionaban con rutinas de aseo (cepillarse los dientes, bañarse, peinarse) otros agregaban que comer y no mojarse. Sin embargo, no comprendían por ejemplo por qué comer permitía que estuvieran bien de salud o el no mojarse tenía como consecuencia no adquirir enfermedades.

### **Imagen 3. Observémonos**



Fuente: archivo fotos de las autoras

Al final de la actividad se les preguntó ¿Saben por qué son el tesoro más valioso? Los niños y las niñas se quedaron en silencio, sin embargo, la maestra les decía “son el tesoro más valioso porque están llenos de cosas buenas, son niños y niñas inteligentes, se tienen que amar y consentirse a diario porque son maravillosos.

Posteriormente, se les hizo la entrega de una hoja a cada uno, la cual tenía como propósito que los niños y las niñas dibujaran con sus características propias durante ésta, se mostraron interesadas, motivadas y atentas.

Tuvieron la oportunidad de construir diferentes autorretratos donde con colores, marcadores o crayones lograron reconocerse desde sus particularidades, en este momento las maestras en formación iban realizando su autorretrato nombrando sus características físicas, una de ellas muestra su dibujo y dice: *‘miren yo me estoy dibujando con el cabello largo, con gafas ¿ustedes cómo se están dibujando?’* Isabella dijo *“yo con el cabello crespo y negro”* Sara agregó *“yo con los ojos chiquitos y cabello largo”* y así siguieron nombrando sus características hablando con sus compañeros sobre sus diferencias y a su vez compartían el material.

**Imagen 4.** Vamos a jugar a la ruleta de las emociones



Fuente: Fotos archivo de las autoras

Al terminar los retratos la maestra en formación cuenta que se hará un mural de *‘¿Quién soy yo?’* el cual estará en el aula para saber quiénes son los niños y las niñas de jardín 9.

Como última actividad de este taller, se hizo un juego llamado *‘la ruleta de las emociones’* el cual contaba con las diferentes expresiones de la cara, (triste, feliz, asustado, entre otras).

El juego consistía en girar la ruleta y ésta al detenerse quedaba en un color, el cual al identificarlo contenía un rostro donde debían identificar cual era la expresión e imitarla, después la maestra les hizo preguntas sobre cada una de estas expresiones como:

**Imagen 5** ¿Qué te hace sentir de esa manera?



Fuente: Foto archivo de las autoras

-¿Qué te pone triste? Salomé dijo *“que mi mamá me regañe”* Sofia agregó *“Que mi papá me pegue”*

-¿Qué te pone feliz? Melisa dijo *‘ir al parque’*, Esteban agregó *‘viajar con mis papás’*, lo que desató gran euforia en los demás niños y niñas contando sus diferentes historias.

-¿Qué te enoja? Juan Diego Dijo: *‘Que mi papa no me deje comer dulces y que no me lleve al parque porque está cansado’*. Salome

dijo *‘a mí me enoja que Isabella no me preste sus cosas’* Sara

dijo: *'Mi mami no me deja ver muñequitos muy tarde en la noche'*. Y mientras todos iban identificando y enunciando eso lo que los hacía sentir de cierta manera, lo reflejaban en su rostro así como en su postura. Cuando era de felicidad se levantaban, eran muy expresivos con sus manos, pero cuando era algo triste o de mal genio su expresión era con la cara baja, muchos no querían contar que los ponía en ese estado anímico, pero era evidente que reconocían la emoción y la relacionaban con diversas experiencias.

De esta manera, finalizó este primer taller, los niños y niñas se dirigieron a la salida a encontrarse con sus padres o adultos cuidadores y en la espera, seguían hablando de lo sucedido, de las historias que les habían quedado por contar o simplemente jugando a hacer expresiones en su rostro.

### **Análisis:**

A partir de este taller se pudo evidenciar que durante la actividad “¿Quién soy yo?” los niños y niñas estuvieron en un momento de auto reconocimiento en el cual se pudo identificar como ellos y ellas se conciben a sí mismos.

En un primer momento la curiosidad y el asombro que tenían frente a lo que iban a encontrar en los cofres, los llenó de expectativas, las cuales se vieron reflejadas al momento de abrirlo pues no esperaban lo que encontraron allí dentro. Las diferentes reacciones de los niños y las niñas fueron diversas. Este momento tenía como finalidad, que ellos y ellas se concibieran como ese tesoro valioso, que al verse reflejados reconocieran o lo relacionaran con que cada uno era un tesoro. Sin embargo, aunque cada uno no dijo textualmente que así lo entendía, el desarrollo del taller les dio la oportunidad de reconocer que el tesoro no era en sí el espejo, sino que el tesoro era el reflejo de cada uno en él.

Fue de esta manera, que desde la observación y el interés por identificar aquellas particularidades que los hacen únicos y diferentes físicamente.

Las preguntas en este punto fueron muy importantes pues provocaban en los niños y las niñas para que desde allí enunciaran quienes eran ellos y ellas, en cómo son sus personalidades y que los hace parecidos o diferentes a sus compañeros, lo que los llevó a una mayor participación y confianza al resaltar estas particularidades pues en esta etapa de la vida como es bien sabido pasan por un momento de egocentrismo en donde sentirse parte de, es primordial, en donde decir quién soy, cómo soy y que me escuchen y reconozcan desde eso tiene mucho valor y más aún en la institución que muchas veces se convierte en un escenario que no da valor a lo particular de cada ser.

Esta experiencia deja ver que se generan lazos comunicativos con las palabras reconociendo con esto, no solo como se ve cada uno a sí mismo, sino también como identifican a sus compañeros desde la escucha y la observación de sus características. Por medio de la experiencia se presentan las relaciones y figuras de apego que permiten que el niño y la niña construyan representaciones mentales más complejas sobre sí mismo y sobre el mundo social, estas

representaciones contribuyen a la manera que decide afrontar el mundo e interpretar las situaciones a lo largo de su vida (Larrosa, 2009).

Aquí cabe resaltar que aunque la mayoría de cualidades que resaltaron fueron físicas (las cuales no son menos importantes), también se relacionaron con otros aspectos, como por ejemplo que ya son conscientes de las diferencias físicas entre los niños y las niñas y se identifican fácilmente como niño o niña, más o menos en esta etapa de la vida a los cuatro años de edad, aprenden las conductas y los roles del género, puesto también cabe dar la importancia de reconocer al cuerpo como potenciador de experiencia, pues allí está la relación que ellos tienen con su cuerpo.

En esta medida, se logró evidenciar como están en esa construcción de su personalidad y como le atribuyen cualidades no físicas a lo que son. Gran parte de esto, se constituye en varios niveles de la práctica social en la que se desenvuelve el niño o la niña, frente a las diferentes experiencias de vida que haya tenido, pues la personalidad se articula a lo individual y a lo colectivo. Nacer y desarrollarse en cierta familia demanda unos comportamientos característicos enmarcados por unas costumbres y allí, ellos construyen conductas a partir de las relaciones que establece. Por tal, la relación que establecen al decir que se parecen a algún familiar, muchas veces directamente con su padre o madre, así como sus gustos particulares.

Por otra parte, en la segunda actividad se logró que identificaran en ellos y ellas estas emociones y establecieran conexiones con sus vivencias, pues se ve permeado por como apropian cada experiencia, las relaciones que han establecido con su familia, con sus compañeros y en la institución, pues resulta de gran importancia, evidenciar como esto influye en el actuar y en el ser de cada uno de ellos, permitiéndoles así ser seres conscientes de sí mismos, lo que les gusta, lo que no, lo que los enoja o lo que los hace felices.

A partir de lo vivido en este taller, los niños y las niñas se reconocen como sujetos únicos, así mismo se evidencia el cuidado y vínculo emocional que han construido con sus familias, y les permite cada vez más identificarse desde sus propias particularidades. Maquieira en sus planteamientos acerca del cuidado menciona que las prácticas diarias contribuyen a que los niños y niñas se reconozcan como seres únicos. (Maquieira, 2007) Los niños y las niñas en el taller se reconocían con sus características físicas propias, pero en el momento en que se formula la pregunta de ¿Qué cualidades tengo? No responden a la pregunta, es decir no se evidencia una trascendencia de visualizarse como un todo como un ser que tiene cosas valiosas, que es único y diferente, se limita a lo corporal únicamente.

En el momento de la pregunta de si se parecían a alguien de su familia, cada uno respondió según sus cualidades físicas y las de sus familiares, se hacía evidente que se reconocen como parte de alguna familia, en este caso sus padres, tíos, o familiares. Cuando se formula la pregunta ¿Qué me hace feliz? Todos los niños y las niñas respondían que los hacía felices compartir con sus familias en diferentes espacios es decir que los niños y las niñas son seres emocionalmente apegados a sus primeros cuidadores o sus padres, pues son con quienes se crean lazos cercanos

desde el nacimiento; este vínculo afectivo les permite crear confianza en sí mismo, generar seguridad, autonomía y afianzarse con el entorno en el que se desenvuelve.

En las preguntas de ¿qué me gusta y qué no me gusta? Los niños y las niñas respondieron según sus particularidades. Así mismo, cuando se preguntó ¿Cómo se cuidan? Los niños y las niñas hablaban específicamente de las prácticas de aseo, como bañarse, vestirse, utilizar medias, cepillarse los dientes, como una práctica que hacen cotidianamente y les permite estar bien. Al terminar las preguntas, las maestras intervienen compartiendo porque ellos son el tesoro más valioso, en esta acción se vivencia que ese tipo de actos hacen que los niños y las niñas puedan concebirse como seres únicos, distintos, irrepetibles que están llenos de cualidades que son los más bellos con su conjunto de características.

Luego de ello, se invita a que los niños y las niñas realicen un retrato de cada uno y cada una lo cual fue bien recibido en esta actividad. Aquí es importante hablar de la experiencia, entendida como ‘Eso que me pasa a mí’ la cual tiene muchas posibilidades en el campo educativo, haciendo de éste un lugar de relación y encuentro con el otro o consigo mismo. (Larrosa, 2009) Se evidenció que cada uno se reconocía con características físicas propias, haciendo de cada uno un ser único. Pero, donde además se identificaban desde como los veían las otras personas. Este momento permitió, en gran medida, fortalecer esos procesos de identidad en donde ellos enmarcan sus características propias. Las que encuentran en sí mismos, pero también las que los demás resaltan en ellos.

La cual dio cuenta sobre lo que hace que los niños y las niñas se sientan tristes, felices, etc. También en esta actividad se evidencia que la seguridad emocional es indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. Les permitió identificar sus emociones desde sus sentires, desde su ser, desde sus experiencias.

En este sentido, es fundamental hacer énfasis en la construcción de identidad de cada uno de estos niños y niñas, una construcción de identidad que parte de la interacción consigo mismos, pero sobre todo con los otros, con sus pares, con su maestra, con su familia. *‘El desarrollo de la identidad incluye varios procesos relacionados: El desarrollo del sentido o conocimiento de sí mismo, como un ser de capacidad de agencia, con intereses y capacidades particulares; la configuración de identidad de género, a partir del establecimiento de diferencias sociales y biológicas entre los sexos; el desarrollo del sentido de sí mismo como un miembro activo de una comunidad, que defiende los modos de participación en la vida social. (Bejarano y Sánchez, 2014, p. 134)’* (MEN, 2017) Lo que quiere decir, que cada una de estas experiencias favorecerán que el niño o la niña construyan su identidad, mediante un proceso, al sentirse queridos, valorados positivamente y además, sentirse parte de una familia y cultura.

## Taller: # 2

**Nombre:** ‘¿CÓMO ME CUIDO?’

### Descripción:

Para este taller de ‘¿cómo me cuido?’ se diseñó un espacio de ‘estudio de grabación para noticias’, donde se dispusieron diferentes objetos como cámaras, micrófonos y todo el diseño del ambiente referido a la temática.

Para provocarlos las maestras en formación se dirigieron al aula contándoles a los niños y las niñas que visitarán un estudio de grabación en el cual, ellos serán entrevistados como en un programa de televisión. Todos se dirigieron a la sala de grabación e inicialmente se buscó que los niños y las niñas exploraran el lugar y todo lo que lo compone, para dar inicio a la grabación de las entrevistas en la apertura de Noticias Jardín 9, los niños y las niñas estaban muy emocionados de ‘salir en televisión’ aun sin saber sobre que serían entrevistados.

El programa fue orientado por las maestras en formación, realizando las preguntas para los niños y las niñas, allí la participación de todos fue fundamental. Como un primer momento, se le dio a cada uno una escarapela con sus respectivos nombres, entraron al ‘estudio de grabación’ y se les indicó donde debían sentarse, como coger el micrófono y mirar a la cámara.

Así se dio inicio a las entrevistas, la entrevistadora daba un comentario general hablando desde el programa ‘noti-amigos’, saludando a los televidentes y presentando a cada uno de los invitados. La primera pregunta que se hizo fue:

Imagen 6. Hablemos del cuidado



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Para ti ¿Qué es el cuidar?

En esta pregunta, la mayoría de niños y niñas guardaron silencio, no sabían cómo definir que era cuidar y los que respondían decían como que era obvio que cuidar era cuando alguien cuidaba al otro.

Andrés dice ‘*pues cuidar*’ ¿pero ¿cómo es cuidar? ‘*que no me pase nada malo*’

- ¿Cómo se sienten cuidados? ¿Cómo te cuidan en casa? ¿Cómo te cuidan en el colegio?

Nicol dice ‘*un adulto me cuida, la vecina*’ y ¿cómo te cuida? ‘*Pues me tiene en su casa mientras llega mi mamá por mí*’. ¿Y cómo te sientes cuidada? ‘*bien*’

Samara dice *'a los niños los cuidan los grandes' 'mi abuela me cuida' y ¿Cómo te cuida? 'ella duerme conmigo' 'a mí me da miedo estar sola' 'me cuidan llevándome al parque y al baño' y tú ¿cómo te cuidas?, 'estando en la casa me cuido porque mi mamá dice que en la calle hay cosas malas'.*

Sofía dice *'mi mamá me cuida' y ¿cómo te cuida? 'dándome comida'.* Kevin David responde que su mamá lo cuida porque *'mi mamá me ama'* y que en el colegio lo cuida la profe. *¿Cómo te cuida la profe? 'sentados'.*

### Imagen 7. Cuéntanos cómo te cuidan en casa



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Sebastián nos cuenta que a él lo cuidan *'cuando me protegen, me dan cariño, me consienten y me llevan al parque'.* ¿Quién te cuida en el colegio? *'la profe, con cariño'*

Kevin Sneider ¿Cómo te cuidan en casa? *'mi papá se va y mi mamá se va, pero mi mamá cuida al mozo' ¿y también te cuida a ti? 'si' ¿Cómo te cuida? 'Me deja en casa y no me pasa nada porque no me salgo'.*

-¿Cómo tú cuidas a los otros? (tu familia, tus amigos) Sebastián responde que él cuida a los compañeros *'acariciándolos'* y a la maestra *'haciéndole caso'.* Y en casa ¿Cómo cuidas a tus papás o hermanos? *'Abrazándolos y queriéndolos mucho'.*

- ¿Qué espacios te hacen sentir tranquilo y feliz en el colegio?

David esteban dice que *'el parque y el salón' ¿y los cuidas? 'si, o si no se dañan'.* Ángel responde que *'El parque' ¿y cómo lo cuidas? 'Pues no dañando las cosas, ni botando basura, la basura en la caneca'* Sofía responde: *'me gusta mucho el parque, porque me divierto mucho, jugamos y corremos y jugamos'* Andrés: *'A mí me gusta el colegio, y mi casa, y el parque que queda cerca a mi casa porque salimos a jugar con mi papá'.*

- ¿Cómo te cuidas?

Nicol dice *'me cuido haciendo las cosas yo sola'* Samara: *'estando en la casa, me cuido, me cepillo el cabello, me pongo bonita, mi mami siempre me dice que me veo muy bonita'.*

David responde: *'bien, siempre me porto bien'.*

**Imagen 8.** Ángel: ¿te sientes cuidado en la escuela?



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Al terminar las entrevistas, nos sentamos en un círculo invitando a los niños y las niñas a que compartieran cómo se sintieron con el programa y con el espacio, a lo que ellos respondían que les gustó mucho que fue muy divertido y que querían verse en la televisión. Sin embargo, al compartir con la profesora titular acerca de lo que se les había preguntado en la entrevista pocos podían recordar las preguntas.

Al llegar a la pregunta de ¿Quién los cuida en el colegio? Todos dijeron que la profe, pero al decir que ‘no corrieran o que no jugaran en el corredor’ a lo que la profesora quedó muy sorprendida.

Por otra parte, este primer panorama que les deja ver esta actividad a los niños y las niñas de jardín 9 permite la reflexión respecto a los imaginarios que tienen en torno al tema de cuidado y con que lo relacionan, las acciones que le otorgan y como se reconocen a ellos mismos en la acción.

En un segundo momento, se les propuso a los niños y las niñas iniciar nuestro libro de acuerdos del aula y se les preguntó si sabían ¿Qué es un libro de acuerdos? A lo que los niños y las niñas respondieron que no. Así que se les explicó que este libro iba a ser creado por todos para todos y que tenía como finalidad establecer acuerdos, límites o normas que tenemos que tener en el aula y en la institución.

Después de la indagación, se les contó que esta será una construcción que realizaremos entre todos a lo largo del año y no solo este día, por lo cual será necesario que dialoguemos al respecto de las reglas que podríamos necesitar establecer en el aula y que este libro se irá construyendo con cada uno de nuestros aportes a lo largo de los talleres, los cuales iremos retomando continuamente. Así, se empezó a preguntar qué acuerdos debíamos establecer en nuestra aula.

Daniel sugirió que ‘no salir del aula sin permiso’. Sofía dijo que ‘levantar la mano si queremos hablar, es decir respetar la palabra del compañero’. Porque Duvan ‘Nunca me deja hablar’ a lo que Duvan agregó ‘esperar a que pase el compañero (como en las entrevistas) entonces hay que respetar el turno’.

Y de esta manera se lograron establecer seis acuerdos este día, enunciando porqué debíamos tenerlos en nuestros libros. Apreciaciones que las docentes irán resaltando a lo largo de las actividades que se irán desarrollando dependiendo la situación que se presente, integrándolos de manera continua en la toma de decisiones y recordando los acuerdos que se vayan realizando a lo

largo de las jornadas pues se imprimirán las fotos tomadas de cada acción referida al acuerdo y quedará en nuestro libro. Esto, con la intención de que ellos y ellas también se identifiquen con quienes están allí.

### **Análisis:**

A lo largo de esta actividad, los imaginarios que tenían las niñas y los niños alrededor del cuidado permitió evidenciar desde donde es su comprensión, puesto que la manifestación de ‘estar con alguien’ el resto de tiempo que no están en el colegio, genera para ellos, que alguien está pendiente y que suple de una u otra manera sus necesidades básicas. Hablar del cuidado implica pensar en una práctica social que requiere los seres humanos, para su desenvolvimiento en la sociedad. Aquí es importante resaltar que es a partir de su contexto social que los niños y las niñas logran hacer sus construcciones referidas al cuidado, lo cual implica hablar de esos vínculos afectivos que son tan importantes para su desarrollo.

Cabe mencionar, que el uso la pregunta se convierte en movilizadora de pensamiento y brinda un mayor acercamiento a los imaginarios, pensamientos y sentires de los niños y las niñas. Sin embargo, en esta ocasión sucedió que la formulación de las preguntas no eran las correctas y debían ser más específicas para que ellos y ellas pudieran responder con mayor comprensión de que trataba.

De allí, que los niños y las niñas expresen la definición que le otorgan al cuidado, siendo la familia, el principal agente socializador pues influye en el desarrollo socioemocional del infante tanto de manera positiva cuando se le aportan los elementos necesarios para su vida de manera negativa cuando los padres no lideran este proceso de la forma más adaptativa para el niño y la niña, pues en la mayoría son a ellos y ellas a quien cuidan desde una noción de supervisión y acompañamiento de un adulto. En donde puede que el niño o la niña estén haciendo cualquier cosa, pero sabe que siempre está la presencia de ese adulto que lo acompaña.

Resaltar la importancia de hacer investigación sobre el desarrollo socioemocional, especialmente el desarrollo temprano de las relaciones afectivas dentro de los contextos cotidianos de crianza y cuidado de los niños y las niñas principalmente en la familia y la escuela, con el fin de darle mayor fuerza a estas prácticas. En donde el cuidado está estrechamente relacionado con el cuerpo.

En esta primera ronda de preguntas se lograron resaltar varias cosas, en primera instancia los niños y las niñas en mayoría muestran que sus aproximaciones a las prácticas de cuidado están permeadas en gran medida por aquellas acciones que suplen los adultos en sus necesidades así como la relación que establecen cuando en el diario, sus familiares o personas cercanas usan la palabra ‘cuidado’ y se refieren de tener una supervisión de que no suceda nada malo y que este cuidado viene en mayoría de un ser adulto con ellos los niños. Al igual que en la institución saben que quien los cuida es la docente, un cuidado que sigue siendo de prevención y reglas, no salirse, sentarse bien, no jugar con ciertas cosas, etc. Y que ellos y ellas lo ven y se sienten bien con eso.

Sin lugar a dudas las vivencias que estos niños y niñas han construido en sus años de vida, les permite establecer otro tipo de relaciones que han venido consolidando con su familia. Es por esto, que al preguntarles ¿Qué es el cuidado? sus respuestas iban más al cubrir necesidades físicas pues desde allí lo viven.

Cuidar va más allá de una práctica, desde las necesidades físicas y no conecta con la emocionalidad del sujeto como cada uno se relaciona con las personas con las que convive, como se relacionan con sus compañeros en el aula y con la maestra, tiene mucho que ver en como él concibe ese vínculo, si es cercano o lejano, si es más íntimo o superficial. Para cuidar se requiere del apoyo del otro, pero no únicamente su presencia sino también el hecho de una preocupación por lo que sucede con éste físicamente, emocionalmente y éticamente.

Al realizar la pregunta de ¿Quién te cuida en casa? Los niños y las niñas lo relacionaban con las personas que los recogían del colegio y estaban presentes en su vida diaria aun así al preguntar ¿Cómo te cuidan en casa? Respondían “bien”, es decir, sí se sienten cuidados, pero no se lograba consolidar una respuesta que fuera un poco más allá de bien o de un cuidado físico.

En este caso se deben evidenciar las relaciones de cuidado, siendo éstas fuentes primarias de bienestar personal porque los niños y niñas sienten el respaldo de otra persona y cuenta con toda su atención generando confianza colectiva. Estas relaciones permiten apreciar cómo se es capaz de cuidar a otros y cómo los demás son personas confiables que cuidan de nosotros.

Así mismo en las respuestas de ¿Quién te cuida en el colegio? respondían que la maestra, sin embargo no con las características que debe tener una relación de cuidado pues según (Bolwby, 1989) Se denominan relaciones de cuidado cuando:

*Cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés por el bienestar de la otra, ese interés motiva a un cuestionamiento sobre las posibilidades que tiene de mejorar la situación del otro. Es decir, en relación con los niños y las niñas, ellos y ellas lo identifican en sus padres, usualmente en sus madres como las principales cuidadoras. Porque los alimentan, los visten, y sobre todo les dan mucho amor, acompañado de preocupación, desde cuando se portan mal, así como cuando están enfermos. Un cuidado que más de la supervisión está acompañado de sentimientos y palabras dulces. Lo que los hace sentir felices y tranquilos.*

*Se caracteriza por tener una comunicación abierta y bidireccional, esta comunicación permite que la interacción con el otro se base en el conocimiento mutuo. De esta forma, cada persona sabe que necesita y como se expresa del otro. Esto en la medida que ellos y ellas identificaban que sus adultos cuidadores les brindaban alimento, los bañaban, arreglaban, etc. ya que sabían lo que necesitaban y actuaban en favor a ello, por el bienestar del otro. Pero en donde también lo debe llevar a convertirse en una relación recíproca, pues cada uno de los involucrados hace un aporte a la relación y ambos son responsables de su formación y mantenimiento.*

Por otra parte, en el momento del establecimiento de los acuerdos se logró consensuar como grupo, cuáles serían y las razones por las cuales se debían poner en nuestro libro. Permitir que

los niños y las niñas participen, les provoca interés y en la misma medida interiorizan cada uno de los acuerdos.

Logrando que no sean solo normas impuestas, sino que sean conscientes del porque están instauradas en nuestra aula, cuál es su función, *‘los individuos no asumen pasivamente las exigencias de su entorno social, sino que participan de forma activa en el proceso y aportan tanto a su propia socialización como a la reconstrucción del sistema social donde se desenvuelven. Esta relación que se establece entre individuo y sociedad se manifiesta en la forma como los individuos integran a su forma de ser, pensar y actuar las normas del grupo social al que pertenecen (Aguirre, 2000).* Claramente este es un proceso que se debe ir construyendo conjuntamente a lo largo del año escolar y retomar a diario para que de esa manera se apropien de las acciones.

### **Taller: # 3**

**Nombre:** ‘¿CÓMO ME ALIMENTO?’

#### **Descripción:**

Se inició con un conversatorio alrededor de las prácticas de higiene, interactuando con los niños y las niñas y a la vez introduciendo el tema de los hábitos saludables, teniendo en cuenta la importancia del baño, e intentando relacionar dicho aspecto con las rutinas que tienen los niños y las niñas junto con sus experiencias personales, por lo cual, al hablar con ellos y ellas, se escuchaban frases como “mi mamá me baña todos los días” o “mi mamá me baña con agua calientica. Entonces se preguntó ¿para qué deben bañarse las personas?, por lo cual Dylan dijo: “para poder venir al jardín”, una intervención que permitió decir porque es necesario bañarse para poder hacer las cosas que se efectúan diariamente, realizando también la relación entre lo dicho por los niños y las niñas y el hecho de que cuando las personas se bañan cuidan su cuerpo.

Esto con la intención de dar apertura al tema de las prácticas de cuidado propias como lo es el baño, pues ellos lo identifican de esa manera. Para posteriormente pasar a hablar de los alimentos saludables. ¿Qué alimentos les gusta comer? y ¿por qué esos y no otros?

Sara contestó *“me gusta la sopa, las onces del colegio”* Juan David agregó *“me gusta la pasta, el pollo, los calditos”* Isabella dijo *“me gusta la carne, las papas, y las galguerías”* Sebastián agrega *“me gustan las ensaladas, las verduras”* en el momento en que Sebastián dice que *‘le gustan las verduras’* todos dicen no las verduras no. La maestra interviene diciendo que las verduras tienen beneficios para la salud y para nuestra digestión y por eso es importante consumirlas.

Así mismo, agrega que es importante el consumo de frutas, porque son ricas en vitaminas y permite que nuestro organismo funcione perfectamente, además previene que nos enfermemos

con facilidad, es decir nos hace aún más fuertes. Las maestras les preguntan si saben ¿Qué son ‘onces’ saludables? María Alejandra dice “*son onces que no se compran*” la maestra complementa diciendo onces saludables son las que hacemos en casa sí, pero también aquellas que podemos comprar como pan, queso, frutas, yogurt, es importante que digamos a los papitos que las onces saludables nos hacen más fuertes y nos sirven para nuestro organismo.

Imagen 9. ¿Qué haremos hoy?



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Bueno, alguien sabe ¿Que hay que hacer antes de cocinar?, Dylan agrega “*lavar lo que vamos a cocinar o eso hace mi mamá en casa*” la maestra complementa diciendo que es importante tener unos hábitos de higiene antes de cocinar como lavarse las manos, los utensilios a utilizar y los alimentos que se van a preparar. También es importante que al momento en que vamos a consumir los alimentos tengamos hábitos de higiene como son lavarnos las manos, así como lo hacemos aquí en el colegio cuando vamos a tomar el refrigerio y las onces que traemos de casa, lo debemos hacer en nuestros hogares o donde consumamos alimentos para así evitar enfermedades y virus.

Luego se ambientó el espacio simulando una cocina, las maestras en formación usaron fotografías de algunos alimentos y se organizó de manera en que todos tuvieran espacio para sus utensilios de cocina “cuchillos, cucharas, platos tazones”. Los niños y las niñas al utilizar el gorro y delantal de chef se sintieron muy emocionados, por entrar en el papel. Allí se encontrarán alimentos como (pera, manzana, banano, papaya, fresas, uvas, crema de leche).

Las maestras en formación les preguntan a los niños y las niñas sobre lo que creían que se haría, a lo que responden en una voz ‘cocinar’, la maestra les dice que ellos serán los cocineros y harán una ensalada de frutas, y pregunta: ¿qué debemos hacer antes de comer o de preparar los alimentos? Duvan dice “*profe pues comprar las cosas que vamos a cocinar*”.

**Imagen 10.** ¡A lavarnos las manos!



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

La maestra les dice ¿recuerdan los hábitos de higiene? Juan Diego dice “*profe entonces lavarnos las manos y mirar que todo esté limpio*” la maestra dice vamos a poner algunas reglas muy importantes que tienen los cocineros primero, todos nos lavaremos muy bien las manos, luego al momento en el que estemos cocinando nadie podrá poner sus manos en la boca, ni poner las manos en otros lugares que no sea la comida para que nos quede una súper ensalada limpia, rica y saludable.

Cada niño y niña se dirigió al baño y con ayuda de las maestras, se lavaron las manos para eso usamos una canción de ‘la mariposita’ la cual indica como lavarnos bien las manos. Por adentro, por afuera, entre los dedos, unos por uno.

Al regresar cada uno tenía en su mesa los utensilios de cocina y las frutas, ellos escogían que fruta iban a picar y las iban pelando y picando como ellos lo consideraban. En este momento, Ángel se estaba comiendo las frutas, entonces la maestra le decía que esperara y al final todos podríamos comer, no solo nuestras frutas sino toda la ensalada. Por otra parte, María Alejandra se metió los dedos a la boca y al hablar de la situación, el grupo considero que debía ir a lavarse las manos de nuevo, recordando los acuerdos que ya se habían establecido.

**Imagen 11.** Hora de preparar nuestros alimentos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Al terminar de picar cada fruta, todos la agregarían en un gran tazón, revolvieron un poco y por ultimo adicionaríamos la crema de leche a la rica ensalada. De esta manera los niños y las niñas se acercaban por su porción, y cada uno le pondría una galleta como toque final.

Todos se sentaron a comer la ensalada en grupo, felices con el resultado, muchos enunciaban cual había sido su aporte, o cuales de las frutas que encontraban allí eran sus preferidas. Una vez terminado este momento de compartir con nuestros amigos, todos los niños, las niñas y las maestras recogieron los utensilios y todo lo que se había utilizado para nuestra cocina, dejando

nuevamente nuestra aula limpia para seguir el día.

### **Análisis:**

En un primer momento, las docentes en formación iniciaron con un conversatorio en donde les contaban acerca del aseo y del baño diario, haciéndoles preguntas referidas a los hábitos de aseo que tienen los niños y las niñas, lo que permitió evidenciar por medio de lo que ellos enunciaban que en su mayoría tienen buenos hábitos higiénicos y alimenticios, los cuales tienen muy bien apropiados en el discurso y posiblemente en la práctica dependiendo las acciones que sus padres lleven a cabo con ellos en casa. Sin embargo, al hablar más en profundidad no se tiene claridad de porque son realmente importantes estos alimentos.

En este taller se ve reflejada la temática de autocuidado, partiendo del interés propio en el accionar para consigo mismo. En este caso de su alimentación, también se evidencia que cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés, pues al momento de trabajar en conjunto también se piensa en el bienestar del otro (Chaux, Daza & Vega, 2008) Es decir, el niño o la niña es consciente de lo que come, desde lo que está aprendiendo, pero sobre todo desde la experiencia. Pues se va creando en él una conciencia más fuerte en la medida que no depende solo de lo que les digan sus padres si es buen o malo. Si no, que, además, lo va relacionando con sus vivencias, es decir, les pueden gustar muchos los dulces, pero por ejemplo cuando come muchos, le duele el estómago y se enferma. Y él crea, reflexiona al respecto, lo que lo hace no que se cohíba de los dulces, pero puede que ya no los vuelva a consumir en demasía.

En este sentido, es su relación con su alimentación, lo que le gusta y lo que no. Se vivenció que cada niño y niña era consciente que era bueno para su cuerpo y su salud, que tener una buena alimentación contribuía a su desarrollo, esto dando pie a que piensen siempre por sí mismos, que es bueno comer y por qué. Algo que irán conociendo a lo largo de sus vivencias. Así como, al resaltar los hábitos de aseo, los van haciendo propios, se adaptan a ellos en la medida que los usan en su cotidianidad. Se van a lavar las manos porque después de comer se van a chupar los dedos y no quieren saber a tierra, no porque piensen específicamente en las bacterias que hay allí.

Cabe resaltar que cuidar de una persona, en este caso de sí misma presupone un cierto tipo de relación y responsabilidad. No hay necesidad de que un adulto tenga que estar de mediador pero si debe servir de ejemplo, si un niño tiene un modelo apropiado a seguir, se compromete en la práctica y poco a poco comienza a actuar con cuidado (Aguilar, 2014). Es bien sabido que los niños y las niñas son replicadores de lo que ven, así que si en su entorno inmediato hay personas que tengan estas prácticas de cuidado ellos también las harán parte su vida diaria.

Es necesario tener en cuenta, la responsabilidad que tienen la institución y el educador en propiciar que los niños y las niñas tengan estos hábitos, pues no siempre se presentan en casa. Es necesario que la escuela brinde lo que de otra forma algunos niños nunca recibirán, así como para los niños y niñas que, si han tenido estas experiencias de cuidado en el hogar, no hay ningún peligro de cultivar estos valores en ambos entornos. La función de la escuela entonces, no se

puede limitar únicamente a potenciar el desarrollo de los niños y las niñas desde procesos cognitivos, sino también desde desarrollos sociales donde el cuidado este implícito, siendo la escuela un lugar en donde los niños y las niñas sientan que se preocupan por ellos y que sean conscientes de las prácticas de cuidado (higiene y alimentación). Puesto que en su acción formativa y socializadora deberá responder a sus necesidades.

De esta manera, se evidencia como se relaciona el cuidado con los hábitos, una práctica social que comprende un grupo de capacidades que es necesario cultivar y practicar en todos los entornos que habita el sujeto, pues la promoción de relaciones empáticas no pondrá fin a la crisis de cuidado en nuestra sociedad, pero si contribuirá a que los niños y las niñas aprendan a dar y recibir cuidado de una manera más consciente.

En ese sentido, de esta experiencia se puede decir que, fue muy divertida, tanto para los niños y las niñas como para las docentes en formación, ver como respondieron satisfactoriamente ante los objetivos planteados y lo realizado durante esta actividad sobre los hábitos saludables, además, recoger las impresiones de la experiencia y las reflexiones acordes al tema por parte de los niños y las niñas; de igual forma, fue muy enriquecedor para las docentes en formación saber que se logra un aprendizaje significativo para su diario vivir, respecto a los hábitos de aseo, que son fundamentales dentro de una sociedad, todo esto, por medio de un juego de exploración y reconocimiento de los mismos, lo que sugiere seguir proponiendo retos frente a fomentar relaciones de cuidado entre los niños y las niñas.

### **7.1.1 Análisis Fase I: ‘Me cuido y descubro todos los días quien soy’**

Se encontraron diversos hallazgos, que permitieron hacer un análisis desde como los niños y las niñas construyen sus concepciones alrededor de ‘¿Quién soy yo y cómo me cuido?’. Cabe resaltar, que esta fase tenía como intención que ellos y ellas pudieran expresarse libremente y crear un espacio en donde logran sentirse escuchados y reconocidos desde su singularidad. En este proyecto ha sido reiterativo que el cuidado es de vital importancia para el desarrollo del ser humano a lo largo de su vida, permitiéndole crear confianza y seguridad en sí mismo.

De esta manera, el cuidado de sí, involucra la relación dialógica de los seres humanos consigo mismos, con sus cuerpos y con el entorno que los rodea. Partiendo de ello, es que estos primeros tres talleres de ‘soy una caja de tesoros’, ‘¿cómo me cuido?’ y ‘¿cómo me alimento?’ permitieron sensibilizar a los niños y las niñas frente a reconocer quienes son, que les gusta, que les disgusta, así como identificar las semejanzas y diferencias con sus compañeros.

En estos primeros años de vida, es fundamental promover en los niños y las niñas la construcción de identidad, que les permite reconocerse como sujetos únicos y particulares y, asimismo, reconocer al otro desde su alteridad. Los niños y las niñas construyen su identidad en esa relación e imagen, que tienen los otros de sí, es por ello que, si a un niño se le reitera lo necio que es, él lo replicara en su acción. En tanto, los adultos o sujetos que acompañan a los niños y las niñas deben ser cuidadosos con las miradas, las expresiones, las palabras que les manifiestan y que repercuten en la manera en como el niño y la niña se ve y se relaciona con el mundo que lo

rodea. A partir del desarrollo de cada una de las fases fue importante que los niños y las niñas se sintieran escuchados generando otras maneras de relacionarse entre niños y niñas, maestras donde la confianza, el apoyo y la camaradería fueron elementos importantes para darle sentido a la segunda fase.

De la misma manera, es fundamental que la escuela se piense en espacios más íntegros y diferentes que promuevan otras organizaciones curriculares y pedagógicas que le den prioridad, no solo a los contenidos, sino que además favorezcan la observación y escucha desde lo que son y sienten, para desde allí construir relaciones distintas que estén permeadas por la sensibilidad frente al otro y el respeto mutuo.

Hablar con los niños y las niñas de sus características, hace que ellos y ellas se escuchen, reflexionen y asimilen, en gran medida, esas dimensiones humanas que los hacen ser quienes son, reconocerse desde su singularidad y no sólo como se vio en el primer taller, donde su diferenciación dependía en gran medida si eran niños o niñas. Denotando de esta manera, que, en la escuela, no solo se habla de la corporalidad a través de discursos como lo de las ciencias formales, así como fisiología, también desde un reconocimiento y construcción de subjetividades en el campo de lo social y lo humano. Pues la identidad, es un constructo que parte de lo anterior. Además de hablar en la escuela, de lo fisiológico que también es muy importante, se debe hablar y vivir de esa construcción de subjetividades que atraviesa al sujeto desde la integralidad.

En la realización de esta fase se puede afirmar que la construcción de identidad no se logra con estos tres talleres, pero nos invita a seguir propiciando espacios para el encuentro mutuo, que ponga en escena lo singular de cada sujeto. A partir de estos, se pudo observar como niños y niñas transforman su ser, su hacer y su convivir desde las relaciones que ha establecido en el medio en el que se encuentran. Todo esto, siempre en un marco de actitud de escucha y de diálogo, que posibilite un ambiente propicio para él o ella, teniendo como objetivo ese reconocimiento como un ser único que merece y necesita ser cuidado. Brindar diversas experiencias desde lo cotidiano, permitirá que el niño y la niña exploren el mundo y comprendan que habitan un espacio no solo físico, sino social y cultural planteando hipótesis y haciendo inferencias acerca de ellos mismos. Explorando con sus sentidos, percepciones y con su cuerpo a partir de sus conocimientos e imaginarios.

A continuación, se presentará la descripción y respectivo análisis de lo observado y sucedido en los siguientes tres talleres pertenecientes a la Fase II denominada ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’.

## 7.2 Fase II ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’

**Taller:** # 4

**Nombre:** ‘EL ESPACIO CON MIS AMIGOS PARTE 1’

### **Descripción:**

En la realización de este taller se buscó generar interés de los niños y las niñas motivando la creación de un nicho, el cual se construiría con las ideas que ellos tenían, guiados por los aportes de las maestras. Para ello, fue necesario pensar en los materiales, en su disposición en el espacio, así como en las interacciones que se promueven, en los tiempos y en las posibilidades de acción que generan, como algunos elementos importantes a la hora de diseñarlo. Generar este espacio de participación, permitió que los niños y las niñas aportaran sus ideas para la creación de un nicho de juego en el aula de clase.

En esta medida, como primer momento se dispuso un espacio en mesa redonda y se contó a los niños y las niñas acerca de la creación de un espacio de juego que tendrán en el aula de clase, mostrando algunas imágenes en las cuales encontrarían ideas para la creación del mismo. Buscando que los niños y las niñas hagan elecciones basadas en sus propios intereses, pues muchos les gustaban unos espacios, otros no tanto, formulaban preguntas, participaban y compartían libremente sus ideas.

### **Imagen 12.** ¿Qué será un nicho?



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Luego se invitó a que los niños y las niñas dijeran sus ideas de cómo les gustaría que construyéramos este nicho de juego.

Sara dice “*me gustaría que tuviera cajas, y lanas colgadas*” Ahilyn dice “*a mí me gustaría que tuviera botellas y cosas de muchos colores*” David Esteban dice “*a mí me gustaría que tuviera colchonetas y tapas de colores*” así mismo, las maestras también aportaron el material que consideran necesario esté presente en este espacio como (telas suspendidas desde el techo, diferentes tamaños de cajas, fotografías de los niños y las niñas, trabajos realizados, pelotas).

Durante la recolección de ideas se contaron todas, las de los niños, las niñas y de las maestras para así llegar a acuerdos. Por ejemplo, al hablar de la cortina, David la quería con tapas y Sofía la quería con telas así que se procedió a hacer una votación en donde debían levantar su mano para saber cuál de las opciones ganaba. Al final ganaron las tapas, pero fue un consenso en el que todos hicieron parte.

Imagen 13. Pensemos como diseñar nuestro propio nicho



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Otro punto importante a discutir era el sitio donde lo ubicaríamos, pues en el aula no había mucho espacio y de hacerlo se debía tener en cuenta que en la institución trabajan dos jordanas lo que quiere decir que debían ser conscientes de que los niños y las niñas de la tarde, posiblemente lo usarían y no con el mismo cuidado y precaución que ellos y ellas por ser sus creadores.

Finalmente, se decidió hacerlo en un espacio al que no se le daba uso que estaba entre el aula y la huerta, era perfecto porque serían los niños y las niñas quienes le darían un nuevo valor a ese lugar que no usaban regularmente. Luego entre todo el grupo se realizó una lista del material necesario para la construcción del nicho en la próxima sesión.

Los niños y las niñas se mostraban muy entusiasmados y ansiosos de empezar. El hecho es que ellos y ellas tuvieran la oportunidad de participar y crear este nicho, también es una excusa y la mejor manera de aprender a cuidar por medio de otras experiencias, teniendo muchas oportunidades para cuidar y para sentirse cuidado. Cuidar al realizar la acción e interesarse porque el sitio siempre éste de la mejor manera para ellos mismos, y sentirse cuidado por la intención como tal de crear este espacio que es para ellos y que no estará mediado por ningún adulto.

### **Análisis:**

Todos necesitamos un entorno constructivo en el cual encontremos un ambiente de bienestar, cálido y seguro. La creación de este ambiente permitió a los niños y las niñas un espacio de exploración, en el que la percepción sensorial y corporal se convirtió en la posibilidad de construir hipótesis, indagar y comunicar todo aquello que éste les evocaba, como lo plantea Malaguzzi: 'El niño aprende interactuando con su ambiente, transformando activamente sus relaciones con el mundo de los adultos, de las cosas, de los acontecimientos y, de manera original, de sus coetáneos. En este sentido participa en la construcción de su yo y en la construcción del yo de los otros.' De allí, la importancia de generar estos espacios que no estén estrictamente permeados por temas curriculares, sino que brinden a los niños y las niñas otro tipo de experiencias que les permitan estas interacciones. (Hoyuelos, 2005)

Cabe resaltar el papel de la participación, el acompañamiento y el reconocimiento del interés de las niñas y los niños pues esto, genera otras maneras distintas de cuidar y acompañar. Puesto, que al hacer parte de un proyecto que los movilice y los haga parte significativa del mismo, brinda a los niños y las niñas seguridad en cuanto a que sus opiniones son escuchadas y tenidas en cuenta.

Es fundamental hacer referencia a las virtudes de la creación de estos espacios que contribuya a aprendizajes sensoriales, visuales, auditivos y olfativos con ayuda de herramientas pedagógicas. Herramientas adecuadas de acuerdo a las edades de los niños y las niñas pues “Las herramientas tienen como fin ser contextualizadas de acuerdo con la edad de los niños y la intencionalidad pedagógica, y se convierten en instrumentos y recursos a usar en las rutas que trazan los niños para construir sus aprendizajes, lo que les permite realizar conexiones y relaciones entre sus saberes previos y aquellos que construyen junto a los otros”. (aeiotu, 2005) El material provoca al niño y le permite desarrollar libremente su creatividad a la hora de usarlo.

Por otra parte, se rescata el espacio como una apropiación que hacen los niños y las niñas, pues en su cotidianidad ocupan este lugar y no tiene un significado más profundo que un espacio libre, de manera que es su lugar de acogida en donde se empieza a hacer presente una continua construcción de vínculos, tanto corporales como emocionales, donde el cuerpo adquiere conciencia, como lo afirma Delgado (2001) “ El cuerpo ocupa el espacio, se apropia de él, está en él, se construye en epicentro de ese espacio” (...) es fuente y destino de iniciativas, y se mira en los espejos que le prestan los otros cuerpos.

Por ello, hablamos de crear un ambiente poli sensorial, donde se encuentre una variedad de experiencias sensoriales, que permitan descubrir e investigar con el mismo cuerpo, además de los momentos de juego y euforia que se dan espontáneamente; pero que también les permita un momento de acogida, de recogimiento. Un espacio diseñado por ellos y para ellos.

La institución educativa puede favorecer este tipo de espacios estimulantes para los niños, en donde tengan posibilidades de explorar, esto facilita el máximo desarrollo de sus habilidades y permite aprovechar la interacción con los demás, promoviendo procesos de colaboración que puedan servir de andamiaje (Chaux, et. al., 2008) Un espacio que genera otro tipo de interacciones y relaciones donde el niño es el protagonista y no las exigencias académicas.

Lo que les permitirá fortalecer las relaciones con sus compañeros y sobre todo con las maestras por medio de la escucha, pues así los niños y las niñas podrán sentirse desinhibidos y expresarán sus sentires más tranquilamente. Este tipo de acompañamiento hará que el niño o la niña se sienta querido y aceptado, al tenerse en encuentra sus intereses, lo que provocará que su manera de relacionarse con los otros sea diferentes

**Taller: # 5**

**Nombre:** ‘EL ESPACIO CON MIS AMIGOS PARTE 2’

**Descripción:**

En este taller se llevó a cabo la construcción del nicho ya propuesto en el taller anterior con los niños y las niñas, para esto se hizo la recolección de todo el material para su creación.

Teniendo en cuenta que el diseño de este ambiente debe ser flexible, reconecedor de la diversidad, retador, provocador, acogedor, seguro y dinámico para que los niños y las niñas lo hagan suyo. En esta medida, las maestras en formación dieron apertura al taller retomando la temática, haciendo preguntas como ¿recuerdan el espacio que vamos a crear? Los niños y las niñas respondían que sí, que habían traído los materiales para hacer el nicho.

Imagen 14. ¿Cuál será nuestro aporte?



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Nuevamente se tocó el tema de ¿Dónde lo vamos hacer? Los niños y las niñas propusieron diferentes espacios como el parque, el patio y algunos espacios dentro del aula, las maestras les decían que en el parque no se podía por ser este un espacio muy amplio y sería muy complejo organizar el material ahí, así mismo dentro del aula tampoco ya que el grupo de niños de la tarde lo podrían dañar entonces decidieron que en el patio que tiene el grupo se podía organizar.

Imagen 15. ¡Manos a la obra!

¿Con qué material lo vamos a hacer? Para esta pregunta ellos contestaron que con el material que habían traído ¿Quiénes lo vamos a hacer? Respondieron en una sola voz que todos lo íbamos a hacer, así se había acordado.

Se ambientó el espacio con música para generar un ambiente cálido de trabajo se recogieron todos los materiales, y se asignaron tareas a cada uno, según el material, algunos cortaron papel, otros pegaron tapas, otros pintaron y así se lograron asignar cada una de las tareas para construir el nicho.



Fuente: Archivo fotográfico de las

Imagen 16. Construyendo nuestro nicho



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Finalizada la construcción del espacio entre todos los niños y las niñas se generaron acuerdos para el cuidado del nicho, estos acuerdos fueron: *que se debían cuidar los implementos que quedaron en el nicho, que debían compartir el material*

*pues es un nicho construido por todos y que dentro del nicho se debían cuidar unos a otros evitando lastimarse.*

La creación de este nicho, fue un espacio que estuvo dispuesto y equipado como grupo de tal modo que fomentará el aprendizaje activo.

**Imagen 17.** ¡Ahora a Jugar!

Tener un espacio propio, construido por ellos y ellas mismos, les lleno de alegría. Es necesario que no quede solo ahí, debe ser un aprendizaje que pueda buscar recursos nuevos, como por ejemplo al decir que se leyera un cuento cada día en el nicho, o usarlo sin la necesidad de que las maestras digan.

Se debe dar sentido a las ideas y contribuir, nicho es una manera de destacar la importancia de actividades auténticas y significativas que ayudan al niño o la niña a construir comprensiones y desarrollar habilidades relevantes que no están estrictamente estructuradas en el currículo, sino que se van a ir dando mediante las interacciones de los mismos con el espacio, con ellos y con sus compañeros. Fue así, que una vez terminado, se dio un espacio en el nicho para que los niños y las niñas jugaran o lo usaran libremente.



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

### **Análisis:**

La escuela como escenario de socialización deberá configurarse como un lugar propicio, para que los sujetos que asisten a ella se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos, de esta manera es que la creación de este nicho permitió que los niños y las niñas lo reconocieran como un ambiente seguro y para el cuidado, donde se sentían cómodos y felices. Un espacio que permite promover el desarrollo social permitiendo que el niño interiorice actitudes y conductas caracterizadas por las relaciones de apoyo y de cuidado entre maestras niños y niñas. Como lo menciona Noddings, “las escuelas deberán crear un ambiente que enseñe a los estudiantes a cuidar de todo lo que los rodea, incluidos ellos mismos, los animales, los objetos y hasta las ideas” (Noddings, 1992)

De esta manera, la creación de este nicho promueve las relaciones de cuidado como una fuente primaria de bienestar personal pues los niños y las niñas sienten el respaldo de otra persona y cuenta con toda su atención generando confianza colectiva. Estas relaciones permiten apreciar, cómo se es capaz de cuidar a otros, a los objetos y al espacio, así como los demás son personas confiables que cuidan también de nosotros.

Es fundamental tener claridad. Una relación se denomina ‘relación de cuidado’ con las siguientes características; cuando cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés por el bienestar de la otra, cuando la comunicación es abierta y bidireccional, esta comunicación permite que la interacción con el otro se base en el conocimiento mutuo, y cuando es recíproca, pues cada uno de los involucrados hace un aporte a la relación y ambos son responsables de su formación y mantenimiento (Chaux, et, al., 2008).

Existen normas que regulan las relaciones, algunas de estas son explícitas y otras implícitas, las mismas deben contribuir a las relaciones de cuidado por medio de la socialización y el hecho de haber creado un espacio, propicia que se evidencie éste, como un espacio para todos. Así mismo la construcción de un ambiente permite que se evidencie como un lugar al que pertenezco y en el cual puedo hacer algo diferente o único.

Estas experiencias vividas de cada niño y niña con el espacio y con los demás, logran tejer diversas emociones y sensaciones que se evidencian en cada actividad demostrando que cada uno tiene un interés que lo motiva y lo expresa, aquí la interacción es vivida por elementos como el objeto que entra en juego para recrear el espacio. Permitiendo establecer vínculos afectivos que en su momento el niño y la niña lo toma como su herramienta para fortalecer su participación con los demás.

El espacio de juego libre que permite el nicho es muy importante porque en él pueden expresar sus emociones, algo que no ocurre en el salón de clases cuando están sentados en su silla llenando guías donde el cuerpo no tiene ningún tipo de movimiento y está totalmente controlado. Es mediante el juego que el niño y la niña logran desarrollar todas las dimensiones de su desarrollo, y este es el principal sentido de la educación infantil. Por tal motivo, es importante crear espacios enriquecidos que permitan realizar un proceso educativo, más que decorativo, que es lo que ocurre mayormente en las aulas escolares, los espacios nos deben permitir proponer pedagógicamente y estos deben ser parte fundamental en la educación.

Por otro lado, es importante resaltar el rol que desempeña el maestro, pues es éste, quien debe generar espacios donde se propicien situaciones que les permitan realizar prácticas de cuidado con ellos mismos, con los otros y con el ambiente sin embargo no se hace necesaria la mediación de la maestra ya que el sujeto es activo y libre en su exploración; dado que lo que se vive es lo que se logra apropiarse. Es la autonomía, parte fundamental de la construcción de su conocimiento y sus prácticas de cuidado.

Donde además pone de manifiesto la importancia del reconocimiento del otro para la configuración del propio ser, es decir, como el otro -sus puntos de vista, experiencias, conocimientos- forma parte esencial de la propia identidad. En este sentido, estas construcciones establecen una relación bidireccional.

**Taller: # 6**

**Nombre: 'MI MAESTRA'**

**Descripción:**

En este taller se pretendía propiciar un espacio en el que se reflexionara acerca de cómo la maestra es un ser importante, el cual brinda y también merece de cuidados. De esta manera, las maestras en formación les preguntaron a los niños y las niñas que ¿Qué les parecía si planeábamos una sorpresa para la profe? En este caso una buena excusa fue la celebración del día del profe. A lo que ellos respondieron con mucho agrado y entusiasmo que sí. Pero éste tenía que ser un secreto entre nosotros.

Como un primer momento las maestras propusieron crear un video en el cual los niños y las niñas le darían un mensaje con lo que ellos y ellas quisieran, ya fuera de agradecimiento a la profesora por el cuidado que tiene para con ellos todos los días o del amor que le tienen. Este momento fue muy divertido porque los niños y las niñas se encontraban muy entusiasmados con la idea, sin embargo, cuando se empezó a grabar el video no sabían que decir más que '*Profe te queremos*' y entre ellos decir quien la quería más. Así que se optó por la idea de hacer pequeños cortos donde cada uno digiera una pequeña frase.

Posteriormente, se organizó en qué consistiría la sorpresa, los niños y las niñas tenían varias ideas, algunos querían torta, otros que colocáramos bombas, pero lo principal era la creación de un ambiente de spa en donde la maestra se sintiera feliz, consentida e importante. Por lo cual era necesario ambientar con música de fondo, inciensos, velas y aceites o crema para masajes. Y se decidió en grupo hacer unos pinchos de frutas, así que solo quedaba comprometerse cada uno a traer las cosas y recordar que la profesora no podía saber nada de esta sorpresa.

Así llegó el día, todos los niños y las niñas estaban felices y cada uno trajo su aporte, desde temprano se le dijo a la maestra que debía salir del aula y entre todos se empezó a crear el ambiente. Se colocaron globos, se organizaron las colchonetas, los inciensos y las velas para el momento de relajación. Pero antes de ello, se debía preparar los pinchos de fruta, para lo cual en grupo procedió a las normas de higiene, se lavaron las manos y posteriormente lavaron las diferentes frutas. Cada uno iba preparando un pincho de fruta había uvas, fresas, masmelos, entre otros. Una vez preparados todo estaba listo para iniciar la sorpresa. De esta manera se llamó a la profesora, ella entró al aula con los ojos vendados y al quitarle la venda todos los niños y las niñas gritaron ¡sorpresa!

Imagen 18. Hora de relajarnos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Como segundo momento el spa fue muy importante, allí se invitó a que en parejas incluyendo a las maestras con los niños y las niñas consintieran a su compañero con masajes, hubo acciones cooperativas como masajear las manos, el cuello, la cara, las orejas, los brazos luego, al contrario.

Esto les permitió reconocer e identificar a la maestra y a los compañeros como seres que sienten y les gusta ser queridos, como un ser importante que debe ser cuidado por cada uno y cada uno como miembro importante dentro de nuestra comunidad educativa. Cada uno tuvo la oportunidad de brindarle el masaje a la profesora y consentirla un momento.

Al finalizar la sesión de masajes se hizo el *Imagen 19*. Consintiendo a la profe compartir para el cual los niños y las niñas prepararon los pinchos de frutas para su maestra, mientras el grupo compartía este momento de socialización, se proyectó el video que grabaron para su maestra. Ella se mostraba muy sentimental frente a todo lo sucedido y no paraba de agradecer el lindo gesto que habían tenido para con ella. Los pinchos estuvieron muy ricos y todo salió muy bien en este día dedicado a la maestra.



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Imagen 20. Compartiendo momentos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

## **Análisis:**

De este taller es muy importante reconocer estos procesos de participación en la vida y especialmente en el aula de clase, en tanto que es un espacio que contribuye a la formación de sujetos. Partiendo de esta premisa, el taller permitió algo más que fortalecer la relación con su maestra (que claramente también era un objetivo), evidenció que aunque la participación es un derecho inherente a los seres humanos, las visiones adultas y los modelos tradicionales de educación, son un obstáculo para su ejercicio pleno y autónomo, razón por la cual estos niños y estas niñas mostraban a lo largo de estos talleres su interés por trabajar en conjunto, por expresar sus ideas y sobre todo establecer relaciones más amables con los otros.

Aquí, la participación fue promovida desde edades iniciales con prácticas simples en su cotidianidad, re-significando los discursos adulto-centristas, pero sobre todo resaltando que la mejor forma de promover procesos de participación autónomos y auténticos es trabajando desde el reconocimiento del otro. Valorar estos encuentros genuinos de cuidado en nuestras aulas brindará una organización más cooperativa para la realización de muchas tareas. Los niños se sentirán motivados a aprender los unos de los otros, así como de sus profesores y de los libros ‘permitiendo de esta manera que además de alcanzar sus logros académicos, también se constituya un mecanismo para su desarrollo emocional y moral’ (Noddings, 1984)

Por otro lado, ya más referido a la sorpresa que se diseñó para la docente, éste enmarca un panorama frente a la necesidad de una sociedad con una nueva cultura del cuidado, más atenta por el otro, que privilegie procesos de humanización. El cuidado en las escuelas hace posible que se establezca una conexión entre todos siendo el objetivo principal cuidarse mutuamente (Chaux, Daza & Vega, 2008) En los niños y las niñas, los hechos cotidianos determinan en gran medida la necesidad de construir esta cultura en pro de potenciar la autonomía, la madurez y la libertad. Toda relación humana, y mucho más la relación educativa, tiene su esencia en el cuidado dentro de un nosotros en comunidad en donde la compasión, el prestarse atención y el comprenderse contribuyan para que cada uno pueda ser quien es, creando sujetos libres, responsables y consecuentes con su vida y con la vida social.

Finalmente, y no menos importante está el papel de la maestra como cuidadora. Pues si bien, hablar de las prácticas de cuidado en el aula demanda considerablemente esfuerzo por parte de maestras, niños y niñas, son ellos los primeros, quienes tienen una responsabilidad especial. La calidad de la relación que establece con sus estudiantes es la base para potenciar el desarrollo de las niñas y los niños, un desarrollo donde prime el sujeto antes que las exigencias institucionales frente a lo educativo.

Cuando la maestra se permite vivir y sentir la vida, desde la sensibilidad y el asombro de las niñas y los niños, hay mayor riqueza y significado en las interacciones y por ende en las maneras de acercarse al otro y al conocimiento mismo. Un niño o una niña que se siente escuchado, valorado, que sus intereses son tenidos en cuenta, fluye en su cotidianidad y le permite

reconocerse desde eso humano. De allí, la importancia que en sus relaciones ‘los maestros ejerzan una influencia positiva como cuidadores efectivos, amándolos, respetándolos y ayudándolos a obtener buenos resultados en el desafío de cuidar y aprender, y construyendo su auto respeto tratándolos como personas valiosas y dignas’. (Noddings,1992)

Claramente, algunos de los aspectos que resaltaban los niños y las niñas al principio de los talleres se han venido transformando de tal manera que al preguntarles en esta ocasión como los cuidaba su maestra, algunos respondían que ella se preocupa por ellos porque les preguntaba cómo estaban o los hacía sentirse de otra manera o les imponía normas como por ejemplo no correr en los pasillos, porque si no se caían, entre otras.

De esta manera, las maestras cuidadoras deben fomentar las prácticas de cuidado mediante situaciones que permitan a los niños y las niñas construir una comunidad de cuidado potenciando las relaciones cálidas y de apoyo mientras viven un aprendizaje constructivo. Asimismo, esta clase de experiencias nos muestra que la comunidad educativa necesita sentirse cuidada, en la medida que los niños y las niñas cuidan a su maestra, reconocen a un sujeto no desde una mirada jerárquica a la que hay que respetar, sino que también son capaces de ponerse en su lugar y contribuir a que su espacio sea un lugar donde todos se sientan bien y a gusto consigo mismo y con los otros.

Finalmente, reiterar el papel de la maestra en el fomento de estas prácticas de cuidado desde Noddings, la cual enmarca cuatro componentes fundamentales: el dialogar, a través del diálogo genuino en el que ambas partes se revelan como capaces de una relación del cuidado, lo que permite que el que cuida conozca las necesidades, expectativas y preocupaciones del que es cuidado; El practicar, desde el actuar como cuidadores experimentados que acompañan a los niños y las niñas en su propio aprendizaje del cuidado; El modelar pues son los maestros los que proveen un modelo del que cuida a los niños y las niñas mostrándoles la importancia del cuidado; Dialogar: alimentar el ideal ético requiere receptividad de las partes que dialogan y el confirmar, que va de parte del maestro a un niño o una niña, requiere la clase de sensibilidad y respeto que solo se puede lograr en una relación de confianza. (Noddings, 1984)

### **7.2.1 Análisis Fase II ‘Cuidando y construyendo voy creciendo’**

La primera fase fue fundamental, permitió un primer acercamiento a como se conciben los niños y las niñas, como se cuidan, como se sienten cuidados. Se pasó a pensar en el otro; no sin antes mencionar lo importante que es este primer momento, pues si reconozco que necesito de cuidados puedo reconocer que los demás a mí alrededor también lo necesitan. De esta manera, la Fase 2, buscó generar espacios diferentes a los cotidianos en donde niñas y niños pudieran construir relaciones con los otros, basadas en la confianza, el respeto, la cooperación, el compañerismo, la tolerancia y la solidaridad, entre otras en el marco en las prácticas de cuidado. Así fue, que los talleres: ‘El espacio con mis amigos’, ‘La creación de nuestro nicho’ y ‘Mi maestra’ permitieron proporcionar a los niños y las niñas diversas experiencias de integración en donde lo primordial fueron las interacciones que se dieron como procesos sociales, tanto desde la experiencia individual de los niños y las niñas, como con sus pares y con otros agentes

socializadores. Resaltando, que el desarrollo del ser humano está íntimamente ligado con su interacción en el contexto socio cultural en el que se desenvuelve.

Por eso, brindar un entorno escolar que promueva las prácticas de cuidado debía estar caracterizado por relaciones de apoyo y cuidado entre maestras, niños y niñas, pues si se dan estos momentos se logra promover el desarrollo moral y social de todos los protagonistas. Uno de los aspectos que se resaltaron fue que, al hacerlos activos de su propia experiencia, donde pudieran moverse, jugar, explorar, hablar, disfrutar, conocerse a sí mismos y conocer a los demás, los niños y las niñas lograron en gran medida interiorizar la necesidad de cuidar todo lo que los rodea, incluidos ellos mismos. De manera tal, que no se sintieran limitados por tiempos y notas, sino que se dedicaran a la construcción de su ser, dando pie a convivir, a participar y a opinar mediante una inmersión libre, enérgica y feliz al ser parte del proyecto.

Se trabajaron tres momentos con el fin de promover sus interacciones, en la medida que debían hacer un trabajo conjunto, lo cual los llevaría a la comprensión de ¿que sienten? tanto sus compañeros, como su maestra, como sus familias, facilitando esa corriente comunicativa que ayudara a que las partes implicadas se pusieran en el sitio del otro y reconocieran su valor. Permitir a los niños y las niñas constituirse de un tejido de interacciones en las que se construyen las comprensiones y significados que ellas y ellos le otorguen a los demás y a la manera en cómo se relacionan con ellos.

La construcción de estos espacios implicó pensarse en otras lógicas en donde, por ejemplo la maestra no está en esa mirada jerárquica en donde es ella quien impone el conocimiento sino que es, esa maestra que acompaña, que escucha, que se interesa por conocerlos, que permite el dialogo y el acercamiento con los niños y las niñas para aprender también de aquello que les interese, creando ese tipo de relaciones bidireccionales que les permite a los niños y a las niñas darse cuenta que es un maestro que también necesita ser cuidado y consentido. Lo que provoca que ellos y ellas estén atentos, es una mirada recíproca de responsabilidad frente al cuidado.

Lo mismo pasó con los compañeros, en donde todos se cuidan porque todos hacen parte del mismo nicho. No para todos fue fácil, reconocer el valor del otro, se reitera que éste es un proceso que debe ser constante en el aula, privilegiar estos espacios que les permitan relacionarse de otras maneras. Para que así logren reconocer a los demás como seres importantes que también tienen sentimientos y que requieren al igual que yo de cuidados, de cariño, de amor, de escucha... El hecho de tener este espacio de ‘consentir’ tanto a la profe, fue fundamental, porque los niños y las niñas se mostraban felices y atentos, disfrutando de poder consentir y de alguna manera retribuir sus atenciones para con ellos.

Todo ello aportó en gran medida a que esa relación se siga consolidando en el respeto, no solo como algo jerárquico sino como una relación vincular de aprecio por el otro. Sobre todo, teniendo en cuenta, que cada niño y niña es diferente a los demás, que sus ritmos, características personales, experiencias y reacciones también serán diversos y que lo mismo pasa con sus familias y con los maestros, son diferentes y es importante reconocerlos desde esas diferencias.

Para de esta manera dedicarse a entablar vínculos de auténtica relación con cada niño y niña, ofreciéndoles así la contención y afecto que necesitan.

Finalmente, construir acuerdos es fundamental en estas prácticas de cuidado porque más que regular de cierta forma la convivencia, todos los que intervienen en la elaboración deberán resolver los conflictos mediante la democracia, así al saber lo que quiero yo y lo que quiere el otro, se debe llegar a acuerdos. De esta manera, los niños y las niñas se pensaron desde las necesidades y gustos propios, pero también desde la perspectiva de los otros.

A continuación, se presentará la descripción y análisis de lo observado y sucedido en los siguientes tres talleres pertenecientes a la Fase III ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’

### **7.3 Fase III ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’**

**Taller: # 7**

**Nombre: ‘MI PLANETA Y YO’**

**Descripción:**

En la última sesión se solicitó a cada niño y niña traer un dibujo en el cual debían indicar con ayuda de sus padres ¿Cómo cuidan el planeta? Este día los niños y niñas tuvieron una visita inesperada de un personaje ‘el planeta’, el cual fue el protagonista de una obra de títeres, se les habló de la importancia de no ensuciar ni contaminar los ríos, lagos, de no tirar basura al suelo, así como utilizar el agua con moderación, tanto en la hora del baño, o de lavar las manos, de no hacer daño a los árboles, ni a los animales, respetar el bien común, reciclar y reutilizar lo que ya no nos sirve, en lugar de desechar, el respeto y contacto con la naturaleza, sembrar y cuidar de la tierra.

La obra de títeres se desarrolló alrededor de una conversación que tenía el mundo con una niña y con un niño y como las acciones que tenían cada uno privilegiaban o no que el planeta se sintiera bien, al finalizar el niño y la niña protagonistas de la obra le aconsejaba al grupo jardín 9 como ellos y ellas podían hacer que el planeta se sintiera muy bien o como definitivamente lograban que se sintiera terriblemente.

**Imagen 21.** 'Mi mundo y yo'



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Durante la obra se tuvo cuenta la voz de los niños y las niñas pues en la misma se cuestionaban las acciones que podía tener una persona y como estas afectan o favorecen que el planeta los niños y las niñas participaban de manera activa con los conocimientos previos trabajados en casa, por ejemplo:

Al preguntar ¿Ustedes que piensan de que el niño tire papelitos al suelo? Ángel responde “no, no está bien, porque eso puede causar inundaciones”, Nicol agrega “que uno contamina el planeta cuando tira basura”

¿Se debe desperdiciar el agua?

Sara agrega “no se debe hacer, pues el agua se puede acabar” Isabela agrega “profe sin agua no podemos vivir por eso hay que cuidarla”

¿Ustedes que creen de las personas que arrancan las plantas y dañan la naturaleza? Danna Charit dice “no, no hay que hacerlo porque hay que cuidar las plantas” Juan Diego agrega “Profe no se debe hacer porque se van a acabar los animales y los bosques”

¿Creen que hay que reciclar o reutilizar?

Responden a una voz si, y la maestra pregunta ¿saben por qué? Y dicen “no” la maestra agrega que si reciclamos o reutilizamos ayudamos a ahorrar energía, así mismo ayudamos a que no se contamine el aire, Si reciclamos el vidrio, el papel o el plástico ya no habrá necesidad de usar nuevas materias primas para fabricar productos.

Al finalizar la obra de títeres se les preguntó ¿qué les pareció la obra de títeres? Y ¿Qué les gustó? Dilan dice “me gustó mucho cuando la niña le enseña al niño que no debe hacer eso porque el planeta se está enfermado” “Duvan agrega “me gustó que le enseñara la niña a reciclar al niño”. Posterior a ello, las maestras en formación invitaron a los niños y las niñas a que tienen una tarea muy especial pues serán nombrados **‘guardianes del cuidado’**.

Imagen 22. Guardianes del cuidado



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Para esto, se les otorgó a los niños y las niñas un traje especial de guardianes, con banditas en la cabeza, con una cinta que dice “guardianes del cuidado” y con unos binoculares, en el momento en que ya todos tenían puesto su traje se les llevó a hacer un recorrido por algunos espacios del colegio, lo cual los animó bastante.

En el desarrollo de este recorrido nos apropiamos completamente del papel de “guardianes del cuidado”, salimos del aula con los binoculares puestos, revisando por cada lugar que no se estuviera desperdiciando agua, recogiendo los papeles del piso, alimentando nuestras zonas verdes, entre otras.

Durante este recorrido los niños y las niñas se sentían líderes, se convirtió en un espacio que permitió trabajar en conjunto con el fin de cuidar el medio en el que habitan en la institución, así

mismo fue un trabajo colaborativo donde no existía jerarquía sino donde todos tenían libertad para cuidar como lo consideraban.

Imagen 23. Explorando, voy cuidando

Para finalizar, volvimos al aula a hablar de cómo podemos realizar estas acciones de cuidado desde el salón, en el colegio y en casa. Hablar desde los ‘guardianes del cuidado’ permitió que los niños y niñas se sintieran como parte fundamental de estos procesos que son tan importantes y así mismo se evidenció que lograron apropiarse como sus acciones pueden privilegiar o no el cuidado de los espacios que habitan y del medio ambiente. Se consolidó un gran trabajo colaborativo entre compañeros permitiendo que el cuidado que se generó partiera de un bien común.



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

### **Análisis:**

Durante la realización de este taller inicialmente parece fundamental retomar la temática de cuidado, desde el cuidado del medio ambiente. Pues, los niños y las niñas adquieren valores sociales e inician su desarrollo ético y emocional es mediante el hacer. Y aún mejor si esas prácticas se dan en los diferentes entornos en los que se desenvuelven.

Es importante hablar de experiencia porque nos muestra las posibilidades que tenemos para hacernos más sensibles a la realidad y lo que se vivencia, en el caso de los niños y las niñas, la experiencia permite que no vean los problemas ambientales de lejos, sino que desde lo que viven a diario sean seres conscientes de la realidad ambiental, y de los problemas que suceden en el entorno que los rodea. Para que, de esa manera, sean motivados a participar de las soluciones, haciendo de sus acciones una mejora para el planeta.

En esta medida, se reitera la necesidad de crear ‘un currículo que debe girar en torno a temas relacionados con el cuidado: cuidado de sí mismos, de los seres queridos, de los extraños y de las personas ajenas a nosotros; de los animales, de las plantas y del medio ambiente; de los objetos e instrumentos y de las ideas’ (Noddings, 1992) porque si se logra conectar fácilmente estos temas en las asignaturas se resignificarán esos conocimientos, para que no sea solo el día del agua cuando se hable del medio ambiente. Sino, que se le dé un valor a todas las acciones que se realizan a diario.

Larrosa (2009) dice que “Necesitamos palabras, pensamientos, relatos o diversas formas textuales para abrirnos a la posibilidad de la experiencia y así hacernos más sensibles a ella’ por ello, en la educación preescolar los niños y niñas deberían no solo oír que es bueno ayudar a los demás. Hay que realizar acciones que posibiliten mejor el aprendizaje de esas acciones. Una

forma en este caso fue señalarles como sus acciones afectan a los demás, a ellos mismos o al medio ambiente, para desde allí sensibilizarlos acerca de las necesidades y sentimientos de los otros. Lo que implica que una vez que entiendan como su conducta puede dañar de alguna manera podrán y desearán hacer algo al respecto.

Para esto, es necesario tener en cuenta que fomentar el acercamiento a otros espacios, posibilitará que los niños y las niñas creen vínculos y estos vínculos los llevarán a construir relaciones de empatía que los pondrá en el lugar del otro o de lo otro y ese sentimiento será lo que los hará actuar en favor de eso y no al revés.

De esta manera, se hace evidente la importancia que tiene el cuidado que le proporcionamos al planeta; este cuidado, debe mostrar consideración, estando atentos por lo que sucede en el entorno que nos rodea siempre en busca del bienestar del otro, en este caso del planeta. Pues se debe tener en cuenta que el planeta mismo es el que suple nuestras necesidades básicas y las de otras especies por lo tanto debe ser recíproco el cuidado que se le presta. (Aguilar, 2014)

Resulta de suma importancia, introducir a los niños y las niñas a la temática del cuidado también desde el cuidado del planeta y lo que nos rodea, en el taller se evidenciaba que sí tienen conocimiento de las acciones que privilegian el cuidado del planeta, pero aun así teniendo conocimiento de ellas, en el diario vivir no las ponen en práctica. Es por eso que realizar este tipo de talleres permite que se vivencie una experiencia, teniendo un contacto directo y un poco más consiente con el entorno y el medio que nos rodea, ya que al interactuar se generan relaciones de cuidado (Bolwlby, 1989). El hecho de ayudar y de tener una labor específica permitió que niños y niñas se volvieran protagonistas de la actividad. Pues ellos querían ayudar, estaban en el papel de ser cuidadores y debían cumplir con ese propósito.

Hablar en un primer momento, de cómo el planeta tierra nos proporciona vida (porque todo lo que consumimos viene del suelo y el suelo es vida, así como el aire, el sol, el agua que nos permiten sobrevivir) por lo tanto estamos en deuda y debe ser recíproco el accionar para con la tierra. (Suzuki, 2010). Abrió un espacio para niños y niñas en donde, ya no sólo van a botar el papel porque 'es malo' sino porque si lo boto, le estoy haciendo daño a mi planeta. Y al hacerle daño a él también me hago daño a mí mismo y a mis seres queridos. Sin necesidad de que tuvieran que recoger todos los papeles del mundo se les hizo caer en cuenta que el colegio también es nuestro pequeño planeta y que debe estar limpio y saludable porque es el lugar que habitamos.

En el transcurso de vida de un ser humano se conservan las sensaciones y se mantienen las vivencias de haber hecho algo. En este caso se conservarán las acciones realizadas durante el taller, a niños y niñas les encantó el papel que desempeñaron, el hecho de participar, aportar y vivenciar el cuidado. Además, los trajes les permitieron a ellos y ellas apropiarse del papel en la exploración y usarlo nuevamente cuando fuera necesario que los exploradores del cuidado salieran al rescate.

Finalmente, se quiere resaltar que hay gran interés por una educación cooperativa, pero la escuela no cuenta con el tiempo ni la dedicación para lograrlo, así que estos espacios permitieron precisamente que los niños y las niñas trabajaran en grupo por un bien común, pero que además de ello, sea la experiencia la que les permita adaptarse y apropiarse de estas acciones para así replicarlas en un futuro. Y seguir desarrollando su capacidad de cuidar.

**Taller: # 8**

**Nombre: ‘LOS ANIMALES Y YO’**

**Descripción:**

Como primer momento de este taller, las maestras en formación les preguntan a los niños y las niñas si recuerdan ¿qué tenían que traer el día de hoy? Para esta pregunta los niños y las niñas responden que sí, que habían traído fotografías de animales, las maestras les preguntan ¿De qué animales trajeron fotografías? Sofía levantó la mano y dijo que había traído la foto de un gato y todos empezaron a decir que animal tenían en la foto.

Las maestras invitaron a los niños y las niñas a que se sentaran en el piso para que todos pudieran contar al grupo de que animal habían traído la fotografía y si este animal era su mascota o era la mascota que deseaban tener; Sofía comparte con sus compañeros la fotografía diciendo “no tengo ninguna mascota, pero quiero tener un gato si mi mamá algún día me deja” Luego

Imagen 24. Sebastián nos muestra a su futura mascota



Samara comparte “*esta es la foto de mi perro, es mi hermano*” Dana agrega “*esta es la foto de mi perrita*” Sebastián dice “*yo no tengo mascota, pero me gustaría tener un Hámster*”

Juan David agrega “*Esta es la foto de un labrador, tampoco tengo, pero me gustaría tenerlo*” Salomé dice “*yo tampoco tengo, pero quiero tener un gato*” Dylan le enseña las fotos de sus mascotas y dice “*ésta es mi perrita y mi loro*” Miguel Ángel agrega “*yo tengo un perro y una gata que se llama Clementina*”.

Fuente: Archivo fotográfico de las

Imagen 25. Andrés muestra la foto de su perro Toby



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

A medida que cada uno compartía las fotografías de sus mascotas o de las que deseaban tener, también indicaban su nombre y la maestra preguntaba ¿Cómo cuidas a tus mascotas? Y en el caso de quienes no tenían les preguntaba ¿Cómo cuidarías de ese animal? En su mayoría respondían que lo cuidarían o cuidaban *‘bañándolos, alimentándolos, sacándolos a pasear’* pero dentro de esas respuestas también se encontraban cosas como que sus padres dejaban encerradas a sus mascotas y no las sacaban a pasear, así mismo muy pocos dijeron que abrazaban, consentían y daban amor a sus mascotas.

Las maestras en formación enseñaron las fotografías de sus mascotas, indicando que cuidaban de ellas alimentándolas y supliendo sus necesidades, pero también brindando tiempo, atención y amor porque ellos eran seres vivos y merecían también un buen cuidado.

Posteriormente, los niños y las niñas salen del aula a buscar algunos perros que usualmente entran a la institución. Cuando estaban de camino se les preguntó a los niños y las niñas si ¿creían que él ya había desayunado hoy y que de dónde creen que saca la comida un perrito callejero? A lo que muchos respondieron que basura y cosas del piso. *‘Ellos comen, cualquier cosa’*, dijo Dylan. ¿Y ustedes qué opinan de eso? Sofía respondió que a ella la ponía muy triste eso y contó que *‘un día se había encontrado un gatito en la calle, pero que su mamá no la había dejado llevarse a casa’*

Entonces, ¿Cómo creen que les podemos ayudar a esos animalitos indefensos que se encuentran en las calles? Isabella respondió *‘que dándoles comida’* y fue una buena respuesta porque no se puede llevar siempre a casa. La profesora agregó: *‘Es importante ofrecerles también agua, pues pueden llevar muchos días sin haber tomado algo y la deshidratación tanto en animales, como en nosotros es algo malísimo’*.

Así que entre todos consiguieron un tarro y lo llenaron de agua, a Andrés le había quedado una galleta del desayuno que no se terminó y preguntó si se la podía dar.

Imagen 26. Sofía nos comparte la foto de su gata Michi



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Cuando encontraron el perro, todos empezaron a consentirlo y observarlo, en ese momento la maestra empezó a decirles también los cuidados que se debían tener porque no todos eran amigables, pero que sin embargo debíamos respetarlos y no agredirlos, a ningún ser vivo. Siempre intentar brindar ayuda en la medida de lo posible.

Al finalizar se compartió con los niños y las niñas la pregunta de: si fueran perritos, gaticos o algún animal ¿cómo les gustaría que los trataran o que los cuidaran? ellos indicaron que les gustaría que los trataran con mucho amor, que no les pegaran, que los sacaran a pasear y le dieran agüita y comida. Las fotografías de las mascotas y del taller quedarán en el mural de ‘mi relación con el medio ambiente’

### **Análisis:**

Inicialmente el taller permitió evidenciar que los niños y las niñas identifican el cuidado como “*atender, encargarse de prestar atenciones, ocuparse de mostrar consideración y preocuparse; o como una acción que se propone básicamente la preservación, la conservación de algo o alguien.*” (academia, 2017). Pues sus respuestas en su mayoría correspondían al cuidado como atención física, tendiendo a relacionarse el cuidado con el asistencialismo, éste entendido como aquel que considera los aspectos de alimentación, higiene, atención a las necesidades básicas.

Muchos niños y niñas relacionaban el tener una mascota como una posesión, y aunque en sus palabras se lograban resaltar muestras de afecto y cariño hacia lo animales, fue importante en un primer momento llevar a los niños y las niñas a identificar como se estaban relacionando con sus mascotas. Es importante tener en cuenta que el hecho de establecer relaciones de cuidado o apego seguro permite que ese ser humano establezca relaciones seguras, sensibles y responsivas con los demás (Chaux, Daza & Vega, 2008) de allí que varias niñas que en los primeros talleres habían identificado también en el cuidado esas muestras de afecto, las hicieran notorias en este momento, al decir que también les daban besitos, o que en ocasiones dormían con sus animales. Se hubiera querido que este momento fuera más valioso al tener la posibilidad de traer a sus mascotas en vivo y en directo, pues la impresión hubiera brindado otro tipo de interacciones.

Lo que llevaba a reflejar, que en su hogar sí se les brindaba un lecho donde cobijarlos, y en cómo ellos también les brindaban su amor y compañía. Fue importante cuando Dylan identificaba aspectos particulares en la ‘personalidad’ de su perro, resaltaba que era muy juguetón que siempre lo estaba esperando en la puerta o como le gustaba dormir. Demostrando que él lo está reconoce desde sus particularidades y le atribuye unos valores como la lealtad. Demostrando, así como es su vínculo con ese otro animal. A diferencia de otros niños o niñas que afirmaban que ellos no tienen, pensaban como los seres humanos y que por lo tanto no se hace necesario que se brinde el cuidado especial más que el hecho de suplir sus necesidades como alimentación y techo.

Las relaciones de cuidado aquí se ven permeadas desde unos imaginarios que dejan ver sus prácticas en casa, y que se presentan en la vida son una fuente primaria de bienestar permitiendo que se sienta respaldado por alguien (para esta situación los sujetos deben ser el respaldo de los animales) y no tan recíproca. Sin embargo, al verlo de esta manera estas relaciones contribuyen a que el niño o niña genere confianza en sí mismo siendo capaz de cuidar a otro y permitiendo ser

cuidado. (Chaux, Daza & Vega, 2008) Por lo tanto, él o ella también brindan ese cuidado a ese ser.

La actividad generó un momento de reflexión frente a cómo ven y se relacionan con los animales, pero el segundo momento permitió movilizarlos desde un sentido de la empatía, pues les permitió ponerse en el lugar del animal y ver el mundo desde esa perspectiva. Esta relación de cuidado no implica en todo momento la necesidad de establecer un vínculo afectivo con el otro, sino más bien reconocerlo desde la particularidad, ponerme en su lugar y desde allí comprenderlo de tal manera que mis necesidades o mi ser como tal sobrepasen al otro. Debe partir del otro, desde el respeto.

*Las relaciones de cuidado aportan a la construcción de: competencias emocionales permitiendo que el sujeto logre identificar sus emociones y las de los otros para responder constructivamente a las mismas, competencias cognitivas que hacen referencia a la capacidad para realizar procesos mentales por ejemplo la interpretación de intenciones, y las competencias comunicativas* (Chaux, Daza & Vega, 2008) los niños y las niñas deben aprender a cuidar a los demás desde ese reconocimiento de sus necesidades. Es por esto, que por medio de las relaciones de cuidado se generan competencias ciudadanas, la escuela se convierte en un sitio privilegiado para la formación de relaciones de cuidado (Chaux, Daza & Vega, 2008). Volvemos a lo fundamental de las relaciones y las prácticas de cuidado en cuanto a su práctica social.

Pues es, en ella donde los niños y las niñas se relacionan con otros que no son sus familiares, la institución educativa puede favorecer las relaciones de cuidado ofreciendo espacios en los que puedan explorar y vivenciar retos que sean exigentes, dando cabida en el aula a la interacción y respetando su contexto social para que en este proceso logren construir sus propias vivencias y aprendizajes. *Es decir, la mejor manera de aprender a cuidar es por medio de experiencias en relaciones de cuidado, teniendo muchas oportunidades para cuidar y para sentirse cuidado. La institución educativa es un espacio ideal para que se den esas experiencias* (Chaux et al, 2008)

**Taller: # 9**

**Nombre:** ‘LA AVENTURA DE CUIDAR’

**Descripción:**

En el desarrollo de este taller se dispuso el ambiente con murales que contenían las fotografías de lo realizado durante el proyecto pedagógico ‘Me cuido, te cuido, nos cuidamos’, esto con el fin de lograr en los niños y las niñas una mayor apropiación de los aspectos más relevantes acerca del cuidado y logrando recordar lo realizado a lo largo de estas semanas en los diferentes talleres, más específicamente en el cuidado de sí mismos, de los otros y del medio ambiente.

Imagen 27. Nuestros murales



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

En el momento en que todos los niños y las niñas lograron ver los murales, las maestras en formación realizaron una reflexión a modo de cierre del proyecto, indicando la importancia de la temática del cuidado y explicando la continuación que hará la maestra titular y ellos deben instaurar en sus vidas y en diario vivir, pues esto les permitirá vivir de una manera diferente y concebir el mundo, las personas y hasta el medio que los rodea como fundamentales para su desarrollo.

Inicialmente se invitó a que los niños y las niñas estuvieran en el nicho, realizando un recorrido para ver los murales, esto permitió que identificaran todo lo que se realizó en el transcurso de los talleres.

A los niños y las niñas, este hecho les gustó mucho pues se dio de una manera libre ellos elegían cual querían ver, viéndose en las fotografías y comentando con sus compañeros lo sucedido y que había pasado en cada fotografía.

Imagen 28. ¡Mira, aquí estoy!



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Imagen 29. Recordando momentos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Luego, de hablar, de recordar vivencias, de traer a la mente recuerdos y aprendizajes, cerramos este proyecto con los niños y las niñas de Jardín 9 dejando mutuamente muchos conocimientos nuevos, algo nostálgicas de terminar este proyecto por haber convivido tanto tiempo con cada uno de ellos y ellas, seres maravillosos, virtuosos y únicos. Que de alguna manera siempre quedarán guardados en nuestros corazones y esperamos que en la misma medida nosotras en ellos.

Termina este ciclo, pero se espera haber dejado grandes nociones de las prácticas de cuidado para todas sus vidas, con la esperanza de que las sigan llevando a la acción y sean conscientes de las mismas. Para finalizar, los dejamos en un juego libre en su nicho, que además quedó con grandes memorias plasmadas en estos murales que acompañaran siempre sus procesos.

Imagen 30. Recordando vivencias



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Imagen 31. Jugando a la expedición por el mundo del cuidado



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

### Análisis:

Durante el desarrollo de este último taller se hace énfasis en la temática de la experiencia, como lo que motivó este cierre del proyecto. Permitiendo que los niños y las niñas reconozcan e identifiquen el proceso que fue llevado a cabo, pero sobre todo que se reconozcan dentro del proyecto de tal manera que puedan identificar en ellos sus aprendizajes referidos a las prácticas de cuidado.

Se habla de experiencia como ese acontecimiento que está fuera de mí, el mismo tiene unos principios que se dan durante este proceso: el **principio de exterioridad** que involucra a otras personas y otros sucesos que están fuera de mí, el **principio de alteridad** siendo ese que me pasa que es ajeno a mí, **principio de subjetividad o reflexividad** donde el sujeto exterioriza eso que sucedió teniendo en cuenta lo que piensa, lo que siente, lo que quiere y lo que sabe y el **principio de transformación** hace de la experiencia una transformación de sí mismo de sus palabras de sus sentimientos de sus representaciones. (Iarrosa, 2009) Estos principios se dan a partir de experiencias que los niños y las niñas han vivenciado en sus hogares y en la institución educativa, es por ello que el hecho de tener la posibilidad de evidenciar las fotografías de las

experiencias que tuvieron en días pasados, hace que logren repensar y retomar las temáticas que se trataron y más aún en el momento en que las maestras en formación hacen la socialización de todos los talleres teniendo en cuenta que se dará continuidad y que todo lo que se realizó si es importante para la vida misma de cada uno.

Partiendo de estos aportes sobre la experiencia y como la misma permite que los niños y las niñas realicen adaptaciones, reflexiones y así mismo lo interioricen cada uno a su manera las vivencias que se presentaron. Se abordaron nuevamente temas que fueron vitales a lo largo del proyecto y de los cuales se lograron evidenciar notorios avances. Sin embargo, este proyecto no es más que un primer acercamiento de como diseñar diversas experiencias que permitan que los niños y niñas se apropien de las prácticas de cuidado, pero queda en la mesa las otras posibles investigaciones que puedan surgir de lo sucedido o la continuidad y profundidad del mismo.

En esta medida fue necesario retomar con los niños y las niñas, los temas que movilizaron en proyecto como lo fue las prácticas de cuidado en relación conmigo mismo, con los otros y con el entorno. Ahora bien, es crucial que en la institución educativa se den espacios que permitan que se generen estas experiencias. Y que se privilegien las relaciones de cuidado retomando estrategias como las que plantea (Chaux, et al., 2008)

Por otro lado, realizar una construcción colectiva de normas y acuerdos, es una estrategia en la cual se plantearon algunos parámetros para la sana convivencia teniendo en cuenta la participación de los niños y las niñas, sin la necesidad de usar el 'no' sino haciendo de estas normas y acuerdos aspectos que no serían impuestos, sino acordados entre el grupo, con unas palabras y diálogos que permitan la apropiación de las mismas de una manera más cercana para el niño sin limitarlo. Nuevamente haciéndolo participe de su propio aprendizaje.

De igual manera, las estrategias pedagógicas que favorezcan el cuidado, al retomar acciones diarias que se tenían con los niños y las niñas, como la escucha permanente, el trabajo cooperativo, la autonomía, también se tuvo en cuenta durante la creación del nicho y se retomaba en las diferentes actividades permitiendo que se consolidara un aprendizaje y por medio de este trabajo cooperativo se hiciera más efectivo y así mismo se mostrara una consideración y apoyo por el otro.

En las relaciones de cuidado dentro y fuera de la institución, durante este proyecto se tuvieron en cuenta aspectos como la familia, las maestras, el entorno educativo y los niños y las niñas es por esto que se considera que se trabajaron las relaciones de cuidado siendo conscientes que se necesita de tiempo mucho esfuerzo para construirlas.

Crear en los niños y las niñas esta cultura permeada por las prácticas de cuidado, presupone un trabajo constante y permanente en donde primero de debe definir, comunicar, dar ejemplo y enseñar cómo se dan al interior de nuestras comunidades, para que la necesidad de fortalecerlas y el fin al que se quiere llegar al desarrollarlas.

Este solo es un primer paso, pero da cuenta de lo que se puede lograr con pequeñas acciones que realmente los movilicen, se espera en gran medida seguir trabajando con estos niños y niñas fortaleciendo esas prácticas de cuidado en el aula.

### **7.3.1 Análisis Fase III ‘El ambiente como vida y bienestar para todos’**

En el desarrollo de esta fase es importante resaltar las interacciones con los pares, con la familia, en la institución y en la vida social, desde el reconocimiento del valor del otro. Se puede afirmar que las relaciones se configuran como procesos de construcción en lo interpersonal y en lo social, construyendo una realidad conjunta en donde existe un interés por el desarrollo de los demás sujetos, una relación recíproca por el bienestar de otro y el cuidado de sí, desde una visión compartida por el desarrollo mutuo. En esta medida, llegamos a la Fase III la cual tuvo como intención posibilitar espacios de cuidado de la naturaleza y de otros seres vivos para generar conciencia ambiental, respeto por la vida y el medio que nos rodea. Despertando en los niños y las niñas interés al reconocer como el contexto en el que se desarrollan también tiene la necesidad de recibir cuidados. Fue por ello que los tres talleres fueron denominados: ‘Mi planeta y yo’, ‘Los animales y yo’ y ‘La aventura de cuidar’.

Talleres, en donde el principal objetivo del cuidador era sentir lo que el otro sentía, comprenderlo para así poder actuar en favor del otro, tanto de la naturaleza, como de los demás seres vivos, como en general de la sociedad. Un punto que fue crucial en el desarrollo de la propuesta fue que niños y niñas aprendieron relacionándose con su ambiente, transformando activamente sus relaciones con el mundo, con las cosas, con los acontecimientos, con las personas, con los animales, con sus coetáneos y con los adultos en la acción inmediata. Pero en ello se necesitó más que un espacio, construir un ambiente de bienestar, de seguridad física y emocional en el que todos fortalecieron sus relaciones empáticas mediante el respeto y el diálogo. Pues los niños y las niñas interiorizaban actitudes y conductas caracterizadas por las relaciones de cuidado, promoviendo el desarrollo social.

Casi que se podría pensar, que todo eso no se logró con unos cuantos talleres, pero este análisis está guiado por que lo que se generó al interior de cada uno, el sentido de lo que pasó se lo da cada niño o niña, pero las diversas experiencias es lo que nos permite dar cuenta de cómo las actitudes de cada uno fueron cambiando en la medida en que desempeñaron un papel de responsabilidad en el aula, llevándolos a contribuir de forma significativa a lo que sucedía. Y cómo no estaba permeado por algo académico, el disfrute y el goce de la experiencia fueron movilizados a la hora de participar.

Es por esto, que se debe partir por la importancia de reconocer estos procesos de participación en la vida y especialmente en el aula de clase en tanto que es allí donde se contribuye a la formación de sujetos. La mejor forma de promover procesos de participación autónomos y auténticos es trabajando desde el reconocimiento del valor del otro, de la vida y de los seres vivos, llevar estas experiencias al aula, acompañado de nuestro libro de acuerdos permitió favorecer las rutinas diarias en la institución articulándolas con el cuidado, para darle mayor

sentido a las mismas y que en esa medida los niños y las niñas lograran identificar aspectos importantes en su diario vivir. Buscar estrategias fue de gran ayuda, como por medio de un juego de roles, a partir del rol de ‘los guardianes de cuidado’ al dar a cada uno mayor responsabilidad y compromiso con respecto al cuidado del otro y por el medio ambiente, lo llevaban al juego, pero se iba creando una conciencia frente a las acciones, dándole un valor importante que en un trabajo constante va a ser parte del sujeto naturalmente.

En esta medida, una reflexión como la que se propuso, privilegia en la experiencia de los seres humanos lo micro y lo sociocultural, puesto que, en el mundo, la vida cotidiana como un escenario donde se concretan las interacciones y las relaciones intersubjetivas que posibilitan el conocimiento social construido, estas prácticas no son del todo estructuradas, sino que se van dando con el hacer, en la experiencia. En estos últimos talleres se evidenció la necesidad de fortalecer más estas prácticas de cuidado. En un primer momento, desde el currículo, pues es fundamental que los niños y las niñas además de apropiarse del concepto, lo relacionen con sus clases, y lo vea reflejado todos los días en pequeñas acciones, pues se deben estructurar actividades diarias específicas para que de esa manera niños y niñas no se alejen de las prácticas mientras vuelve a haber otro momento específico.

En un segundo momento, desde la posibilidad de trabajar en conjunto con todos los escenarios en los que se desenvuelve el niño o la niña, con el fin de unificar esos vínculos en la medida que permitan establecer conexiones personales más fuertes con los otros, pues sigue siendo muy segmentado, no hay integración de esos ambientes con todos los miembros de la comunidad. En un tercer momento, respecto a fomentar relaciones afectuosas, personales y cercanas con el fin de crear espacios de cuidado y confianza, como también comportamientos sociales y éticos positivos.

A continuación, se presentará la descripción y análisis de lo observado y sucedido en los siguientes tres talleres pertenecientes a la Fase IV denominada ‘Familias, maestras y práctica de cuidado’

#### **7.4 Fase IV ‘Familias, maestras y la práctica de cuidado’**

**Taller:** # 10

**Nombre:** ‘MI FAMILIA, MI MAYOR TESORO’

**Descripción:**

Este taller tenía como objetivo brindar un espacio en donde se evidenciará significativamente la importancia que tiene la familia como fuente de cuidado al tejer los vínculos afectivos de padres, madres, abuelos o cuidadores con los niños y las niñas, así mismo lograr el reconocimiento de las particularidades de cada niño o niña, del valor que tienen en sus vidas y de cómo la familia influye y aporta en que cada uno de los niños y niñas cuiden y sean cuidados.

En esta medida, era necesario fomentar un espacio de reflexión en las familias de Jardín 9 acerca de las prácticas de cuidado y como éstas influyen en el bienestar del núcleo familiar y escolar. Para lo cual se dispuso un espacio en el colegio, como primer momento el cual se denominó ‘momento de encuentro’ en donde estaban dispuestas unas colchonetas, a un lado se ubicaron los padres o cuidadores y al otro lado los niños y las niñas. Este espacio estaba ambientado con inciensos, música relajante y velas. La idea era que en silencio los padres les escribirían una carta a sus hijos, para posteriormente guardarla en nuestro cofre de tesoro donde ya se encontraban las cartas que los niños y las niñas habían diseñado para ellos.

Imagen 32. Consintiéndonos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Una vez terminado este primer punto, los niños y las niñas pasaron a ubicarse frente a sus familiares o adultos cuidadores, pues se iniciaría un momento de relajación. Allí, se les indicó cerrar los ojos, tomarse de las manos y pensar en lo valioso que es tener esa compañía (en el caso de los niños y las niñas, sus padres; en caso de los padres, sus niños y sus niñas), en como todos los días se hacían preciosos al tenerlos con nosotros, en que los hace diferentes y especiales, en cómo es esa relación que llevan con ellos y ellas, como se hablan y se escuchan, que les gusta hacer juntos y que no. Un espacio de reflexión que terminó en un agradable masaje.

Se les entregó a las familias algo de crema y se empezó a trabajar la parte sensitiva. Esto con la idea, no sólo de consentir y mimar a nuestros compañeros, sino además de reconocerlos, fue importante decirles que en este momento se dieran la oportunidad de consentir también con palabras que acompañarán la acción.

Realmente, fue un instante muy emotivo. Las familias sonreían y en este momento no importaba nada más que lo que tenían en frente, los niños y las niñas por otra parte se evidenciaban tranquilos y contentos de poder realizar estos masajes que habían aprendido con anterioridad a un ser aún más cercano. Se notaba que no hubo ningún impedimento ni incomodidad frente al hecho de tocarse la cara, de cogerle las orejas o de decir palabras dulces.

Posterior a ello, se pasó a hacer la lectura de los cuentos Mi mamá y Mi papá de Antony Browne.

Imagen 33. Leamos juntos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Los niños y las niñas adoran los cuentos infantiles, y no es para menos, normalmente son muy divertidos y estimulan la fantasía e imaginación y en este caso no fue la excepción. Se notaba su intriga por la lectura del cuento y aún más por el tema que trataban. Primero, se inició por el de ‘Mi mamá’ cabe resaltar y es un dato

muy curioso, que este día había mucho adultos cuidadores en mayoría todas mujeres y solo se encontraba un padre de familia.

Las mamás se sintieron muy identificadas, rieron y en medio de cuchicheos relataban historias cortas con sus niños y niñas a medida que el cuento trascurría. De la misma manera ocurrió con el cuento de ‘Mi papá’ pues al enunciar frases como ‘mi papá es el más fuerte pues puede levantar hasta una casa’ muchos niños decían ‘sí mi papá es muy fuerte, cierto mami’ y nuevamente salían a flote diferentes anécdotas, unas enunciadas por los niños o niñas otras por sus madres, entre risas se terminó el cuento. Se hizo una pequeña reflexión de cómo hay cosas que también hacen especiales a esos seres que nos acompañan y queremos tanto y como el reconocerlas nos permite darle valor a lo que los hace diferentes de los demás. Resaltando también que la lectura reporta enormes beneficios, no sólo en el plano emocional, sino también en lo que respecta a su desarrollo cognitivo, además de permitir que ellos realicen anticipación y lectura icónica.

Al terminar la lectura se realizaron diferentes preguntas, primero retomando las cartas viajeras que fueron a casa desde el inicio de este proyecto, las cuales llevaban también diversas preguntas con el fin de retomar esas respuestas que nos dieron y segundo abarcando las posibles nuevas respuestas que pudieran dar los adultos cuidadores en ese momento. Habían preguntas como: ¿Cómo se cuidan uno a otros en casa? A lo que varias mamás respondieron, que, con cariño, cuidándolos de enfermedades, del frío, alimentándolos, consintiéndolos...

Después de ese diálogo, se les contó a las familias que llegó el tesoro más grande, el cual era un buzón que traía un tesoro muy importante para cada uno de ellos. Allí, mediante la sorpresa y la imaginación se les fue entregando a cada uno una carta, la cual fue diseñada por los niños y las niñas para sus padres o adultos cuidadores.

Imagen 34. Leyéndonos



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

Las maestras hicieron entrega de las cartas acompañadas de las que al inicio del taller fueron escritas por los adultos, se dio un espacio para que entre familias se hicieran la entrega y la leyeran mutuamente. Se consideró este momento muy importante, puesto que lo principal aquí fue el fortalecimiento de ese vínculo desde lo que cada uno le quiso compartir al otro y no sólo eso, sino darse el tiempo para apreciar, escuchar y saber lo que el otro piensa de mí y lo que tiene por decirme, como ve las cosas y como yo las veo.

Imagen 35, Mi familia

Finalmente, como cierre de este taller, se incentivó a la participación de todos para socializar su fotografía familiar que está en el ‘Mural familiar’, con la idea de socializar quienes son esas familias, qué particularidades tienen, quienes las componen, su grupo familiar con nombres, que rol juegan en ésta familia y como se relacionan entre otras características. Para que, de esta manera, todos se reconozcan como una comunidad, así tanto los dibujos, como las fotos y las cartas quedaron plasmados en nuestro ‘mural familiar’, el cual quedó en el aula con el objetivo de ser visitado constantemente por cada uno de sus integrantes.



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

### **Análisis:**

Es esencial, partir este análisis desde el reconocimiento de la importancia del entorno familiar en la construcción de subjetividades de las niñas y los niños y cómo el contexto socio cultural establece en gran medida una serie de características determinantes en cada uno de ellos. En lo posible, este proyecto debe llevarse de la mano con los padres y cuidadores de los niños y las niñas, tanto para que conozcan cómo se fueron llevando los talleres y qué intención tenía cada uno, y también, para que en casa se instauren prácticas de cuidado desde la cotidianidad.

Partiendo de esta premisa, el taller permitió acercarse un poco más a las diferentes familias, posibilitando espacios de encuentro, no solo con sus hijos sino también con otras familias, fortaleciendo vínculos afectivos y de cuidado desde el diálogo, desde la aceptación y desde el reconocimiento del otro. Aunque el ideal de este taller era crear una conciencia crítica frente a estas prácticas, sí se considera necesario realizar mayor acercamiento a las familias a lo largo del proceso, pues muchos adultos cuidadores se evidenciaban muy satisfechos con lo sucedido y preguntaban si se volvería a hacer en otra oportunidad.

En un primer momento se pretendían realizar con ellos dos talleres, sin embargo, es importante tener en cuenta que no todos los papás cuentan con los mismos tiempos, muchos no lograron estar todo el tiempo o algunos ni siquiera pudieron estar presentes lo que dificulta en gran medida la intención.

Por otro lado, frente a lo sucedido la lectura de los cuentos fue muy importante, el uso del cuento como un medio, pues los padres no hacen de maestro, sino hacen estrictamente de padres, es decir, incorporan a los hijos a sus prácticas, les muestran con su conducta su afecto y sus valores, es por esto que, junto con la escuela, el núcleo familiar es el principal agente mediador entre la infancia y los libros. Permitiéndoles a los adultos cuidadores reconocer que el cuidado también puede darse desde ese espacio de la lectura de un cuento que les permita relacionar la vivencia con lo plasmado allí y de esa manera fortalecer vínculos.

La idea, aquí fue hablar con los padres o cuidadores de cosas fundamentales que pueden y son útiles a la hora de educar en casa y que también forman parte de esas prácticas de cuidado, como: servir de ejemplo, escuchar, compartir, acompañar, respetar, estimular, alentar, proponer y no invadir, y sobre todo dialogar. (Aguilar, 2014) Darle la importancia en cómo se deben entablar relaciones más cercanas y armoniosas que les permita a las familias conocer más a sus hijos y entablar espacios de calidad con ellos. Donde estas relaciones estén basadas en el respeto, tiempo y reconocimiento del otro.

Este tipo de espacios permiten diversas experiencias en donde claramente todos se sintieron identificados, porque es verdad, tal vez los niños y las niñas en estas edades aún no sienten tanto la falencia de sentirse cuidados, de hecho, lo reconocen en sus vidas diarias, pero es precisamente por eso la importancia de ir fortaleciendo estas prácticas ahora que las tienen presentes y siempre desde un reconocimiento de lo que implica cuidar al otro. Pues el cuidado es vital en sí mismo. Cuidar y ser cuidados es una necesidad básica humana, por lo cual no se debe desmeritar su labor sino al contrario debe ser reconocida como tal.

En este taller, fue importante reconocer que en el cuidado intervienen dos partes: ‘quien lo brinda y quien lo recibe (...) hay alguien que cuida (cuidador) y hay alguien que se beneficia de ese cuidado (el cuidado). El cuidado es pleno cuando es satisfactorio para ambos participantes. Por naturaleza, el cuidado brindado por el cuidador se concreta en el otro. (Aguilar, 2014). Hablar de esto con los adultos cuidadores y evidenciarlo en los diversos espacios permite que ellos se apropien, pero sobre todo sean conscientes de esas prácticas de cuidado, tanto en el primer momento de relajación donde se realizaba un masaje al compañero tanto como en el momento en el que se leyeron las cartas, pues en gran medida éstas contribuyeron de manera positiva al bienestar mutuo. Tratándose de un interés, de una preocupación y de un amor genuino que llevan a actuar en favor del otro.

Las relaciones que establecen y la manera en que interactúan dejan vislumbrar como es esa práctica social dentro de la familia, reflexionar acerca de cómo se relacionan, que hacen para fortalecer esos vínculos y como aportan desde las diferentes estancias a que ese amor crezca en favor del bienestar del otro, de preocupación y de interés. Un clima que permite establecer esa relación de cuidado, en un nivel de confianza necesario para que los adultos cuidadores averigüen lo que sus niños y niñas son y desean, favoreciendo una comunicación abierta y bidireccional.

Por último, el momento del mural y de socializar las fotos brindó en gran medida de conocer las otras familias y darse la oportunidad de identificar características dentro de cada una, lo que permite un mayor acercamiento de quienes habitan también el aula y que hay detrás de lo que no se logra ver en un saludo cotidiano. Que los papás puedan entrar al aula, llevar conversaciones con otros padres, poder compartir otro tipo de interacciones.

Se invitó también a que pasaran por cada uno de los murales realizados a lo largo del proyecto para que pudieran ver que se hizo, allí cada niño o niña les iba contando. Evidenciando que todo cuidado exige compromiso y atención, descubrir lo que el otro piensa, espera, exige. Pues sentir lo que el otro siente es el principal objetivo del cuidador, lo que siente cada uno, lo que siente el compañero, lo que siente la maestra, lo que siente mi familia, lo que sienten los otros seres vivos.

### **Taller: # 11**

#### **Nombre: ‘¿QUÉ SABEMOS DE CUIDADO?’**

#### **Descripción:**

Se diseñaron dos talleres para trabajar con las maestras con la intención de abordar esta temática en la institución y de darles ideas a partir de lo que se evidenció en el proceso a pesar de que, como tal, el proyecto sólo se llevó a cabo con el grupo de jardín 9.

De esta manera, el primer taller pretendía propiciar un clima de interés y respeto mutuo en el cual se reflexionará sobre las situaciones, qué viven los niños en diferentes contextos y cómo desde el rol maestro se puede potenciar el cuidado. En esta medida se organizó el grupo de maestras permitiendo integrarlas en una actividad lúdica. La instrucción que se les dio fue que formaran parejas, el objetivo del juego era reventar los demás globos y responder las preguntas que encontrarán, una situación problema que se podría presentar en su cotidianidad frente a la cual deberán posicionarse.

#### **Preguntas:**

A lo largo de la actividad surgieron muchas preguntas, sin embargo, hubo algunas que resaltaron mayor interés y tomaron más tiempo. Una de ellas fue ¿Cómo reaccionar frente a un niño o niña que no está abierto al diálogo? A lo que ellas concordaban en cuanto a que es una situación que se presenta a diario, por

Imagen 36. ¿Que se dé cuidado?



Fuente: Archivo fotográfico de las

ejemplo, *‘si pasó cierto problema, ellos no quieren hablar frente a lo que pasó porque ‘saben que serán regañados’*. Así que una de las profesoras dijo que una de las actitudes que ella tomaba, podía ser *‘hablar con algún compañerito que fuera amigo del implicado para que hablara con él aparte y le preguntara que había pasado o paso seguido decirles a los papás. Pero todo esto en caso de que de ninguna manera el niño o la niña hubiera querido decir nada, aún en ‘buenos términos’*.

Por otra parte, otra profe comentaba que a ella le parecía muy importante tener una relación más cercana con los niños y las niñas e ir fortaleciendo a diario para que no sólo te vean como la profe, sino también como una amiga y más importante aún como ser humano. Allí, empezó a relatar una historia que le había sucedido en donde tuvo que sufrir la pérdida de un familiar, pero ese día debía trabajar, claramente no pudo ‘aguantar’ y entró en llanto, ella dice: *‘los niños no sabían cómo reaccionar, estaban sorprendidos de que la profe estuviera llorando’*

- ¿Qué hacer cuando un niño o una niña golpea a otro y al corregir su acción, éste dice que eso ‘está bien’? La profe Marta dice que *‘eso es normal a estas edades, tanto la acción de golpear puesto que puede ser muy común, que, dentro de un juego en esta etapa de egocentrismo, el niño o la niña tenga la intención de agredir a su compañero y que no lo considera mal porque hasta ahora está desarrollando su moral, para poder decir y considerar si es bien o mal. Por ejemplo, él puede decir que está bien porque el otro niño no le prestó el juguete. Como todo esto es un proceso, se debe ir hablando con ellos, todo lo referido a las normas de conducta. Haciéndolos conscientes de que sus acciones tienen unas retribuciones buenas o malas.’*

- ¿Qué acciones llevarías a cabo para disminuir el egoísmo y la competitividad en el aula? Dice la profesora Mónica que esto *‘está implícito en la misma manera en que se educa a los niños y las niñas, pues al vivir en una sociedad donde siempre se motiva a ganar y no perder, implica que los niños crezcan con la idea de que ‘deben ser mejores que otros’ y no que deben ser buenos porque es lo ideal.*

En este sentido cuando los padres de familia usan frases de motivación en donde está la presencia de otra persona, los incitan a que refuercen esas ganas de competir y es erróneo, puesto que en vez de mirar al que está en frente o atrás, se debe mirar a los que están al lado. La profesora sigue enunciando que la vida es un camino y no una competencia. Dice, textual *‘Por eso creo, que desde allí se deben estructurar otros valores compartidos que generen al niño animosidad sin necesidad de sentirse superior a otras personas y claro que en el aula también se deben fortalecer.’*

Por otro lado, frente al egoísmo, éste es un tránsito por el que atraviesan los niños y las niñas, pues como *‘sabemos en esta edad, en la que se encuentran, de 5 y 6 años, aún están muy mimados y consentidos por casa, donde tal vez sean hijos únicos o donde tal vez sólo tienen que compartir con unos pocos hermanos. A diferencia de estar en el aula con otros 20 niños y niñas, compartiendo juguetes, experiencia y sobre todo la atención de los adultos. Es entendible que les cueste acomodarse al cambio, pero es algo que debe hacerse. Ellos deben aprender a compartir, a pensar en los otros, a evitar la envidia con sus compañeros, entre otras cosas’*. Así que,

nuevamente depende de las maestras generar espacios que permitan este tipo de actitudes y no otras, ser reiterativas y permitirles a ellos también aportar en el proceso de tal manera que puedan ver que es una construcción de todos.

- ¿Cómo animas a tus niños y niñas a cuidar de sí mismos? Responde la profe Marta que considera que *‘esto se vivencia en el diario vivir pero que ciertamente no es de manera explícita, muchas veces ese cuidado que se les inculca, si es como dice la profe ‘meramente asistencial’ pues uno les dice que debemos lavarnos las manos, que debemos ir al baño, que debemos bañarnos en casa, asearnos, cepillarnos los dientes y bueno, las razones del porque es importante’.*

En un segundo momento, se invitó a que las maestras compartieran como se sintieron, en el desarrollo de la actividad, qué les generó la misma, con las diferentes situaciones que encontraron en los globos, así que ellas enunciaban que fue agradable hablar de estas situaciones y lograr también ver cómo piensan y actúan las demás docentes dentro de su aula, pues porque por más conversaciones que se tengan con ellas, muchas veces no se da como esa retroalimentación de conocimientos y más que todo de las prácticas que cada una realiza en su aula (algo que no se puede ver). O que también era importante poder escuchar otros puntos de vista, puesto que no siempre uno tiene la razón y tal vez yo como docente no estoy reaccionando de la mejor manera, ya sea porque estoy cansada, no es mi día o simplemente no le doy el interés necesario a cierta situación. Es bueno tener como ese espacio para reflexionar nuestra práctica docente.

Finalmente, como cierre de este primer taller y partiendo de las reflexiones que se dieron a lo largo del mismo, se retomó el tema de cuidado desde una charla en donde se resaltó la importancia que se presentaran las relaciones de cuidado en la institución y como fortalecerlas desde las relaciones diarias con sus pares y los niños y las niñas, esto con el fin de brindar a las maestras algunas herramientas que pueden ir desarrollando al interior de sus aulas, en donde se potencien estas prácticas de cuidado y el fortalecimiento de vínculos.

### **Análisis:**

Parte de la intención de estos talleres, es la necesidad de abrir un escenario frente a la discusión pública para que las profesoras reconozcan, reflexionen sobre las competencias de escuchar y atender a los intereses y las necesidades de los sujetos, importantes tanto en el desarrollo académico como en el desarrollo socio afectivo de los niños y las niñas en el aula. Las profesoras deben promover la responsabilidad de cada miembro del aula respecto a sus compañeros, su familia y la sociedad. Es por esto, que sus intervenciones tienen que orientarse a crear también disposiciones que faciliten ocuparse de los otros, a estimular la voluntad de participación real y la autonomía.

Pues ‘La institución educativa no puede formar para el cuidado si no provee espacios para que los estudiantes cuiden y se sientan cuidados.’ (Chaux, Daza & Vega, 2008) Es por eso que en la socialización dentro del colectivo de maestras de jardín era fundamental abordar el sentido de lo que es ser un buen profesional, cuáles son sus obligaciones y el modo de interpretarlas en el presente, desde una historia del ejercicio profesional en donde las prácticas de cuidado sean un ejercicio diario dentro de las rutinas, implícito o explícito pero que se dé constantemente en las prácticas.

De esta manera, a medida que fueron surgiendo las respuestas de cada maestra se denotaba en cierta medida la razón de sus concepciones, abordar con ellas estos temas fue muy fructífero en cuanto a que se sintió realmente cómo entre todas se logran tejer diversos conocimientos que develan las prácticas internas de cada una dentro de su aula, lo que permite trabajar con ellas estas experiencias desde un reconocimiento más profundo de su acción.

Teniendo en cuenta las respuestas se fueron identificando los puntos en común que permitieron redirigir la charla frente a diferentes características del cuidado. Uno de ellos fue reconocer la práctica profesional docente, desde la perspectiva relacional, la cual consiste en acoger, escuchar y conocer al otro para actuar a favor de las necesidades expresadas por él, en este caso los niños y las niñas, pero también en una relación bidireccional donde ellos y ellas reconocen a la profesora como alguien que merece igualmente de estos tratos.

Es por eso que Noddings (2005) plantea la importancia de desarrollar relaciones interpersonales auténticas para escuchar, incluso en el silencio, las necesidades de la otra persona. Considerando que las necesidades expresadas son aquellas que parten de la persona que recibe el cuidado y son comunicadas por medio del lenguaje verbal o no verbal. Como lo fue el momento en el que los niños y las niñas reaccionaron cuando su maestra estaba llorando en el aula, pues, aunque no sabían que decirle o cómo reaccionar, sus acciones fueron encaminadas en dos aspectos, uno de acampamiento frente al dolor y el otro de reconocimiento frente al sufrimiento de la otra persona (empatía). Situaciones que los llevaron más adelante a reaccionar de otra manera.

En este sentido, la escuela y el aula son sitios privilegiados para la formación de relaciones de cuidado. Son espacios de formación donde los niños y las niñas aprenden e incorporan nuevas estrategias y habilidades para relacionarse con otros (adultos o pares) Pues si las maestras reconocen el valor de cuidar al otro, generar prácticas de cuidado en el aula será una manera de motivar el desarrollo moral y las destrezas interpersonales y sociales a parte de mejorar el rendimiento académico.

En esta medida, este primer taller de acercamiento les brindó a las maestras otra manera de ver el cuidado, pero más que ello de cómo implementarlo en cada una de sus aulas de manera significativa y con una finalidad bastante fructífera. Pues cuando las maestras empiezan a establecer espacios que permitan estas prácticas los niños y las niñas deberán experimentar y aprender de una nueva forma de actuar en relación con los otros y con el espacio de una manera auténtica, pero que necesita de tiempo y esfuerzo para construir relaciones de cuidado.

El maestro como el principal cuidador tienen una tarea fundamental y más aún en estos tiempos de crisis donde a partir del reconocimiento de las problemáticas y particularidades del grupo en el que habitan, se propongan estrategias que además posibiliten la apropiación de las normas de convivencia en pro de reconocer el valor del otro y formarse en las normas ciudadanas que tanto nos competen a todos. Un trabajo nada sencillo, pero que parte desde cómo se posicionan las maestras y desde allí generar espacios de respeto, desde la escucha y la comprensión de sus particularidades.

**Taller: # 12**

**Nombre: ‘LA MAESTRA COMO CUIDADORA’**

**Descripción:**

El maestro como cuidadora, fue un taller que tuvo como finalidad reconocer la importancia de la formación como sujeto (maestra) identificando la importancia de educarse a uno mismo, reconocerse, autorregularse, ser consciente de las cualidades, defectos, debilidades y capacidades, re significando las vivencias de la infancia y como surgen esos procesos de cuidado para hacer de ese sujeto un ser que privilegie estos procesos en su vida.

Fue por ello que, como primer momento, se dispuso un espacio en el cual las maestras compartieron sus experiencias a lo largo de su vida desde la temática del cuidado con diferentes preguntas como: ¿En tu infancia quién te cuidaba? ¿Tu maestra cuidaba de ti en el colegio? ¿Tu familia te cuida? ¿Cómo estoy manejando mis emociones?, ¿Cómo me cuido?, ¿Qué situaciones de la cotidianidad se pueden relacionar con el manejo de mis emociones? ¿Qué elementos disfruto de la cotidianidad?, ¿Cómo se refleja este manejo de emociones en mi actuar?, ¿Cómo estoy cuidando de mi cuerpo? y cómo esto que respondieron favoreció o influyó en su construcción de sujeto. Es importante mencionar, que, para la realización de los talleres, se presentaron dificultades en cuanto al tiempo de las maestras, debido a los diferentes compromisos institucionales a los que ellas tienen que responder, lo cual no posibilita que las maestras establezcan un encuentro y diálogo permanente con sus demás compañeras o que los tiempos fueran muy cortos, por lo cual no se lograron abordar todas las preguntas. Así que se tomará en cuenta las que fueron más significativas a la hora de participar cada una y que les género.

Imagen 37. Conversando sobre nuestras prácticas de cuidado



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

En esta medida las profesoras se mostraron muy tranquilas al empezar a relatar sus historias se evidenciaron diferentes cosas, algunas con vínculos muy cercanos con sus padres, otras con otras personas como por ejemplo abuelos. Fue curioso cuando la maestra Martha decía que, para ella, ‘su

*cuidadora siempre había sido su abuela puesto que su mamá tenía que trabajar por largas horas y que actualmente ella ya con una hija, ésta también tiene una buena relación con su abuela y también convive mucho con ella, pero resaltaba el hecho, al igual que ella con su abuela o su hija con su mamá la relación es más fuerte*. A diferencia de como su madre había sido con ella, hoy en día con su hija era una abuela ejemplar, compartía mucho tiempo con ella, tienen intereses en común y demás.

Un momento que posibilitó que las maestras entraran en contacto con la historia de vida de sus compañeras, generando comprensión entre ellas, vislumbrando que su hacer pedagógico ha estado permeado por las experiencias que han tenido a nivel personal y profesional.

Además, a diferencia de sus primeras concepciones de cuidado, esta vez expresaban ideas que las acompañaban a realizar actividades de su agrado, que eran muy unidas y tenían vínculos fuertes. Una de ellas, aún es soltera lo que hacía que su referencia en torno a su familia aún se notara muy ligada a su madre, a diferencia de las que ya son madres y formaron un nuevo hogar en donde sus prioridades y prácticas de cuidado cambian. Y de igual manera, era importante evidenciar que, al ser madres de un hogar, son ellas las quienes son las principales cuidadoras al preocuparse por el bienestar de sus hijos y sus parejas. Es el caso de la maestra que aún no la tiene, pues, aunque sus papás siguen siendo su principal referencia es ella quien ahora realiza las prácticas de cuidado con sus padres.

Posterior a esta charla que permitió deslumbrar lo que fue la infancia de estas maestras, a partir de los aportes que realizan de las diferentes situaciones que vivenciaron en sus vidas que se hizo una reflexión más consiente lo cual permitió dar cuenta de la importancia e incidencia de estas vivencias en la infancia para contribuir a la construcción de sujetos, donde las relaciones de cuidado sean fundamentales, y lo que permite de cierta manera establecer tanto su manera de pensar, como su accionar en el parte laboral, así como en la vida personal como tal de cada una de ellas.

Finalmente, con el objetivo de transformar las nociones que tenían acerca del cuidado, abordando el cuidado de sí mismo, la construcción de sujeto, el cuidado con los demás, el cuidado con el entorno. Se llevó a la reflexión de su práctica mediante unas preguntas claves que serán fundamentales a lo largo de su experiencia educativa.

Preguntas:

¿Cómo puede mejorar su práctica docente desde la noción de cuidado?

¿Qué de lo anterior está haciendo desde su práctica docente y que no?

¿Cómo desarrollaría la noción de cuidado desde su aula para llegar a una comunidad de cuidado?

Es oportuno aclarar que estos talleres no son solo de unos semestres, si bien es cierto, el trabajo realizado durante la propuesta pedagógica fue constante por lo cual debe seguir en trabajo las prácticas de cuidado, pues desde las anteriores prácticas se hizo evidente el poco reconocimiento de las maestras, de sus reflexiones y construcciones retomando sus experiencias propias, y es por esto que es un tema que debe seguir un proceso más largo y continuo, en el que ellas puedan pensarse de manera diferente, reflexionando sobre sí mismas y sobre su profesión, para que así puedan proyectarlo en su actuar, no solo para los niños y las niñas, sino que además para sí mismas, desde su propia cotidianidad.

### **Análisis:**

Es importante resaltar que en el desarrollo del taller es evidente que las maestras también son personas con una historia de cuidado, y así mismo cada suceso que ha ocurrido en sus vidas desde su niñez, ha afectado o favorecido las relaciones de cuidado que tienen actualmente en la vida.

Como seres humanos, todos necesitamos dar y recibir cuidado: se trata de una necesidad fundamental (Aguilar, 2014) partiendo de esta premisa se comprende que el cuidado es una necesidad básica, por lo tanto las maestras también necesitaron y necesitan del cuidado, desde su nacimiento para la supervivencia y en el transcurso de su vida generando relaciones de cuidado con sus más cercanos, llegando a bases seguras (Bolwby, 1989) con sus abuelas o madres.

Se considera que el planteamiento que hace Bolwby acerca de la base segura, también se evidencia en las vivencias de las maestras, pues, aunque ya son mujeres adultas, consolidaron una base segura en su niñez y ésta perduró hasta ahora siendo su base al regresar de sus labores y en cualquier otra situación de adversidad; dando por hecho que pese a lo que pueda ocurrir con sus decisiones o en el transcurso de sus vidas su base está ahí para ellas.

Durante el taller también las maestras aportaron sus concepciones de cuidado en su mayoría como cuidado desde lo asistencial, sin embargo se logró contribuir a ello desde lo que se denomina relaciones de cuidado como un interés genuino de parte de la persona que cuida, siendo ésta la que escucha y está atenta a los intereses y necesidades del otro, también deben darse dentro de una comunicación abierta y bidireccional, pues permite que la interacción con el otro se base en el conocimiento mutuo, así mismo debe ser recíproca cada uno de los involucrados hace aportes a la relación de cuidado y ambos son responsables de la formación y mantenimiento de ésta.

También permitió que las maestras comprendieran que las relaciones de cuidado a temprana edad posibilitan que se establezcan el mismo tipo de relaciones en la niñez, adolescencia y en la edad adulta, si se logran establecer estas relaciones juega un papel crucial en la manera como la persona se relaciona consigo mismo y con los demás.

Al tratar el último punto del taller, las maestras tienen grandes ideas de cómo tratar la temática del cuidado desde el aula con los niños y las niñas, sin embargo, en sus prácticas

cotidianas no se evidencia por las diferentes dinámicas de la escuela y las ocupaciones, en ocasiones influyen en que no se tenga presente que el accionar como maestras influye en gran medida en las relaciones de cuidado que se tejen en la escuela. El papel que cumple el educador es sumamente importante, en primer lugar debe reflexionar acerca de las relaciones de cuidado para comprender su importancia al igual que su responsabilidad en la temática del cuidado, en segundo lugar debe revisar y evaluar como son las relaciones que teje con los niños y las niñas buscando identificar aspectos valiosos y también deficiencias para mejorarlas; esta evaluación permite que se tengan criterios como guía a la hora de establecer relaciones de cuidado. (Aguilar, 2014)

Las escuelas deben ser sitios donde se privilegie el cuidado, deben ser centros del cuidado; lugares donde se cuidan niños y niñas y se anima a cuidar profundamente de sí mismos. La escuela debe funcionar con valores fundamentales como el cuidado y que estos se tengan en cuenta en todas las actividades y rutinas diarias. En estos espacios de formación se deben aprender e incorporar nuevas estrategias y habilidades para relacionarse con los otros. La escuela puede favorecer este tipo de relaciones en espacios donde los niños y las niñas tengan la posibilidad de explorar y enfrentar nuevos retos. El aula debe enfatizar en el contexto social y la interacción permitiendo procesos de colaboración y andamiaje.

‘Ser maestro es una tarea apasionante. Ver crecer a los niños y las niñas, acompañar sus procesos, facilitar sus avances, colaborar con las familias en su crianza, escucharlos, cuidarlos, contenerlos y buscar sendas que los lleven a aprender, a relacionarse, a conocerse y a expresarse es un trabajo lleno de constantes novedades y retos, toda una aventura a estrenar. Sobre todo teniendo en cuenta que cada niño es diferente a los demás y que los ritmos, características personales, experiencias y reacciones serán también diversos’ (Navarro, 2013)

#### **7.4.1 Análisis Fase IV ‘Familias, maestras y la práctica de cuidado’**

Esta fase tuvo como finalidad trabajar con los actores que inciden de igual manera en el desarrollo de los niños y las niñas, los talleres tuvieron como intención fortalecer las nociones que tenían las maestras y las familias acerca de las prácticas del cuidado y llevarlas a la reflexión de su práctica. Es importante aquí mencionar, que a lo largo de la formulación de esta propuesta las intenciones de la misma se han venido transformando, dependiendo los intereses, pero también de las posibilidades de acción en esta institución. Puesto que en un principio se formuló generar un trabajo en torno a las prácticas de cuidado solo con maestras, con la intención de trabajar con ellas las metodologías que podían llevar a cabo en el aula, pero sobre todo con la idea de aportar en ese cuidado de sí, donde su práctica fuera permeada por lo que son. Y en lo posible abordar temáticas como el desarrollo emocional y la capacidad de resiliencia.

Para lo cual, se habían diseñado unos talleres específicos. Sin embargo, el proyecto cambió. Y las maestras en formación se encontraron en la búsqueda de otro tipo de desarrollos esta vez encaminados a los niños, las niñas, sus familias y maestras. Se quiso nombrar lo sucedido a

razón de lo sucedido en estos últimos talleres, pues no fueron lo que se esperaba. Primero, porque por cuestión de tiempos de las maestras solo se pudieron hacer dos talleres, lo cual fue mínimo frente a lo que se tenía planeado y segundo, porque al condensarlos con la idea de abarcar lo necesario, estos se dieron de otra manera.

En esta medida, hubo hallazgos y desaciertos en esta etapa de la propuesta, pues se buscó generar espacios en donde hablar de un buen desempeño profesional en el aula partía de reconocerse como sujetos resaltando la importancia de educarse a uno mismo, autorregularse, ser consciente de las cualidades, defectos, debilidades y capacidades, el cual se pudo observar que alrededor de sus historias de vida, prácticas y pautas de crianza, mostraron esa parte humana que ríe, llora y se emociona, donde revivir los recuerdos, exteriorizaron su infancia, su relación con sus familias y su entorno. Para que posteriormente se pudiera relacionar con las situaciones cotidianas.

Se comprende que, aunque la experiencia que ha tenido cada una de las maestras es subjetiva, es importante reconocer que son seres sociales y por ende siempre han estado rodeadas de personas que han permeado su vida y que han hecho parte de lo que han vivido, el permitirles relacionarlo con su vida y con su práctica, les da nuevas maneras de trabajar en el aula estas prácticas de cuidado, maneras de relacionarse y crear vínculos. Desde las mismas historias que relataban, generar espacios de escucha con otras maestras, en la búsqueda de brindar otras miradas de acción frente a los diversos sucesos que pasen en el aula, pero, además, permitiéndoles vislumbrar razones que fundamentan el ser de sus compañeras e interpretar de otra manera como cada una lleva su clase al interior de su aula, así como ellas mismas reflexionan su hacer, su sentir y su vivir.

De esta manera, el conversatorio como un primer momento permitió establecer un diálogo con estas prácticas de cuidado desde lo que son ellas y como lo han vivido a lo largo de su vida, es decir, se llegó al objetivo deseado. Pero, no desde la creación de un ambiente como se tenía planeado puesto que no todas las maestras asistieron, muchas tuvieron que irse antes, entre otras. Lo cual hizo que este espacio fuera solo un momento de conversatorio y se perdió lo fundamental del encuentro el cual consistía en que antes de conocer sus voces y las experiencias, era llevarlas a un espacio más profundo y pertinente donde pudieran conocer ellas mismas quiénes son.

Es por esto, que se sintió en gran medida, que quedaron cortos estos talleres frente a la expectativa, se debe seguir trabajando con ellas en estos espacios. A las maestras de hecho les gustó, y reconocían la necesidad de este tipo de actividades, que debían ellas mismas procurar abrir estos espacios, pues el hecho de trabajar en equipo, de compartir estrategias y sobre todo de compartir la vida, no solo en el ambiente laboral. Retroalimentarse, aportando tanto como en la formación de niños y niñas al reconocerlos desde sus particularidades y aportar a sus desarrollos fundamentales como a lo que conforma el ser de cada una de ellas, generando así las bases necesarias para trabajar con los niños y las niñas estas prácticas de cuidado, desde el ejemplo ellas, al empezar a vivirlo en la institución de otra manera. Así que se deja la idea de la propuesta, una semillita para que así, se saque mayor provecho con las maestras y permitirles

estos espacios para construirse en relación con sus familias, en su entorno social y laboral en torno a las prácticas de cuidado.

Por otra parte, el trabajo con las familias fue muy enriquecedor, pues era necesario hablar del entorno en el que se desarrollan los niños y las niñas en edades tempranas, la familia como entorno inmediato se convierten en agente promotor de afecto, donde las relaciones están basadas desde el respeto y el cubrir necesidades básicas. A las madres y padres de familia que estuvieron y nos acompañaron les gustó mucho el momento de encuentro con sus niños y niñas. De hecho, enunciaban la necesidad de que se presentaran más espacios de estos. Pues si es importante que las familias interioricen estas prácticas desde casa, por tal, la falencia fue solo tener la oportunidad de hacer un taller. Como se dijo anteriormente, se entiende que, por las dinámicas, trabajos y demás no se pueda trabajar a fondo, pero si se denota una falta de interés por las familias y sobre todo por los padres de familia en estos espacios.

Por lo tanto, a lo que llega es que se debe mirar qué significado otorgan al cuidado estos adultos cuidadores y cómo estas percepciones se naturalizan a tal punto que no hay espacios para su reflexión y cuestionamiento. Adicional a ello, permanentemente se naturalizan roles, funciones, y comportamientos en las familias, pues queda delegado este rol de cuidador siempre en figura materna, un claro ejemplo es que en este taller solo se presentó un papá de las 15 familias que estuvieron. Y eso se relaciona también con que tal vez sea el papá el que está en el trabajo y posiblemente no le den permiso y sean las madres quienes están en casa o de tener trabajo pueda ser más posible poder asistir a este tipo de reuniones de sus hijos e hijas. De la misma manera se ve el rol de las maestras en primera infancia, pues en esta institución que es un megacolegio, es decir son aproximadamente 8 salones por grado en primera infancia y primaria solo se encuentran maestras mujeres.

De esta manera, Se sigue responsabilizando de manera exclusiva a las mujeres- madres de las tareas de cuidado y atención de sus familiares. Corre un deber ser, en estas prácticas de cuidado. Se evidencia una transmisión no sólo de información sino también de maneras de ser madres, modos de ser familias que acompañan, como se vinculan, como son cuidadores, quienes sí y quiénes no. Lo que implica vislumbrar como se inscriben en la dinámica familiar y en las subjetividades, trabajar las interacciones de esta manera va a permitir que las transformaciones sociales, también rompan con estereotipos de género en las prácticas de cuidado. Pero, sobre todo, les brinde a las familias herramientas que les permita practicar de una manera más consiente el cuidado en casa, promoviendo las relaciones de cuidado haciendo mayor énfasis en la búsqueda del bienestar del otro.

## 8. CONCLUSIONES

El siguiente apartado pretende dar a conocer las conclusiones, que se construyen a partir de la realización del proyecto pedagógico denominado ‘Me cuido, te cuido, nos cuidamos una propuesta construida para la educación inicial e implementada en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa’ la cual tuvo como objetivo fortalecer los vínculos afectivos entre niñas, niños, maestras y familias del Grado Jardín 9 construyendo relaciones mediante las prácticas de cuidado como estrategia que permite evidenciar la importancia de las interacciones consigo mismos, con los otros y con el entorno que los rodea; por lo tanto, se puede concluir que:

- De acuerdo a la situación problema, que contribuyó al diseño e implementación de la propuesta pedagógica, es posible concluir que ésta, más allá de fortalecer las prácticas de cuidado en el aula entre niños, niñas y maestras, intentó dar solución a los aspectos que se problematizaron mediante encuentros genuinos de cuidado, en donde los niños y las niñas se sintieran motivados a aprender los unos de los otros, de maestras, familias, animales y del medio que habitan promoviendo un trabajo más constante en torno a la construcción de relaciones de cuidado.
- Es pertinente aclarar que éste tema es un trabajo de más de uno o dos semestres, pues aunque la labor realizada durante la propuesta pedagógica es coherente con lo que se quería lograr, las prácticas de cuidado son un tema que debe seguir un proceso continuo para que las relaciones de cuidado que se construyan sean sólidas y conscientes. Por eso, se logró establecer un primer acercamiento, donde se propusieron unas posibles acciones y en donde el trabajo con los niños y las niñas fue una manera de empezar a generar una transformación en la concepción del otro desde la primera infancia, así como al proponerles, tanto a los padres y madres de familia, como a las maestras una visión más contextualizada del significado e importancia de las prácticas de cuidado.
- La implementación de los talleres lleva a resaltar la importancia de propiciar actividades, como la exploración, juegos de roles, entre otros, estrategias pedagógicas que permiten promover las interacciones, la comunicación, la socialización y sobre todo las relaciones desde la participación, la escucha, el respeto, el reconocimiento del otro, la diferencia y el trabajo cooperativo, pues es desde allí que el niño o niña podrá desarrollar competencias como la empatía, identificándose con los otros para entender y dar sentido a las necesidades de los demás. Permitiendo una comunicación efectiva a fin de compartir genuinamente sus necesidades y actuar en colectivo por un bien común.

- Una de las dificultades que se presentó en algunos talleres, fue la creación de ambientes puesto que por cuestión de tiempos y dinámicas institucionales estos tuvieron que ser guiados o dirigidos, lo que cortó en gran medida las posibles acciones que se hubiesen generado, de haberlas llevado como inicialmente se habían diseñado.
- Un hallazgo fundamental en la implementación de la propuesta, fue reconocer que la capacidad de cuidar y de relacionarse con los otros, es una capacidad que puede adquirirse y aprenderse en la práctica. Por lo tanto, llevar a cabo diferentes acciones que posibiliten las relaciones de cuidado en el aula, por medio de experiencias, teniendo en cuenta oportunidades para cuidar y para sentirse cuidado, permitió que los niños y niñas sintieran el respaldo de otra persona, ya sea de sus compañeros o de su maestra, generando una confianza colectiva, llevándolos a apreciar cómo se es capaz de cuidar a otros y cómo los demás son personas confiables que cuidan de nosotros.
- Es necesario que, dentro de las dinámicas educativas, además de nombrarse en el PEI de la institución, realmente se reconozca la importancia de abordar las prácticas de cuidado en la búsqueda de formación de sujetos integrales. Debe haber una concordancia con lo que se plantea la institución y lo que realmente se lleva a cabo en las aulas. Propiciar nuevas vivencias, partiendo de la comprensión y la toma de conciencia harán que las maestras resignifiquen sus prácticas por medio de acciones sencillas permeadas por el cuidado, al promover el diálogo, la construcción de acuerdos, el afianzamiento de la confianza y la solidaridad entre los niños y las niñas.
- Un aspecto a mejorar que queda de esta propuesta es la necesidad de cultivar los vínculos de cuidado mutuo entre las familias, pues fue muy complejo convocar a todos los adultos cuidadores de los niños y las niñas, y realmente es necesario que se den más espacios de diálogo alrededor de las prácticas de cuidado y la importancia de interacciones asertivas, pues así queda muy corto el proceso con ellos. Como se mencionó anteriormente es esencial que su primer entorno de desarrollo, como lo es su familia, también lidere y éste consiente de este tipo de prácticas de cuidado desde la cotidianidad. Pues, si algo dejó claro esta propuesta es que nos cultivamos mediante la experiencia colaborativa entre personas con diferentes y valiosas experiencias de vida.
- Es importante para las maestras en formación reconocer que esta experiencia tan enriquecedora permitió concluir el ciclo como estudiantes de pregrado y empoderarnos del rol docente, reconociéndose de igual manera desde las prácticas de cuidado en los tres escenarios (el propio, con los otros y con el ambiente). En ellas mismas, desde la identificación de aptitudes y habilidades en el trabajo con los niños y las niñas, autoevaluándose, comprendiendo y vinculando el cuidado en sus vidas y en su relación con los demás. Aportando significativamente a las vidas de esta comunidad, una experiencia que realmente refleja el amor y el compromiso que se asume con la infancia.

- Finalmente, a partir de este trabajo se considera importante que la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad, rescate este tipo de prácticas que se enfocan en el sentir del ser humano desde su formación, reconociendo la parte integral de los sujetos. En donde al crear currículos más integrales que piense en quienes son esos niños y esas niñas, esas familias y esas maestras, no sólo desde su formación académica, sino teniendo en cuenta su sentir, actuar y reflexionar propios lo que incide en la manera en cómo se relacionan en el cotidiano y los lleve a crear una comunidad de cuidado.

## REFERENCIAS

- Acosta Queralta, L., Sotolongo Herrera, Y., Castro Ortega, M. & Rodríguez Reyes, A.Ni. (s.f.). *La indispensable influencia de la comunicación en el fenómeno ético del cuidar*. Recuperado de <[http://www.cbioetica.org/bibliotec/006\\_indispensable\\_influencia\\_comunicacion.pdf](http://www.cbioetica.org/bibliotec/006_indispensable_influencia_comunicacion.pdf)>.
- Aguilar, R. A. (2014). *La pedagogía del cuidado: un desafío para la escuela de hoy*. Bogotá, D.C.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaria de Educación. (2016). Informe final de auditoría. En: *Informe final fondo de servicios educativos ciudadela de Bosa I.E.D.*
- Blowly, J. (1989). *Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría de apego*. Buenos Aires: Paidós SAICF.
- Bogotá, A. M. (2012). Colegio Ciudadela Educativa de Bosa. Bogotá.
- Bogotá, A. M. (s.f.). ALCALDÍA LOCAL DE BOSA. Obtenido de <http://www.bosa.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Bosa, C. C. (2012). Colegio Ciudadela Educativa de Bosa P.E.I. Bogotá: Alcaldía Mayor Bogotá D.C.
- Bowlby, J. (1989). *Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Argentina: Paidós SAICF.
- Chaux, E., Daza, B.C. & (2008). *Las Relaciones de cuidado en el aula y la institución educativa*. Recuperado de [file:///C:/Users/Aleja/Downloads/Las\\_relaciones\\_de\\_cuidado\\_en\\_el\\_aula\\_y\\_la\\_institucion.pdf](file:///C:/Users/Aleja/Downloads/Las_relaciones_de_cuidado_en_el_aula_y_la_institucion.pdf).
- Chávez, N. V. (03 de 11 de 2017). *Ver, escuchar, sentir, metodología Reggio; estudio en primera infancia*. Recuperado de [http://www.iesmonturiol.net/web/html/estudis/recerca/tdr\\_nicolasvalencia.pdf](http://www.iesmonturiol.net/web/html/estudis/recerca/tdr_nicolasvalencia.pdf)
- Eliot, J. (2000). *La investigación acción en educación*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Hoyuelos, A. (2005). La cualidad del espacio-ambiente en la obra pedagógica de Loris Malaguzzi. En: *Diálogo entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Editorial Gráo.
- Larrosa, J. & Sliar, C. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Santa Fe - Argentina: Homo Sapiens Ediciones

- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Política educativa para la formación escolar en la convivencia*. Recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articulos-110860\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articulos-110860_archivo_pdf.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. Nacional. (2014) *Política educativa para la formación escolar en la convivencia*. Recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/1621/articulos-90103\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1621/articulos-90103_archivo_pdf.pdf).
- Navarro, M. C. (s.f.). *10 ideas clave- la educacion infantil*.
- Noddings, N. (1992). *The Challenge to Care in Schools: An Alternative Approach to Education*. (2nd Editon).New York: Teachers College Press. ISBN: 0-8077-4609-6.
- Parica Ramos, A.T., Bruno Liendo, F.J. & Abancin Ospina, R.A. (junio 18 de 2015). *Teoría del Constructivismo*. Recuperado de <<http://constructivismos.blogspot.com/>>
- Rodríguez, J. M. (20011). MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA . *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*
- Rogoff, B. y Chavajav, P. (2004). *Las bases culturales del desarrollo cognitivo*.
- Rojas, D. S. (25 de 07 de 2017). Diario de campo. Bogota , Colombia
- Rojas, D. S. (29 de 07 de 2017). Diario de Campo. Diario de Campo. Bogota, Colombia
- Salter Ainsworth, M.L., Blehar, M.C., Waters, E. & Wall, S.N. (1978). Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation. (1 ed.). *Psychology Press & Routledge Classic Editions*.
- Secretaría de Educación del Distrito. (s.f). *Educación Bogotá: Educación para la paz*. Recuperado de <<https://www.educacionbogota.edu.co/es/temas-estrategicos/educacion-para-la-paz>>
- Vygotsky, L.S. (1985). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Pléyade.

## ANEXOS

### Anexo A. Diario de campo que aportó a la situación problémica.

<b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b>	
<b>PRÀCTICA PEDAGÒGICA I – 2017</b>	
<b>FORMATO DE DIARIO DE CAMPO</b>	
<b>I.E.D CIUDADELA EDUCATIVA DE BOSA – JARDÍN 9</b>	
<b>Estudiante:</b>	Sol Ramos Rojas
<b>Fecha:</b>	21 de Mayo
<b>Componente académico</b>	<p>Al iniciar la jornada la maestra titular trabajaba con los niños y niñas unas guías de correspondencia, en el desarrollo de la misma para algunos resultaban fácil y rápido pero para otros no, así que las maestras empezaron a pasar por cada una de las mesas con el fin de realizar una explicación y que la temática quedara clara.</p> <p>Al finalizar las maestras hacen acompañamiento para que se laven las manos y se dirijan a tomar el desayuno en el restaurante, esta rutina se lleva a cabo con normalidad sin ningún imprevisto. Mientras los niños y niñas tomaban el desayuno la maestra en formación anexa al cuaderno agenda la nota de entrega de boletines. Al regreso de todos al aula la maestra en formación da la indicación para que todos se sienten en el piso (anteriormente fue solicitada una fotografía familiar) para el desarrollo del taller “conociendo mi familia” en ese momento la maestra iba sacando las fotografías ya entregadas por los niños y las niñas; cada uno debía ponerse de pie y contarles a sus compañeros quiénes aparecían en la fotografía, cómo eran y qué espacios son los que más les gustaban para compartir en familia.</p> <p>Socializando las fotografías familiares de cada niño y niña era evidente que habían realidades diferentes, como familiares enfermos, ausencia de padres, familias diversas (sordos, habilidades diversas) esto permitió que entre ellos el asombro estuviera presente y que se realizaran varias preguntas al respecto, así como para las maestras fue de gran sorpresa conocer los diferentes contextos familiares en los que viven sus niños y niñas</p> <p>En el desarrollo de ésta actividad se encontraron diferentes respuestas los niños y niñas comentaban que les gustaba compartir con la familia en el parque, viajar, salir a comer y describían quienes eran sus familias.</p>

	Al terminar se dio un espacio libre para el juego y luego tomaron las onces que traían de casa.
<b>Componente convivencial</b>	<p>Durante este día los niños y niñas mostraron interés por el desarrollo de las actividades aunque en ocasiones se distraían conversando, en el momento en el trabajamos en el pasillo corrían y se dispersaban pero al momento de retomar seguían con interés en la actividad. Durante el juego libre dos niños se pegaron cuando ocurrió este hecho la maestra en formación hace el llamado a la reflexión, así mismo cuando se dispersaban un poco les hizo una reflexión preguntándoles ¿para qué sirven los oídos? Todos respondían para escuchar, la maestra les decía si sirven para escuchar porque no escuchan ¿se debe gritar para que escuchemos? Respondían que no, esto con el fin de generar una reflexión en cada uno, evitando las dinámicas como los gritos.</p> <p>Faltando poco tiempo para terminar la jornada Dylan no se sentaba en la silla la maestra en formación se acerca y le pregunta que si le pasa algo, él le dice que no pasa nada pero al sentarse dice que se hizo popo. La maestra llama al acudiente en este caso la madre que llega y lo cambia en la institución pero un poco molesta.</p>
<b>Construcción como maestra.</b>	<p>Durante este día el grupo mostro interés por las actividades lo cual es vital para mi proceso pues se evidencia que se logran los objetivos propuestos, por otro lado la maestra titular me proporciono la libertad y los espacios para trabajar con los niños y las niñas sin inconveniente alguno, por lo tanto me sentí plenamente en la institución; es importante mencionar que los niños y niñas al tener un contacto un poco más cercano comentan sus vivencias personales y considero que hace parte también de un vínculo y una relación que se va consolidando.</p>

**Anexo B .Propuesta pedagógica “Estudiando, cuidando y parchando, estrategia política y pedagógica basada en la ética del cuidado como educación para el postconflicto”**

<b>1.Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Distrital Francisco José de Caldas Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	ESTUDIANDO, CUIDANDO Y PARCHANDO, ESTRATEGIA POLÍTICA Y PEDAGÓGICA BASADA EN LA ÉTICA DEL CUIDADO COMO EDUCACIÓN PARA EL POSTCONFLICTO
<b>Autor(es)</b>	Mikán Rojas, Andrea Inés
<b>Director</b>	Fernando Aranguren
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de caldas. 2016. 110p
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Distrital Francisco José de Caldas
<b>Palabras Claves</b>	Ética del cuidado, cuidado de sí, cuidado del otro, cuidado de la palabra, posconflicto, convivencia y educación.

<b>2.Descripción</b>
<p>La propuesta estudiando, cuidando y parchando, representa un intento por mejorar el ambiente escolar de la institución educativa distrital Florentino González, por medio de la implementación y fortalecimiento de prácticas individuales y colectivas, orientadas bajo los principios de la ética del cuidado como educación para el postconflicto. Allí se presenta el desarrollo de un trabajo de investigación en el que se tomaron como variables el cuidado de sí, cuidado del otro y cuidado de la palabra, como fundamentos teóricos que proporcionaron elementos claves, para el desarrollo de habilidades y competencias ciudadanas con la intención de transformar la cultura institucional hacia un mejor ambiente escolar, en donde sea posible una nueva forma de compartir, vivir y superar las problemáticas que ha dejado a su paso el conflicto.</p> <p>El proceso se orientó bajo la investigación acción, permitiendo al docente asumir el rol de investigador en su propio contexto. Una propuesta pedagógica que reivindique la voz de estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, como una</p>

herramienta indispensable para repensar el quehacer pedagógico en Términos del cuidado en donde se identificaron las necesidades y tensiones presentes en las relaciones de cuidado dentro la institución educativa. Con el desarrollo de esta propuesta se logró sensibilizar y motivar a la comunidad educativa hacia la apropiación de prácticas cotidianas basadas en principios del cuidado así como el autogobierno, el cuidado de lo público y del otro, la empatía. Resaltando, que el avance más significativo se dio en torno al cuidado de la palabra, pues se reivindica como posibilidad de encuentro, resistencia y mediación en el escenario educativo.

### 3. Fuentes

- Arango, L., y M. Pascale. (2011). El trabajo y la ética del cuidado. Editorial La Carreta Editores. Universidad Nacional de Colombia. 320 p.
- Cajiao, F. (2009). La ética del cuidado. Secretaría de Educación. Bogotá
- Ederich, Ch. Calvo, G. y Lanziano C. (2008). Aprender, Enseñar, Convivir. Proyecto Educación Compromiso de Todos. Bogotá. 64 p.
- Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. Utopía y Praxis Latinoamericana. No. 56. 39 – 46 p.
- Vázquez, V. y J. Escámez. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. Revista Electrónica de Investigación Educativa Núm. Especial 2. 1 -18 p.
- Manual de convivencia. (2015). Colegio Florentino González. Imprenta Distrital. Bogotá, Colombia.

#### 4. Contenidos

Esta propuesta pedagógica se encuentra dividida en ocho capítulos, en el primer capítulo se hace un planteamiento del problema, donde se enuncia la pregunta por ¿Cuáles son los componentes estructurales que determinan el conjunto de condiciones, que favorecen en la escuela el desarrollo de las prácticas del cuidado de sí y del otro, y cómo desarrollar una estrategia pedagógica que permita utilizar el conocimiento adquirido, en la transformación de ambientes escolares propicios para una mejor convivencia en el contexto del postconflicto?. En el segundo capítulo se plantean los objetivos con el fin de dar respuesta al interrogante planteado y a las diversas inquietudes presentes en el estudio.

El tercer capítulo, da cuenta del marco conceptual en cual se fundamenta la propuesta, se presentan las aproximaciones teóricas a la ética del cuidado en relación con los vínculos afectivos que se tejen alrededor del cuidado lo cual constituye la columna vertebral del desarrollo humano. En el cuarto capítulo, se expone el marco metodológico el cual se desarrolla bajo la de la línea de investigación acción. En la primera etapa se enfoca en el desarrollo de teorías explicativas, llevadas desde la reflexión sobre las estrategias pedagógicas y la reflexión sobre las estrategias políticas que conduzcan a la modificación del sistema de modo que sea posible la acción educativa y más adelante hace referencia a la investigación de carácter cualitativo descriptivo tornándose una investigación propositiva, puesto que como resultado del proceso de investigación, se logra dar inicio a la construcción de una estrategia pedagógica.

En el quinto capítulo, se dan los hallazgos de la investigación, de los cuales emergen tres categorías relacionadas con el cuidado; el autocuidado y el cuidado del otro. En tal sentido, en el capítulo seis es la implementación de la propuesta pedagógica de intervención la cual trasciende en busca de la transformación del ambiente escolar hacia ambientes de cuidado, en los que la recuperación de la oralidad juega un papel decisivo, se diseñó e implementó una estrategia pedagógica que incluye un desarrollo conceptual y la orientación hacia prácticas del cuidado de sí, del otro y de la palabra, a través de diversas dinámicas institucionales.

Por último, en el capítulo ocho, se presentan la discusión de los hallazgos y las conclusiones que surgieron del análisis de la propuesta, resaltando que desde la escuela que deben surgir las propuestas para las políticas públicas en educación para el postconflicto, pues somos los docentes los que conocemos de primera mano, las necesidades, las tensiones y problemáticas que se hacen presentes en nuestras aulas. Seguido de la bibliografía de los documentos abordados durante el ejercicio investigativo y los anexos, permitiendo observar los resultados de la experiencia pedagógica realizada

en la institución.

## 5. Metodología

Para la elaboración esta investigación, en un primer momento se enfoca en el tipo de investigación siendo una línea de investigación acción constituyendo una vía de reflexiones sistemática sobre la práctica con el fin de optimizar los procesos, así como los ambientes de enseñanza, hacen referencia a la exploración reflexiva que el docente hace de su práctica, siendo capaz de introducir mejoras progresivas a lo largo del proceso.

La investigación es de carácter cualitativo descriptivo en donde los vínculos que se construyen entre el investigador y su objeto de estudio es fundamental y de allí es que se torna una investigación propositiva, ya que como resultado del proceso de investigación, se da inicio a la construcción de una estrategia pedagógica y en esa medida específica una espiral de actividades que se deben desarrollar en el proceso investigativo.

De ésta manera, se plantea la construcción de una propuesta pedagógica, se hace necesario el diseño e implementación de una serie de herramientas metodológicas que permitan más que descripción de la realidad institucional del Florentino González en cuanto a las prácticas de cuidado, se hace una descripción del contexto y una referencia del marco poblacional. De allí, surgen posibles estrategias para intervenir las problemáticas y aportar soluciones viables y que contribuyan de ésta manera a la generación de un mejor ambiente escolar, se realizó una observación estructurada y encuestas a todos los entes implicados en el proceso de aprendizaje-enseñanza en la institución. Es de esta manera como se implementa la propuesta después de los análisis su diseño en forma de guía hacia la ética del cuidado, enfocado en las categorías que emergieron.

## 6. Conclusiones

- Estudiando, cuidando y parchando, como estrategia pedagógica y política, logró incidir positivamente en la convivencia de esta institución al promover y fortalecer los procesos ya existentes orientados al cuidado de sí y de los otros. Los

acuerdos establecidos permitieron alcanzar un mayor nivel de apropiación del territorio institucional, un mejor cuidado de los bienes públicos, y una mayor conciencia sobre la dimensión e importancia del sentido de corresponsabilidad como parte de un colectivo.

- El desarrollo de esta investigación favoreció el fortalecimiento de los vínculos de confianza que median las relaciones interpersonales de los diferentes miembros de la comunidad educativa, proporcionando una manera diferente de reconocer al otro y cuidarlo a través de diferentes prácticas, el mejorar la capacidad de reflexión sobre el sentido que tiene cuidar de sí y por tanto ver en el otro una posibilidad de ser. La creación de un espacio virtual en la propuesta propició puntos de encuentro para el debate y la discusión sobre el cuidado en la institución y fuera de ésta, utilizando el conocimiento adquirido, en función de la transformación de ambientes escolares propicios para una mejor convivencia en el contexto del postconflicto.
- La ética del cuidado efectivamente tiene un alcance de política pública educativa, por tal debe ser tomado de manera más seria y responsable por parte de las entidades estatales, académicas y sociales, pues es precisamente en el cuidado, donde radica la clave de la una interacción humana, asumir una política del cuidado, como política de comunicación entre la escuela y la sociedad.

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	24	03	2017
--	----	----	------

**Anexo C. Propuesta “Desde lo que son y lo que piensan las maestras del centro infantil aeiotu orquídeas de suba, comprenden y enriquecen su hacer pedagógico”.**

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	“DESDE LO QUE SON Y LO QUE PIENSAN LAS MAESTRAS DEL CENTRO INFANTIL AEIOTU ORQUÍDEAS DE SUBA, COMPRENDEN Y ENRIQUECEN SU HACER PEDAGÓGICO”
<b>Autor(es)</b>	Martínez Álvarez, Lisbeth Zoraida; Morera Vivas, María Alejandra; Ovalle Gil, Yury Catalina; Silva Morales Yesica Paola.
<b>Director</b>	DIANA MARROQUÍN- MAGISTER EN EDUCACIÓN
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 112 p
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Maestras, experiencia, ser, reflexión, tacto pedagógico, corporalidad.

<b>2. Descripción</b>
<p>El trabajo de grado se fundamenta en la realización de la propuesta pedagógica denominada “Desde lo que son y lo que piensan las maestras del Centro Infantil aeioTU Orquídeas de Suba comprenden y enriquecen su hacer pedagógico”, en donde se buscó realizar una comprensión del ser, la experiencia, el tacto pedagógico y la corporalidad como parte del hacer y pensar de las maestras implicadas, con el fin fortalecer su hacer pedagógico por medio de unos talleres teniendo en cuenta sus historias de vida, del encuentro con sus compañeras y la reflexión constante de su ser, pensar y actuar.</p>

<b>3. Fuentes</b>
-------------------

- MATURANA, Humberto. NISIS, S. Formación Humana y Capacitación. El origen de lo humano. E-6. Editorial Dolmen. (1994). Pp. 1 – 25.
- ANDER, Egg. El taller una alternativa de renovación pedagógica, Capítulo 1: El taller como sistema de enseñanza - aprendizaje. (1991) Pp. 4-20.
- BURSHAN, S. & RINALDI, C. Reggio Emilia: construir con y para los niños. (online). Bogotá. Junio-Agosto, 2007 (Citado 23 julio 2015). Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133936.html>
- MATURANA, Humberto. PORKSEN. Bernhard. Del ser al hacer, los orígenes de la biología del conocer.E-1. Chile, LOM ediciones. (2004). PP., 22 – 60
- MARCHESI, Álvaro. Díaz, Tamara. Las emociones y los valores del profesorado. (online). Abril, 2007. (Citado 5 agosto de 2015). Disponible en: [www.oei.es/valores2/Lasemocionesprofesorado.pdf](http://www.oei.es/valores2/Lasemocionesprofesorado.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral. (online)
- VAN, Manen. El tacto en la enseñanza, el significado de la sensibilidad pedagógica. (online). Barcelona, Buenos Aires, México, 1998 (Citado 24 noviembre 2014). Disponible en: <http://es.calameo.com/read/003277320af97764216f9>
- DIEZ, Mari Carmen. Las entretelas de la cotidianidad. CEE Participación Educativa. (2009). pp. 142-154

#### 4. Contenidos

Esta propuesta pedagógica se encuentra dividida en seis capítulos, en el primer capítulo se hace una contextualización del Centro Infantil aeioTU Orquídeas de Suba, allí se describen las dinámicas que se establecen y qué elementos fueron relevantes para la construcción de la propuesta. En el segundo capítulo enmarcan la situación problema, en donde se hace énfasis en las tensiones de las maestras por el estrés que se maneja en la institución o por los múltiples compromisos que les son otorgados, así como el trabajo desde la filosofía del Centro se hace evidente el potenciamiento por el desarrollo de los niños y niñas quienes son los protagonistas de la experiencia educativa dejando en un segundo plano el reconocimiento de aquella maestra que acompaña y hace parte de dichos procesos de tal manera que las maestras no pueden tomarse un momento del día para pensar en sí mismas.

El tercer capítulo, da cuenta del marco conceptual en el que se posiciona la propuesta, se presentan los autores desde sus planteamientos permitiendo hacer un acercamiento y una comprensión del ser, en este caso, a través de la experiencia en las historias de vida, procesos formativos y reflexión de las maestras, posicionándose como eje transversal del trabajo. En el cuarto capítulo, se hace una descripción de la

propuesta pedagógica denominada “Desde lo que son y lo que piensan las maestras del Centro Infantil Orquídeas de Suba comprenden y enriquecen su hacer pedagógico”, la cual se desarrolla por medio de talleres en tres fases. La primera FASE: Contacto y sensibilización: un encuentro con mi niña interior; La segunda FASE: ¡Ahora me dicen profel!; y la tercera FASE: Socialización: exteriorizando el camino recorrido.

En el quinto capítulo, se da el desarrollo y análisis de la propuesta, dando impulso a cada uno de los talleres que se hicieron en cada uno de estos y de los cuales emergen tres categorías alrededor del ser, la experiencia y la reflexión de las maestras. Por último, en el capítulo seis, se presentan las conclusiones que surgieron del análisis de la propuesta y en específico de los talleres, seguido de la bibliografía de los documentos abordados durante el ejercicio investigativo y los anexos, permitiendo observar los resultados de la experiencia pedagógica realizada con cada una de las maestras que participaron.

## 5. Metodología

Para la elaboración del proyecto pedagógico, en un primer momento se enfocan en la caracterización del Centro Infantil aeioTU Orquídeas de Suba para llegar a la identificación de la problemática. De ésta manera, se plantea la construcción de una propuesta pedagógica, la cual fue abordada en tres fases, las cuales contienen como fundamento los talleres, allí llevan a cabo una serie de intervenciones, donde se busca promover la reflexión de las maestras teniendo en cuenta sus propias experiencias de vida, afectado de alguna manera la práctica de las maestras del Centro Infantil en su quehacer pedagógico. Para el desarrollo de la propuesta, se utilizaron diferentes instrumentos de recolección de información como lo fueron las historias de vida, la documentación y las bitácoras.

Es de esta manera como se implementa con las maestras del Centro la propuesta pedagógica, dando paso al análisis en los cuales surgieron unas categorías que permitieron llegar a las conclusiones de la propuesta a raíz de los hallazgos encontrados en los mismos.

## 6. Conclusiones

- A través de los talleres se pudo apreciar que cada maestra es diferente, y que existen situaciones en sus vidas que las han tocado de manera positiva y negativa, historias que las permea de manera individual, en relación con su infancia, escolaridad, familia, maestros y su entorno laboral, lo cual ha hecho que las maestras construyan lo que son hoy en día. Los talleres fueron la

estrategia que permitió establecer un plan de trabajo, basado en el encuentro, intercambio y reflexión de las vivencias de las maestras de manera individual y colectiva.

- De ésta propuesta pedagógica, se puede concluir que si bien los niños y niñas son importantes, hay también que pensarse en las maestras, ya que al ser las personas que están la mayor parte del tiempo con ellos y ellas, deben no solo formarse en los conocimientos sobre la infancia, desarrollo, pedagogía y política, sino también, en el conocimiento de sí mismas, siendo sensibles ante los intereses y necesidades propios como de otros, permitiendo un auto-aprendizaje en su quehacer pedagógico.
- En conclusión es importante reconocer a las maestras como seres que en su quehacer pedagógico no sólo dejan ver sus saberes, sino también su emocionalidad y espiritualidad a través de su cuerpo, palabras y acciones. La importancia de concebir, conocer y comprender a esa maestra desde las dinámicas educativas en un diálogo constante, en un intercambio de saberes y procesos reflexivos. Y verla como constructora de experiencias significativas para niños y niñas, donde en su rol no solo integra su hacer, sino también su ser y pensar.
- Para las licenciadas en formación la construcción de la propuesta les aportó en su formación, en la medida que las deja comprender que cada maestra, niño o niña, tiene una historia propia y experiencias que definen lo que son. Además, de entrever que detrás de cada niño o niña, siempre habrá una maestra que reflexiona constantemente su ser y hacer.

**Fecha de elaboración del Resumen:**

24

03

2017

**Anexo D. “Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre la maestra y los bebés de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional”.**

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de Pregrado Licenciatura Educación Infantil
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre la maestra y los bebés de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional
<b>Autor(es)</b>	Cortes Tibalta Camila Fernanda, García Otálora Luz Ángela
<b>Director</b>	Luz Kathy González Rodríguez
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 144 p
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Sistematización, Experiencias, Educación inicial, primera infancia, vínculo afectivo y emocionar, desarrollo integral

<b>2. Descripción</b>
<p>Tesis de pregrado, la cual gira alrededor de una sistematización de experiencias como modalidad de investigación cualitativa donde el objetivo de investigación es observar, analizar e interpretar críticamente las experiencias y prácticas de la maestra de la Escuela Maternal alrededor de los vínculos afectivos y emocionales en particular con el grupo de bebés.</p> <p>De esta manera se analizan y se interpretan por medio de entrevistas y diarios de campo dichas experiencias con el fin de encontrar el lugar que ocupan dentro de la Escuela Maternal, como lo asumen las maestras quienes fueron parte del ejercicio académico.</p> <p>Para finalizar, esta investigación da cuenta de nuevos conocimientos y saberes que este ejercicio promovió en las investigadoras, surgieron reflexiones y aportes para la institución. A partir de esta investigación surgen recomendaciones desde el punto de vista de las investigadoras para que las prácticas dentro de la Escuela Maternal sigan</p>

en constante cambio y transformación y se tengan en cuenta los aspectos a cualificar, para que estos conocimientos y saberes construidos tejidos allí puedan ser compartidos en otros contextos.

### 3. Fuentes

- Bowlby, J. (1989). Una base segura. Argentina. Paidós
- Carbonell, O.A (2013).La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera infancia. Ciencias psicológicas. VII(2): 201-207
- Carrillo, S (2008). Las relaciones afectivas tempranas: presupuestos teóricos y preguntas fundamentales. En claves para pensar el cambio. Compiladores: Puche, Rebeca, Larreamendy, J y otros. Universidad de los Andes
- Larrosa, J (s.f) Sobre la experiencia. Revista educación y pedagogía. Universidad de Antioquia. 18, 87-112
- Maquieira, L. (2007) El desarrollo emocional de niño pequeño. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Oliva Delgado, A. (2004) Estado actual de la teoría de apego. Revista de psiquiatría y psicología del niño y adolescente. 4 (1), 65-81.
- Quecedo, R.Y Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. Revista de psicodidactica.14, 5-40
- Soto, C. Violante, R.(2008). Pedagogía de la crianza un campo teórico en construcción. Buenos Aires: Paidós
- Winnicott, D. (1998) Los bebés y sus madres. Paidos Iberica

#### Fuentes Vivas

- Entrevistas a maestras de la Escuela Maternal
- Registros de diarios de campo de las estudiantes

### 4. Contenidos

El documento está compuesto por cinco capítulos en el primero se presenta el marco metodológico con las características de la modalidad de investigación y la ruta metodológica que da cuenta del desarrollo de la sistematización, la cual incluye la justificación objetivos y objeto de este ejercicio.

El segundo capítulo, referido al marco teórico, el cual está compuesto por dos

categorías de análisis. La Educación inicial en la primera infancia y los vínculos afectivos y emocionales. Dentro de la primera categoría se abarcan los distintos componentes de estas, como la primera infancia y la historia de la educación inicial, así mismo en la segunda categoría se aborda el tema de apego, la formación de vínculos afectivos en especial con la maestra.

El tercer capítulo desarrollo la reconstrucción del relato en cinco momentos, los cuales presentan lo más significativo de la propuesta. Primer momento: punto de partida segundo momento: las preguntas iniciales, tercer momento: recuperación del proceso vivido, cuarto momento: reflexión de fondo y quinto momento: puntos de llegada.

El cuarto capítulo presenta el análisis y la interpretación crítica de la experiencia desde las categorías del marco teórico y las categorías emergentes.

Para finalizar están las conclusiones del ejercicio académico, al igual que algunas recomendaciones, las cuales surgen de nuestro trabajo de investigación. Adicionalmente se representan los anexos, los cuales incluyen las matrices de análisis y triangulación de la información, entrevistas a las maestras, diarios de campo de la información recolectada y algunas fotografías en las que se puede apreciar los espacios de la Escuela Maternal y algunas intervenciones realizadas con el grupo de bebés.

## **5. Metodología**

Como modalidad de investigación se asumió la sistematización de experiencias en donde los protagonistas fueron algunas de las maestras del grupo de bebés de la Escuela Maternal. Por medio de entrevistas en la profundidad y de los diarios de campo se obtuvo la información para proceder al relato y análisis de estas experiencias.

Se trazó una ruta metodológica desde los postulados de Jada reorganizar y reconstruir la experiencia en cinco tiempos diferentes punto de partida; donde se da a conocer las razones y de donde surgió la sistematización, preguntas iniciales: allí se presenta la justificación, objetivos y pregunta de investigación, recuperación del proceso vivido: se organiza y reconstruye el relato, reflexión de fondo: análisis e interpretación crítica de la experiencia y por último los puntos de llegada donde se presentan las conclusiones y la comunicación de los aprendizajes con las maestras de la Escuela Maternal.

## **6. Conclusiones**

Uno de los puntos finales de este documento es la presentación de las conclusiones como saber que se produce desde el acercamiento a la sistematización y el tema principal dentro de la Escuela Maternal.

En primer lugar como resultados obtenidos por este ejercicio investigativo queremos resaltar la sistematización de experiencia como modalidad de investigación cualitativa para la labor y el desarrollo del trabajo del maestro, pues por medio de esta es posible reconocer esos saberes y experiencias que con el trabajo a diario se dan.

Por otra parte a partir de la reconstrucción de esta experiencia se reconoce la importancia de la relación y vínculos que tejen los maestros y los niños y niñas, dándole sentido por medio de esas experiencias y acciones que llevan a hacer de su práctica pedagógica significativa tanto a nivel profesional y pedagógico como a nivel personal.

De lo anterior concluimos que las experiencias que se dan alrededor del vínculo afectivo y emocional entre las maestras y los bebés depende en gran parte el desarrollo de las demás actividades, pues sin la formación de un vínculo de apego seguro y de acercamiento es poco probable que los demás procesos educativos y formativos puedan ser llevados a cabo.

También reconocemos dentro de los resultados de la sistematización los conocimientos que obtuvimos nosotras como estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil pues es clave resaltar los ejercicios de investigación como procesos necesarios para comprender, analizar y transformar esas realidades en las que estamos inmersas como futuras maestras.

Nuestra propia formación al pasar por esta experiencia y como surgen nuevas ideas de trabajo pedagógico con los bebés, lo que logramos aprender por medio de las maestras y sus experiencias crea en nosotras mucho más interés a seguir trabajando con la primera infancia y sobre todo con los bebés, pues hay mucho por explorar y conocer sobre esta etapa.

Por último, se concluye alrededor de lo que esperamos que esta investigación pueda aportar a la Escuela Maternal, para debatir, ampliar conocimientos teóricos sobre el tema y para transformar esa realidad que abordamos por medio de este ejercicio académico. Tener en cuenta la importancia de las experiencias de cada maestra para aportar con sus construcciones a los demás y así mismo aportar al desarrollo como tal de la Escuela Maternal como institución que trabaja con y para la primera infancia.

**Anexo E. Propuesta pedagógica “LA PEDAGOGIA DEL AFECTO. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio”**

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo documento de</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso documento al</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título documento del</b>	LA PEDAGOGIA DEL AFECTO. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio
<b>Autor(es)</b>	Diaz Moreno, Geny Carolina; Salamanca Cabrera, Nancy Norely
<b>Director</b>	Molina Penagos, Martha Cecilia
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 216p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Pedagogía del Afecto, Convivencia Escolar, Respeto, Tolerancia, Conflicto, Afecto, Actitudes, Valores, Agresividad Infantil.
<b>2. Descripción</b>	
<p>Trabajo de grado donde las autoras a partir de la observación realizada en la práctica pedagógica evidencian las continuas agresiones presentadas en los estudiantes al momento de resolver algún conflicto dentro del aula y a su vez al interactuar con los compañeros y docentes por lo cual se busca y propone una posible solución a la problemática mencionada como es la Pedagogía del Afecto donde se propicie una sana convivencia escolar desde la puesta en marcha de talleres para estudiantes y padres de familia que permita identificar las causas de dichos comportamientos y la incidencia de la familia en los mismos.</p> <p>De igual manera, visibilizar la importancia del docente en el establecimiento de</p>	

vínculos afectivos con sus estudiantes con el fin de crear relaciones amenas y favorecer el rendimiento escolar ya que esta problemática afecta de forma positiva o negativa al individuo.

### 3. Fuentes

- Alcaldía de Bogotá, Cinde & Secretaría de Integración Social. (2010). Currículo para la Formación de Familias. Vinculación Afectiva. Bogotá, Colombia
- Imbernón, F., Alonso, M.J., Arandia, M., Cases, Cordero. G., Fernández. F. A., Revenga, P. & Ruiz de Gauna, P. (2007). La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. España. Editorial Graó de IRIF, S.L.
- López de Bernal, María Elena & Gonzáles Medina, María Fernanda. (2005). Inteligencia Emocional. Capítulo III: Emociones e Interacción. Colombia. Editorial Ediciones Gamma.
- Maturana, Humberto. (1995). La Democracia es una obra de arte. Capítulo: La infancia en la construcción de la democracia. Colombia. Editorial Cooperativa Magisterio.
- Maturana, Humberto. (1997). Formación y Capacitación Humana. Santiago, Chile. Editorial: Dolmen Ediciones.
- Maturana, R. Humberto. (2002). Transformación de la Convivencia. Capítulo: Biología del Amor. Bogotá, Colombia. Editorial: Dolmen Ediciones.
- Maturana, R. Humberto. (1998). Emociones y Lenguajes en Educación. Santiago, Chile. Editorial: Dolmen Ediciones.
- Zubiria, S. Miguel. (1998). Formación de valores y actitudes: Un reto a las escuelas del futuro. Introducción General. Bogotá, Colombia. Editorial: Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merani.

### 4. Contenidos

La investigación en un primer momento se inicia con una introducción en la cual se menciona el tema trabajado y los capítulos que la conforman: capítulo uno, se plantea la problemática presentada que genera inquietudes hasta llegar por medio de un estudio juicioso intentando dar respuesta a una pregunta que orienta el proceso de indagación.

El capítulo dos, dedicado al marco conceptual, construido a partir de las categorías, desde las cuales se propone el abordaje teórico. El capítulo tres, hace referencia al marco contextual donde se desarrolla la propuesta, ubicación geográfica, población,

lineamientos de la institución y el objeto de estudio. El capítulo cuarto, el marco legal el cual brinda las bases que determinan el alcance y naturaleza de la participación política en los ambientes escolares. El capítulo quinto, marco metodológico y análisis de los resultados desde el cual se aborda el problema de investigación, así como el método y técnicas cualitativas, con base en las cuales las docentes en formación efectuaron el análisis de los instrumentos de recolección de datos sobre los significados de convivencia escolar, agresividad, pedagogía del afecto, presentes en las prácticas.

Finalmente, el análisis de los resultados obtenidos a través de la implementación de la propuesta pedagógica llevada a cabo en el colegio y la articulación de la misma con las categorías expuestas en el marco teórico; como también las conclusiones, referencias y anexos. En un segundo momento, se plantea la justificación donde se habla sobre la importancia y la necesidad de resignificar las prácticas pedagógicas con los estudiantes de tercero de primaria en el colegio Fe y Alegría San Ignacio, al interior de los diferentes ambientes escolares en busca de la constitución de una sana convivencia escolar y los objetivos propuestos que direccionan el ejercicio investigativo.

## **5. Metodología**

La sistematización de la experiencia educativa, se realiza desde un enfoque de Investigación Acción Educativa y un tipo de investigación Cualitativo donde se parte de supuestos teóricos que se encarga de comprender la realidad de la población investigada, en este caso, se diseñó y ejecutó una propuesta pedagógica para estudiar el porqué de los comportamientos agresivos que presentaba el grado tercero de la Institución Educativa Fe y Alegría San Ignacio.

Dicha investigación fue basada en la observación participante registrada en diarios de campo y la ejecución de una propuesta pedagógica para los estudiantes y sus padres de familia, planteados por las docentes en formación, quienes mantenían una relación permanente con los estudiantes y padres de familia debido al interés que les suscitaba la situación de constante agresividad.

Es por esta razón, que se hace indispensable que exista una participación de todos los miembros de la institución como lo son los estudiantes, los docentes y los padres de familia, quienes estuvieron presentes desde el inicio del proceso investigativo, creando espacios de comunicación donde se favorezcan las relaciones interpersonales y a su vez se complementen mutuamente.

Con base en lo anterior, se tiene en cuenta los datos recogidos por medio de instrumentos que permitan registrar la información tal y como es expresada, verbal y no verbal, por las personas involucradas en la situación estudiada para luego ser comprendida y analizada con el fin de generar cambios en los comportamientos que

presentaban los estudiantes del grado tercero.

## 6. Conclusiones

Se toma como base la pedagogía del afecto como herramienta facilitadora del cambio en los comportamientos agresivos presentados en la población objeto de estudio y el establecimiento de vínculos entre la familia y la escuela con el fin de evitar problemas de convivencia de gran magnitud.

Con lo vivenciado en el desarrollo de los talleres se pretende crear conciencia de la importancia de ahondar en temática trabajada con el objetivo de mejorar el **ambiente** escolar entregando a la institución como insumo los talleres de estudiantes y padres de familia en forma de cartilla.

Es de vital importancia la participación y colaboración de los padres de familia en el proceso educativo de los niños y las niñas ya que actualmente es común presenciar el desinterés, la falta de tiempo, compromiso y acompañamiento por parte de ellos en los diferentes escenarios proporcionados por las instituciones educativas para la mejora de su rol como padres y por ende en la formación de sus hijos.

Así mismo, se debe seguir trabajando en la problemática planteada ya que a pesar de abordarla en corto tiempo y encontrar el interés y la disposición de la institución por el desarrollo en los espacios académicos, se hace necesario profundizar en la misma a través de escenarios y proyectos que promuevan la reflexión y la práctica de esta, ante situaciones latentes en el contexto escolar ya que actualmente es una realidad.

De igual forma, es importante el trabajo que realizan los docentes en la educación de los estudiantes sin dejar de lado que las relaciones afectivas y respetuosas cumplen un papel indispensable al igual que el de los padres en la forma de interactuar con los demás.

Fecha de elaboración del Resumen:

01

10

2013